

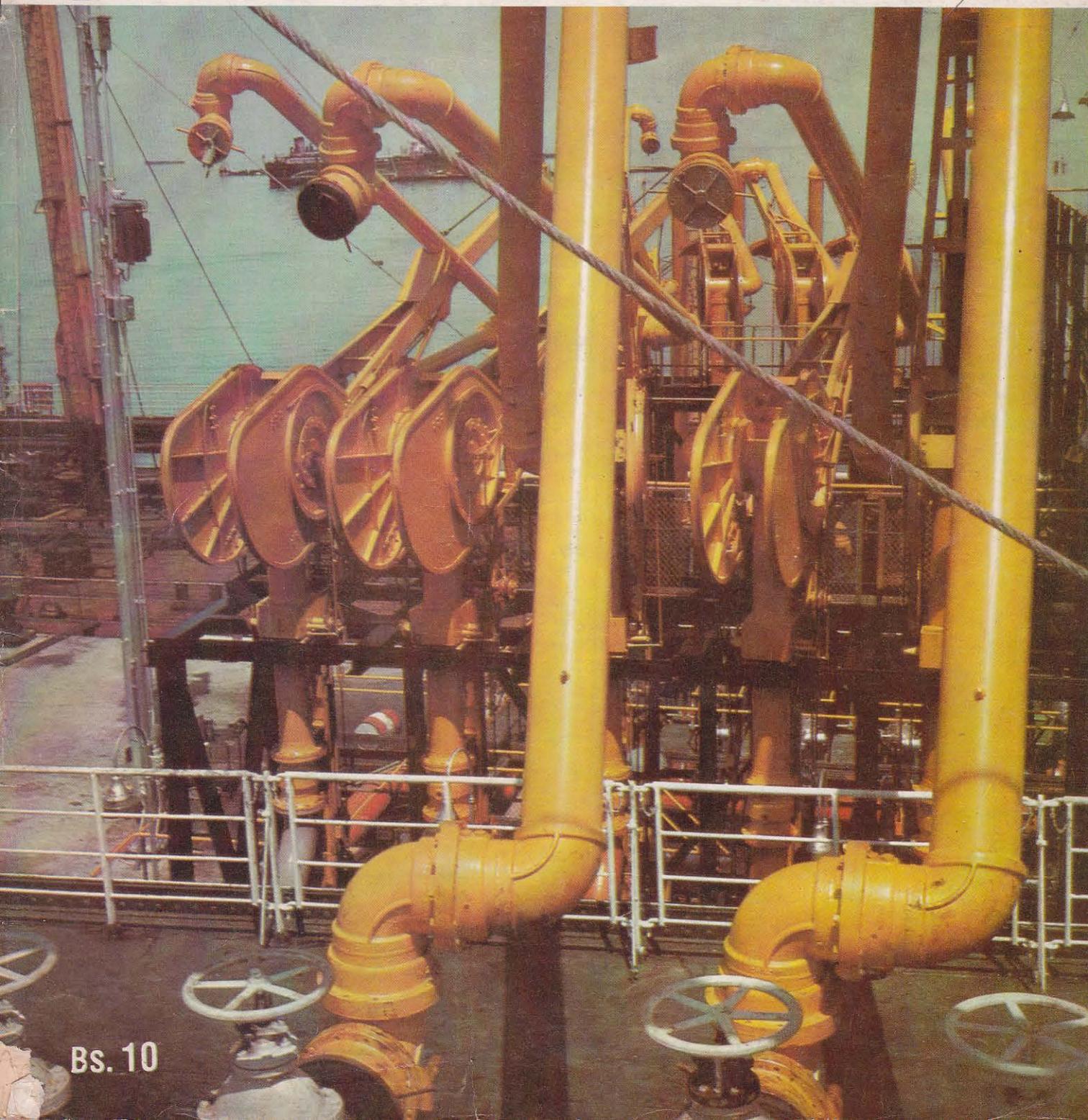


CENTRO
GUMILLA

COYUNTURA PETROLERA

- * La caída del salario real
- * Refinanciamiento de la deuda
- * Burham en las cuerdas
- * La crisis mexicana
- * Cine venezolano: La Boda

AÑO XLV — No. 450 — DICIEMBRE 1982



Bs. 10

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cts.
Suscripción por correo (once números) B/.15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):
● Latinoamérica y España US\$ 25.00
● EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
● Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00
Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPTOR
Institución _____
Persona _____
Dirección Address _____
Ciudad/City _____
País, zona Country _____
Teléfono: _____

PAGADOR/PAYER
Institución _____
Persona _____
Dirección Address _____
Ciudad/City _____
País, zona Country _____
Teléfono: _____



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

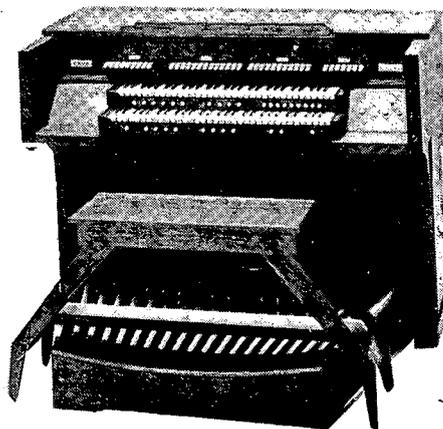
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS



En su iglesia o capilla hay probablemente un Órgano HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Tel.: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLV – No. 450 – DICIEMBRE 1982

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100.00
 Suscripción de apoyo Bs. 200.00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
• América Latina	130.00	30.00
• EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
• España	150.00	35.00
• Europa (exc. España)	180.00	42.00
• Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo	50.00	

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla, Avda. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Tel. 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Tel. 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero, Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta, Av. 3.23.23. Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros, Av. Simón Bolívar, Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta, Colegio Loyola-Gumilla. Te. 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud, Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Anfbal Lampert, Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Te. 86.570.

<i>Nacimiento</i>	434
Editorial	
<i>Cuatrocientas cincuenta veces</i>	435
Editorial	
<i>Una historia del petróleo en Venezuela</i>	437
Bernardo Mommer	
<i>Pronóstico acerca del petróleo</i>	442
Fernando Martínez Galdeano	
<i>Artificio y sacrificio del petróleo de Petróleos</i>	447
Anfbal R. Martínez	
<i>La cuestión salarial: Venezuela 1975-1981</i>	449
Asdrúbal Baptista	
<i>Burnham en las cuerdas</i>	454
Eduardo Pérez Iribarne	
<i>México: El país que recibe Miguel de La Madrid</i>	458
Jesús Jiménez Limón	
<i>Pobres de espíritu</i>	461
Eduardo J. Ortiz	
<i>II Festival de Cine Venezolano</i>	464
Carmelo Vilda	
<i>La Boda</i>	465
Carmelo Vilda	
<i>Hora Internacional</i>	467
Demetrio Boersner	
<i>Vida Nacional</i>	469
<i>Comentarios</i>	456
<i>Libros Nuevos</i>	479
<i>Documentos:</i>	
– Clases populares e Iglesia en los caminos de la historia	471
– Índice 1982	475
<i>SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.</i>	

Nacimiento

Navidad. Natividad. Nacimiento. Cumpleaños. Fiesta. Regalos. Piñata. Torta. Luces. Canciones. Cumpleaños. Se llama Jesús. De Nazaret. Tiene que nacer en Belén como descendiente del rey David. Líder del pueblo. Nace el año 753 ab Urbe condita. De la fundación de Roma. Comienzo de nuestra era. O quizá siete años antes. Desde el siglo cuarto fijan en Roma la fecha del 25 de diciembre. Para suplantar la fiesta pagana del Sol naciente. Desde el siglo sexto la aceptan en Jerusalén.

Fiesta. Regalos. Cochinitos. La señora de la casa que no se me ande escondiendo con el aguinaldo que todos queremos. Rifas. Utilidades. Líquidas. La pascua amanece, ni a mi casa he ido. Pero no me importa, parrandeando sigo. Tres días seguidos con parranda y ron. Pero este conjunto no pide perdón. Los tres reyes magos vienen del Oriente. De Escocia. Con sus taparitas llenas de aguardiente. Etiqueta negra. Algo especial. Bebemos más del doble que los norteamericanos. Más del triple que los alemanes. Juguetes. Televisivos. Importados. Cuentas. Espejitos. Abalorios. Colón. Colonizadores. Colonizados. Indígenas. Indigestados. Indigentes.

Piñata. Venda ante los ojos. Televisión. Golpes. Niños peleando por el suelo. Los niños pobres preguntan: ¿Dónde está San Nicolás? Y los niños ricos juegan alegres en Navidad. Niño Jesús que duermes en la iglesia de mi pueblo. Hoy sé por qué no traías nunca un juguete a mi hogar. Era tanta mi pobreza que tenías que olvidar. Sin vinos ni hallacas pasan Navidad millares de ranchos de esta gran ciudad. No hubo casa para ellos en Belén. Ni en Caracas. Ni para un tercio de los venezolanos. Que con las utilidades de diciembre tendrán que construir poco a poco sus casas. Para el pueblo siempre pasa igual: marzo, abril, enero o la Navidad. Casa de bahareque, de cartón o zinc; cerros, Santa Claus no visita al fin. De esperanza a engaños la vida vivimos, esperando un cielo que no conocimos. Hace mucho frío, el Niño tiritita y no hay quién le dé una cobijita. Un bono alimentario.

Torta. De guanábana. Verde y blanca.

Luces. La estrella de Belén. La Cruz del Avila. Fluorescentes. Con el recibo. El pueblo que estaba en tinieblas ve una luz. Bombillitos de colores en los callejones. Martillando a los vecinos. Triquitraquis. Silbadores. Tumbarranchos. Quemaduras. Heridos. Hospitales. Prohibiciones anuales de la Gobernación.

Canciones. Happy birthday. Sapo verde. Quiero desearte a mi pueblo que reciba un año feliz. Sin tristeza. Y con mucha emoción. Brille la estrella bella. Con su luz plenilunar. Que todo se convierta en alegría. Que los sueños se hagan realidad. Hacen falta muchas cosas para conseguir la paz. Mis deseos son.

La fiesta la importamos. El nacimiento hay que producirlo. La fiesta está asegurada. ¿Qué pasaría en el comercio si no existiera la Navidad? En diciembre la inicial.

Pero el nacimiento lo tenemos que producir. No es automático. Podemos abortarlo. Como cien mil veces al año. Pascua donde no se nombra al Mesías, dime si es Pascua, José. Si no le cantan al Niño Jesús, dime si es Pascua, preciosa María.

Nacimiento. Cantemos alegres porque ya nació el Dios hecho hombre, nuestro salvador. No un niño más. Sino Emanuel. Dios con nosotros. Con los pobres. Y con los que con los pobres de la tierra quieren su suerte echar. Vos sos el Dios de los pobres.

Les traigo una buena noticia. ¿Qué noticia es? Una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Hoy les ha nacido un salvador. El Mesías. El Esperado. El Señor.

Si la virgen fuera andina y San José de los Llanos, el niño Jesús sería un niño venezolano. Y sobre una hamaca el niño se mece, mientras el cocuyo de luz resplandece. Y los pastorcitos a Belén se van llevando hallaquitas, cachapas y pan.

El 31 de diciembre abrazamos a nuestra mamá, hijos, familiares, amigos, vecinos, hasta desconocidos. ¿Por qué esperar a diciembre para los abrazos? ¿No hay más treinta y unos durante el año? ¿Por qué esperar a Navidad para que la familia se una y comamos juntos? ¿Por qué no puede ser cada día Navidad?

En Navidad nace la utopía. Nace la esperanza. Hay esperanza cuando hacemos lo que esperamos. Y entonces, ¿guardamos o tenemos esperanza? ¿Somos espectadores o protagonistas? ¿Recolectamos o producimos? ¿Abortamos o damos a luz? ¿Ancestramos? ¿Mundamos? ¿Futuramos?

El Niño viene en una familia. ¿Pertenece a una familia? ¿Pequeña o grande? ¿Alcanza a muchos venezolanos? ¿De cuántos somos hermanos?

Nacimiento. ¿Qué hace entre nosotros? ¿Quién nace? ¿Cómo nace? ¿Para quiénes?

Cuatrocientas cincuenta veces

450 veces hemos puesto nuestra opinión en la calle. Esa voz persistente ha querido ser una contribución de un pequeño grupo de apasionados por Venezuela a la construcción de una sociedad democrática, justa y libre, en un país en el que todavía la desigualdad y la opresión son "el pan nuestro de cada día".

Estamos convencidos de que uno de los ingredientes necesarios de una sociedad democrática es la participación del pueblo en todos los niveles de la toma de decisiones. Base fundamental de esa participación en la toma de decisiones es manejar una suficiente y adecuada información sobre la situación nacional y poder dialogar, intercambiar, discutir puntos de vista diferentes... hasta llegar a las instancias de decisión. A medida que se hace más compleja la situación nacional e internacional, el manejo de la información se convierte en un elemento crucial para que una sociedad pueda realmente dirigirse hacia la libertad. El verdadero crecimiento de nuestra democracia tiene que ver directamente con la capacidad que tengamos de hacer que el pueblo venezolano maneje una información que lo haga capaz de intervenir en la orientación efectiva de la sociedad venezolana.

Hemos querido participar durante los últimos cuarenta y cinco años en la construcción de una sociedad en la que se hable y se escuche. Todavía estamos muy lejos de conseguir ese ideal. El pueblo venezolano sigue siendo poco escuchado. Más que informarle, se le atiborra de mensajes. Más que escucharlo, se le inducen respuestas a preguntas que le interesan a los grupos dominantes.

La voz de SIC no ha querido nunca ser falsamente parcial ni "objetiva". Desde la aparición de la revista hemos explicitado nuestra parcialidad y nuestra propia subjetividad desde la que vemos y opinamos sobre lo que sucede en el país. El impulso profundo de esta voz es la experiencia de Jesucristo presente en la historia concreta del pueblo venezolano. Esta ha sido una revista inspirada por la fe cristiana de sus responsables. El Evangelio de Jesucristo, —ese alegre anuncio de la posibilidad real de la liberación para el pueblo— ha sido el motor y el límite de nuestra acción. SIC ha querido ser una contribución de los jesuitas al esfuerzo de la Iglesia Venezolana en su conjunto por hacerse efectivamente presente en la historia de su pueblo.

De allí proviene la radicalidad de SIC: estar enraizada en la perspectiva del Dios-padre, cuyo amor universal lo lleva a suscitar una fuerza de salvación para los pobres y oprimidos. Sólo con la eliminación definitiva de las relaciones injustas es posible hacer realidad las aspiraciones de fraternidad para todos los hombres. El camino de SIC ha querido ser el camino señalado por Jesús, en las circunstancias específicas de la Venezuela que, apoyada en su petróleo, quiere ser una sociedad moderna, industrializada y democrática.

En enero de 1938, cuando nuestra voz salió por primera vez a la calle, la situación que vivía el país no soportaba muchas voces. La larga dictadura gomecista mantuvo un silencio total, o, más bien, nunca consideró que podía o debía escuchar al pueblo. La explosión de voces que ocurrió en 1936 no duró mucho tiempo: la mayoría de los líderes de la oposición fueron silenciados. La voz del pueblo era sustituida por la opinión de las élites esclarecidas que hablaron en su nombre sin ocuparse mucho de escucharlo. La caída de Medina en 1945 quiso justificarse en darle mayor cabida a la opinión popular. Se avanzaron algunos pasos; pero la relación de fuerzas seguía siendo muy desigual y la conducción de la modernización del país cayó en manos de un sector de las Fuerzas Armadas que no se preocupó demasiado de crear las condiciones para la escucha del pueblo. En 1958 una nueva explosión de voces inició el camino que hemos seguido en los últimos 25 años. Pero, a pesar de los avances democráticos del país y el contraste con la situación de muchos hermanos nuestros latinoamericanos, la dirigencia democrática sigue escuchando poco al pueblo en cuyo nombre tanto habla.

La voz de SIC ha ido cambiando a lo largo de este proceso. Ha querido vivir el ritmo de una historia convulsa. Ni la Venezuela en la que empezamos a hablar, ni la Iglesia desde la que hablamos, ni nuestras opiniones han permanecido estáticas. Hemos ido aprendiendo poco a poco a acercarnos más al pueblo venezolano, hemos intentado entender mejor las exigencias del cristianismo, hemos luchado por adquirir mayor libertad interior para decir lo que vemos, desde donde lo vemos... Ha buscado ser una voz en diálogo, que ha sido obligada a cambiar por sus interlocutores: los lectores y la siempre renovada percepción de la riqueza y exigencias de nuestro pueblo.

Por eso seguimos empeñados en nuestra labor. Este número 450 de la revista nos encuentra de nuevo intentando iluminar la situación nacional. La cuestión petrolera vuelve a ser el foco de nuestro interés: cuál ha sido la verdadera historia de nuestra política petrolera, cómo nos afecta la situación del mercado internacional hoy, cómo impacta nuestra estructura económica petrolera nuestro ser-hombres... son interrogantes que están presentes en los artículos que esta vez presentamos. También nos hemos esforzado en analizar las consecuencias reales de la política económica de los últimos tres años en los ingresos de los venezolanos. La cuestión de la reclamación del Esequibo, los resultados de la conferencia del CARICOM y un análisis de la coyuntura mexicana quieren señalar los puntos más resaltantes del contexto latinoamericano. Acompañamos el análisis de la situación sociopolítica con la explicitación de nuestro punto de vista: Jesucristo y los pobres es un tema nuclear en nuestras opciones personales y en la perspectiva que escogemos para lanzar nuestra voz. Tampoco olvidamos las expresiones culturales del país en nuestro esfuerzo por hacer resonar las voces poco escuchadas: esta vez reseñamos el Festival de Cine de Mérida y el último estreno del cine venezolano, LA BODA.

Aquí está de nuevo nuestra voz en la calle con la aspiración de que sea oída. Estamos dispuestos a seguir hablando y a contribuir eficazmente a que sea el propio pueblo organizado el que construya y garantice una sociedad en la que se pueda hablar y escuchar. En la que efectivamente se hable y se escuche.

AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- * pagando pronto su suscripción
- * haciendo una suscripción de apoyo (Bs. 200)
- * regalando una suscripción a algún amigo
- * informándonos de personas que ustedes creen que pueden estar interesados en conocer nuestra revista y suscribirse a ella

Una historia del petróleo

BERNARDO MOMMER

EL PRINCIPIO: EL PETROLEO COMO BIEN LIBRE

A comienzos del siglo, las minas de Venezuela constituían bienes libres. Al declararlas la Ley de Minas propiedad del Estado, quedaba negada la propiedad privada. El Estado les entregaba, mediante concesiones, gratuitamente a cualquier capital minero interesado. En particular, en la Venezuela pobre y atrasada de entonces, con una economía en ruinas, eran bienvenidos los capitales extranjeros en la minería. El fin que se perseguía era, simplemente, animar las actividades productivas del país; el Fisco beneficiaría indirectamente de ello, al aumentar la recaudación de impuestos.

Las primeras concesiones petroleras de importancia fueron otorgadas por el Estado, terminando todas en manos del capital anglo-holandés (Royal Dutch-Shell). En ellas se estipulaba, en base a la Ley de Minas vigente un impuesto de Bs. 2, por tonelada. Este mismo impuesto de Bs. 2 por tonelada estaba vigente en aquella época también para muchos productos de origen agropecuario. El capital petrolero tenía que pagar impuestos como cualquier otro productor en Venezuela, pero nada tenía que pagar por el yacimiento petrolero como tal y recibía en usufructo. Y así lo hace constar expresamente y con meridiana claridad la exposición de motivos de la Ley de Minas de 1904.

MERSINDO TORRES Y VICENTE LECUNA: EL PETROLERO COMO PROPIEDAD NACIONAL

Las primeras exploraciones pronto empezaron a revelar indicios de la extraordinaria riqueza petrolera del país, con lo que se fue aumentando el interés del capital petrolero internacional en el subsuelo venezolano. Este interés adquirió una nueva connotación con la primera guerra mundial, quedando demostrada definitivamente la importancia decisiva del petróleo en las industrias modernas en general y en la maquinaria guerrillera en particular. Los agentes extranjeros acaudalados en la búsqueda de concesiones petroleras, concurrieron en el Ministerio de Fomento de Caracas, encabezado entonces por Mersindo Torres (1917-1922). La competencia capitalista entre las diferentes fracciones del capital petrolero

internacional evidenciaba para Torres las ganancias extraordinarias que se esperaban del petróleo venezolano. Ello llevó a un despertar nacionalista. ¿Por qué seguir entregando gratuitamente nuestros yacimientos petrolíferos, si luego producían superganancias para el capital extranjero? Torres planteó que Venezuela no siguiera limitándose a cobrar impuestos, sino que cobrara además un "canon de arrendamiento" o "pensiones". Es decir, una renta del suelo o renta de la tierra para la propiedad nacional cedida en usufructo al capital internacional.

Pero, ¿a quién correspondería esta renta?, ¿a los superficarios, los terratenientes, o al Estado? La posición de Torres al respecto era ecléctica. No puso en tela de juicio la propiedad estatal de los yacimientos, pero propició un derecho preferencial para los terratenientes de obtener concesiones petroleras sobre sus tierras, con el fin de que lograsen una renta del suelo para sí al traspasarlas al capital extranjero interesado. Sin embargo, al término del período de exploración de dos o tres años, la mitad de las superficies concedidas revertía al Estado, recibiendo el nombre de "reservas nacionales", que sacándolas al remate público producirían un renta del suelo para el Estado. De ahí que a partir de 1920, con la primera Ley de Hidrocarburos, se desató un intenso tráfico de concesiones fomentado oficialmente por nuestros gobernantes.

En cambio, Vicente Lecuna, entonces presidente del Banco de Venezuela, tomó una posición burguesa radical en este asunto. El abogaba decididamente en favor de la propiedad nacional estatal; toda renta petrolera del suelo debería corresponder al Estado y no debería permitirse el comercio con las concesiones. Si bien la posición de Lecuna es la que en definitiva adoptaría Venezuela —y todos los demás países petroleros—, ello tardaría décadas, más precisamente hasta 1943. Mientras tanto, el comercio de concesiones era incontestable, y tampoco se limitaba a los terratenientes; participaban en él los gobernantes mismos con las tierras baldías y hasta con las reservas nacionales, pasando por encima de las limitaciones respectivas establecidas por la ley.

Además, Lecuna observó que en los Estados Unidos, país natal de la industria petrolera y donde predomina la propiedad privada sobre los yacimientos, en promedio se le pagaba al propietario una regalía de 15,5 por ciento. Esto debería ser el número para Venezuela, y nada más que el mínimo, ya que como país agrario y exportador de petróleo no nos beneficiamos del consumo productivo de éste, como sí lo hacen los Estados Unidos.

Sin embargo, hasta 1943 el promedio de las regalías en las concesiones otorgadas a partir de 1920 estaba por debajo del 10 por ciento. No solamente porque el capital petrolero internacional se opuso con toda su fuerza a regalías mayores, sino también porque éste encontraba poderosos aliados en los traficantes venezolanos de concesiones. Los beneficios de estos últimos se derivaban, precisamente y en lo esencial, de la diferencia entre los impuestos mineros en Venezuela y la renta del suelo en los Estados Unidos.

NESTOR LUIS PEREZ Y MANUEL R. EGAÑA: RENTA DEL SUELO, IMPUESTOS GENERALES Y SOBERANIA BURGUESA

Luego de la muerte de Gómez en 1936, se inició la transformación democrático-burguesa de Venezuela. Esta transformación implicaba profundas reformas en toda la vida política, social y económica del país, expresándose desde luego también en las reformas legales correspondientes. Forzosamente, éstas no podían dejar de afectar a la industria petrolera, que para aquel entonces ya se había convertido en la primera fuente de renta del país.

El enfrentamiento respectivo se inició el mismo año 1936, cuando Néstor Luis Pérez era Ministro de Fomento (1936-1938), partiéndose de la cuestión de los aranceles de importación. Aquellos Bs. 2 por tonelada o las regalías estipuladas en las concesiones posteriores, así como todos los demás pagos de menor importancia previstos en ellas, revestían un carácter contractual, asegurándose expresamente al concesionario que no estaría sujeto a ningún otro impuesto. Por lo tanto, por toda la duración de los contratos de concesión de



El reventón del "Barroso 2", inicio de la nueva era petrolera

cuarenta años, Venezuela había enajenado su derecho de gravar a las concesionarias. Este hecho, si bien era compatible con las condiciones precapitalistas de la vieja Venezuela, no lo era con la nueva Venezuela y sus aspiraciones. En un moderno Estado burgués, el derecho de gravar es enajenable, ya que el poder soberano de imposición constituye la herramienta más importante de su política económica de desarrollo capitalista.

En la época de Gómez, los aranceles de importación o exportación no eran otra cosa que impuestos destinados a cubrir las necesidades presupuestarias del Estado. Las compañías petroleras pagaban los impuestos de exportación previstos en sus contratos —Bs. 2 por tonelada o una regalía—, pero con ello quedaban eximidas de los impuestos de importación. Sin embargo, en la nueva Venezuela se le asignaba a los aranceles de importación una nueva función: la de servir de barreras proteccionistas para las industrias nacientes del país. Las compañías rehusaron reconocer esta nueva realidad y se aferraron a sus derechos adquiridos, recurriendo finalmente a la Corte Suprema, donde obtuvieron fallos favorables a su causa. Pero todo ello tuvo la consecuencia positiva que el nuevo Ministro de Fomento, Manuel R. Egaña (1938-1941), con sus consejeros jurídicos, profundizaran en la problemática planteada, sometiéndola a exhaustivos estudios. Los resultados fueron los siguientes:

1. Venezuela reconocía el carácter

contractual de los impuestos mineros específicos —conceptualmente constituían ahora renta del suelo— no obstante de sostener el punto de vista que éstos eran demasiado bajos. Pero, dados los derechos adquiridos existentes, su aumento habría que lograrse mediante negociaciones.

2. Venezuela rechazaba categóricamente cualquier ligación contractual en materia de impuestos generales, diga lo que diga la Corte Suprema. En la nueva Venezuela éstos incumbían única y exclusivamente a decisiones soberanas. Habría que obligar a las compañías a reconocer, por cualquier vía que sea, esta nueva situación.

ISAIAS MEDINA ANGARITA: LA REFORMA PETROLERA DE 1943

Con la segunda guerra mundial, a Venezuela se le brindó una extraordinaria oportunidad para lograr todas las metas planteadas en materia petrolera. Estados Unidos, Inglaterra y Holanda —los países de origen del capital petrolero internacional que operaba en Venezuela— estaban involucrados en un gigantesco esfuerzo bélico en contra del eje fascista, jugando el petróleo venezolano un papel de importancia estratégica. El Presidente Medina Angarita supo aprovechar hábilmente la situación. Movilizó la opinión pública nacional en pro de una reforma petrolera; en particular, en una gira visitaba los campos petroleros, hablando a los obreros y visitando las casas sindicales, en clara alusión a la nacionalización petrolera mexicana ocurrida pocos años antes a raíz de un conflicto obrero-patronal. Y mientras que expulsaba discretamente del país a Henry Linam, entonces presidente de la Creole y quien encabezaba la resistencia de las compañías contra la reforma proyectada, escribió una carta personal al presidente de los EE.UU. Roosevelt, en la cual le señaló el peligro de un grave enfrentamiento en Venezuela... La carta surtió el efecto deseado: el Departamento de Estado en Washington llamó a los altos ejecutivos de las compañías petroleras norteamericanas que operaban en Venezuela, y les ordenó ceder. En plena guerra, los aliados no podían darse el lujo de crearse problemas en Venezuela. Después de breves pero intensas negociaciones, dirigidas por el Ministro de Fomento Eugenio Mendoza, el resultado fue una nueva Ley de Hidrocarburos con las siguientes consecuencias prácticas:

1. Todas las concesiones existen-

tes fueron renovadas hasta 1983. Como contrapartida, las compañías renunciaban a sus derechos adquiridos con respecto a los impuestos mineros, aumentándose ahora la regalía a un sexto (16,66 por ciento). ¡Por fin Venezuela iba a cobrar una renta del suelo equivalente a la usual en los EE.UU.!

2. Las concesionarias reconocieron explícitamente la soberanía impositiva del Estado venezolano. De aquí en adelante tendrían que pagar, al igual que todos los venezolanos, los impuestos generales de cualquier índole, que sean y las tasas que estableciera el legislador. En particular quedaron sujetas a la recién creada Ley de Impuestos sobre la Renta.

La Ley de Hidrocarburos de 1943 sigue vigente formalmente hasta el presente, a pesar de la nacionalización. Esta notable estabilidad legal se explica por la concepción misma de la reforma. Si bien la regalía de un sexto, como renta del suelo, de nuevo quedó contractualmente establecida para los próximos cuarenta años, Venezuela no tendría que volver a negociar nuevos aumentos de la renta del suelo: bastaba, y así se aclaró explícitamente en 1943, modificar soberanamente las tasas de la Ley de Impuestos sobre la Renta aplicable a las petroleras.

ROMULO BETANCOURT: EL "FIFTY-FIFTY"

El capital petrolero internacional siempre ha estado sujeto a la legislación fiscal de sus países de origen. Así, por ejemplo, la Creole y la Mene Grande, filiales en Venezuela de la Standard Oil of New Jersey (Exxon) y de la Gulf Oil respectivamente, tenían que presentar año tras año su declaración de impuestos sobre la renta al Fisco estadounidense y pagar allá los impuestos correspondientes sobre sus ganancias realizadas en Venezuela. Desde luego que para Venezuela, ansiosa de convertir toda ganancia extraordinariamente en renta del suelo, esta situación era intolerable por lo que ya en 1939 Egaña reflexionaba sobre las vías posibles para que estos impuestos no se siguieran pagando al Fisco estadounidense, sino, al Fisco nacional.

La solución se desprendía de la misma legislación impositiva estadounidense. Según ésta, el capital norteamericano que tenía que pagar impuestos sobre la renta en el exterior podía deducirlos, dólar por dólar, de sus obligaciones correspondientes en los EE.UU.

decir, si la tasa del impuesto sobre la renta vigente en el exterior era la misma que en los EUA, entonces el capital norteamericano en cuestión pagaba este impuesto en el exterior, pero no adeudaba nada por este concepto al Fisco norteamericano. De allí se derivaba como meta inmediata de la política petrolera venezolana crear un impuesto sobre la renta y elevar la tasa aplicable a las petroleras al nivel estadounidense.

La Ley de Impuesto sobre la Renta que entró en vigor en 1943 estableció para las petroleras una tasa del 12 por ciento, lo que correspondió, aproximadamente al nivel estadounidense del impuesto sobre la renta para los productores de petróleo en la preguerra. Sin embargo, con la guerra se impuso un impuesto extraordinario, pero que al terminar la guerra iba a resultar en un aumento definitivo. Paralelamente, en Venezuela se elevó en 1946 la tasa del impuesto sobre la renta al 28,5 por ciento.

Venezuela cobraba ahora una regalía y un impuesto sobre la renta equivalente al nivel estadounidense; con ello habría llegado al límite de su capacidad real de apropiarse las superganancias de las compañías. Cualquier otro aumento del impuesto sobre la renta recaería ahora efectivamente en las compañías, que ya no tenían nada que deducir en los EE.UU.; de allí que tenía que contar de antemano con su más decidida resistencia. Había que tomar en serio esta resistencia: todavía los EE.UU. extraían más del 50 por ciento de la producción mundial de petróleo, mientras que la producción petrolera en el Medio Oriente estaba iniciando su vertiginoso ascenso. Por ello, a pesar de que los precios del petróleo venezolano subieron de un promedio de \$1,26 en 1946 a \$2,14 en 1948, con lo que las compañías realizaban superganancias como nunca antes, el gobierno de Betancourt no volvió a subir la tasa del impuesto sobre la renta.

En cambio en 1948 se llegó a un curioso arreglo. Por casualidad, la regalía de un sexto más, el impuesto sobre la renta del 28,5 por ciento generaba casi una repartición de los beneficios entre el Estado y la industria en una proporción de 50/50, siendo la participación del Estado ligeramente inferior. Ahora se estableció, por otra reforma a la Ley de Impuesto sobre la Renta, que el excedente en favor de una u otra compañía estaría sujeto a un impuesto adicional del 50 por ciento, de manera que resultara exactamente un "fifty-



Petroleros en la prehistoria del petróleo

fifty". Más curioso aún, las compañías aceptaron voluntariamente —legalmente ningún impuesto puede tener efecto retroactivo— pagar este impuesto adicional también para los años pasados; en la práctica se trataba de los años 1946 y 1947.

MANUEL R. EGAÑA: LA PREHISTORIA DE LA OPEP

En 1949, después del boom petrolero de postguerra, se presentó el año de la recesión. Las compañías petroleras, aprovecharon la oportunidad para hacer entender a Venezuela que cobraba una renta ya muy alta, quizás demasiado alta. Como vocero actuó Joseph E. Pogue, entonces vicepresidente de la Chase National Bank, a raíz de una visita que hizo a Caracas.

Dictó una conferencia en la cual destacaba los bajos costos de producción y de rentas en el Medio Oriente, que precisamente en este mismo año superó por primera vez a la producción venezolana, frente a los altos costos y rentas en Venezuela, expresando así sus dudas sobre si el petróleo venezolano seguiría siendo "competitivo" con el petróleo del Medio Oriente.

Entre sus oyentes se encontraba el Ministro de Fomento, otra vez Manuel R. Egaña. Salió hondamente preocupado de esta conferencia, llamando a sus consejeros a reunirse con él. Las conclusiones fueron que no debería ser Venezuela la que echara marcha atrás en sus conquistas socioeconómicas frente a la industria petrolera, sino que por

el contrario debería estimularse las luchas nacionalistas en curso en el Medio Oriente para que los países petroleros de esta región logran estas mismas conquistas, poniéndose a la par con Venezuela. Con tal fin, junto con la Cancillería, se procedió a nombrar una comisión de expertos petroleros, que equipada con traducciones de todos los textos legales que afectaban a la industria petrolera en Venezuela, se fue a visitar, a fines del año 1949, los países en cuestión. Además, en todas partes entregaron invitaciones para que participaran representantes de estos países como observadores a la primera Convención Venezolana del Petróleo que se iba a efectuar finalmente en 1951, las que fueron efectivamente aceptadas.

Con esta comisión venezolana al Medio Oriente, primer contacto formal y sistemático entre todos los países petroleros de entonces, se inició la prehistoria de la OPEP.

JULIO DIEZ: EL FIN DEL "FIFTY-FIFTY"

La repartición de los beneficios de 50/50 era el resultado de sumar, por parte de Venezuela, indiferencialmente las regalías con los impuestos generales. ¿Qué representaba el resultado? ¿Renta del suelo o impuestos? Esta participación del 50 por ciento, ¿vestía carácter contractual o no? Allí precisamente se encontraba la trampa que habían montado las compañías a Venezuela con el "fifty-fifty"; ellas pretendían e insinuaban que esta participación era resul-

tado de un "arreglo", de un "convenio", de un "acuerdo" o algo por el estilo, y no de una decisión unilateral y soberana; precisamente para fortalecer esta apariencia habían pagado voluntariamente aquel impuesto adicional del 50 por ciento retroactivamente para los años 1946 y 1947, tratándose de todas maneras de sumas insignificantes.

La cosa se presentaba más claramente en los demás países, que todos llegaron, sin excepción alguna, en los primeros años de la década de los cincuenta también a un "fifty-fifty", con una estructura análoga al "fifty-fifty" venezolano. En todos ellos las concesiones eran de origen colonial; no sujetos ni a la legislación ni a la jurisdicción nacional, sino a arbitrajes internacionales. Cualquiera de estos contratos siempre hubiera sido inconstitucional en Venezuela. Al acceder entonces las compañías en el Medio Oriente a desviar los impuestos sobre la renta del Fisco estadounidense a los Fiscos nacionales respectivos y llegar así al "fifty-fifty", no tuvieron necesidad de reconocer al mismo tiempo la soberanía impositiva de los países en cuestión. En todos ellos el impuesto sobre la renta —y todo el "fifty-fifty"— era convenido, efectivamente, de manera contractual.

Lo que las compañías petroleras internacionales en Venezuela solamente insinuaban o pretendían, en todos los demás países petroleros era realidad, y con ello, desde luego, también Venezuela veía restringida su libertad de acción en la práctica. Con este "fifty-fifty" las compañías esperaban poder detener la tendencia secular de continuos aumentos de la renta por parte de los países petroleros, salvando sus altas superganancias. Le dieron todo apoyo propagandístico imaginable: el "fifty-fifty" lo representaban como un reparto intrínsecamente justo, convirtiéndolo en un mito. Y efectivamente ningún reparto se prestaba mejor a semejante maniobra de un 50/50, con su apariencia de equidad.

Empero, ¿qué reparto justo puede haber entre el capital y la tierra? La justicia del primero es no pagar renta; la justicia de la segunda es apropiarse toda ganancias como renta del suelo. Cualquier término medio no era más sino un compromiso impuesto por necesidades prácticas. Frente a un continuo fortalecimiento de las fuerzas nacionalistas en los países petroleros, la estrategia del capital petrolero internacional consistía en crear un mito alrededor de un compromiso logrado en determinado mo-

mento; como mito, como algo tradicional ya petrificado, quizás resistiría al tiempo.

El eslabón más débil se encontraba en la soberana Venezuela. Los promotores y testigos de la reforma de 1943 se percataron de las maniobras de las compañías y decidieron ponerle fin a todas insinuaciones y ambigüedades. Julio Díez, Ministro de Minas e Hidrocarburos en el Gobierno del Presidente Sanabria, promovió secretamente una reforma fiscal que se promulgó, basándose en los poderes especiales de este gobierno, mediante decreto en diciembre de 1958.

Con este derecho la tasa del impuesto sobre la renta aplicable a las petroleras, que en la práctica con el "fifty-fifty" estaba en 30 por ciento, ahora se aumentó al 47,5 por ciento. La participación del Estado propietario y soberano subió entonces del 50 por ciento al 64 por ciento.

Las compañías que se percataron de la reforma por televisión, reaccionaron con desconcierto y disgusto. En particular Mr. Haight, el entonces presidente de la Creole, que estaba por viajar para las vacaciones navideñas a los EE.UU., todavía en el aeropuerto de Maiquetía amenazaba con represalias y hablaba de los "derechos adquiridos" de las concesionarias, así como de una supuesta obligación "moral, si no legal" del gobierno venezolano de "negociar" esta reforma con ellas. El Ministro Díez respondió tajantemente y puso los puntos sobre las íes: la reforma era definitiva; Venezuela no habría roto ningún convenio existente, ya que el régimen del "fifty-fifty" emanaba de la misma legislación fiscal, siempre sujeta a cambios de exclusiva competencia soberana. Por lo demás, el gobierno canceló la visa de regreso al Mr. Haight.

JUAN PABLO PEREZ ALFONSO: LA OPEP

El decreto de Sanabria fue de una importancia extraordinaria; no había puesto fin solamente a determinado reparto, sino que había asestado un golpe mortal a toda ilusión sobre un compromiso duradero entre el capital internacional y la propiedad petrolera nacional. Ahora ya Venezuela no se contentaba con cobrar lo mismo, en regalías e impuestos, que en los EE.UU., sino que, elevando la tasa de impuesto sobre la renta más allá de aquel nivel, había empezado a cobrar por su propia medida, en función exclusiva de sus propios intereses. Con ello se vislumbraba efec-

tivamente la transformación de toda superganancia en renta del suelo.

Las repercusiones internacionales fueron inmediatas. Después de la primera convención petrolera de Venezuela en 1951, con participación de representantes árabes e iraníes, la Liga Árabe organizó el primer congreso árabe del petróleo, invitando a su vez a una representación venezolana e iraní. Este congreso iba a realizarse, después de algunos contratiempos políticos, finalmente en abril de 1959 en El Cairo. El nuevo gobierno de Betancourt mandó una nutrida delegación encabezada por Juan Pablo Pérez Alfonso, el Ministro de Minas e Hidrocarburos. Pérez Alfonso se reunió secretamente, y al margen de este congreso, con los Ministros de Petróleo presentes, llegándose a un Pacto de Caballeros. Según éste, los ministros participantes no solamente se comprometieron a propiciar todos, siguiendo el ejemplo de Venezuela, una participación mínima en los beneficios del petróleo de 60 por ciento, sino más aún, de llevar a sus gobiernos respectivos la sugerencia de formar algo que, provisionalmente, denominaron "Comisión Petrolera de Consulta" y que se llamaría definitivamente, al fundarse el año siguiente, "Organización de los Países Exportadores de Petróleo" (OPEP).

Empero, al fundarse éste, la situación en el mercado mundial del petróleo había sufrido importantes cambios. Como consecuencia de un continuo debilitamiento del Cartel Internacional del Petróleo, por la penetración en el mercado mundial de un número cada vez mayor de nuevas compañías, los precios empezaron a caer en 1959. Por lo tanto, ya no bastaba perseguir una participación porcentual mayor, ya que, con los precios en baja, un 60 por ciento bien podría resultar en menos que el 50 por ciento antes. Había que preocuparse por el mismo monto absoluto de la renta por barril.

Venezuela intentó defender la renta por barril defendiendo los precios; sin embargo, esta vía fracasó. La solución al problema lo iban a encontrar esta vez los países petroleros del Golfo Pérsico, creando los precios de referencia fiscal. Estos "precios" convenidos entre los países petroleros y las compañías tenían como única finalidad servir de base para calcular la renta por barril. De esta manera la renta por barril se determinaba antes de que se vendiera el barril respectivo, con lo que todo descuento o baja de precios incidía única y exclusivamente en las ganancias de la compañía pro-

ductora y vendedora, pero no en la renta del Estado propietario. Venezuela se convenció de esta vía, al adoptar a su vez el sistema de los precios de referencia fiscales a partir de 1967.

Gracias a este sistema, mientras que los precios en el Golfo Pérsico bajaron, entre 1960 y 1970, en aproximadamente \$0,50 para llegar finalmente y en promedio, a un precio de \$1,30 a principios de 1970, la renta por barril de los países propietarios no sufrió merma e incluso aumentó ligeramente. ¡He aquí un éxito notable de la OPEP en los años sesenta!

EL FIN: LA NACIONALIZACION

La correlación de fuerzas entre el capital internacional y la OPEP evolucionaba continuamente en favor de la última. Para 1970, las condiciones políticas generales para la OPEP —la emancipación del Tercer Mundo— habían mejorado significativamente, jugando un papel particular el conflicto árabe-israelí, por ser la mayoría de los países miembros países árabes. En lo económico, es de resaltar que en 1970 los EE.UU. ya no producían sino un 20 por ciento del total mundial, mientras que la OPEP llegó a producir más del 50 por ciento. Estos paulatinos cambios en la correlación de fuerzas iban a manifestarse repentinamente a partir de 1970, cuando coincidieron con las coyunturas políticas y económicas respectivas.

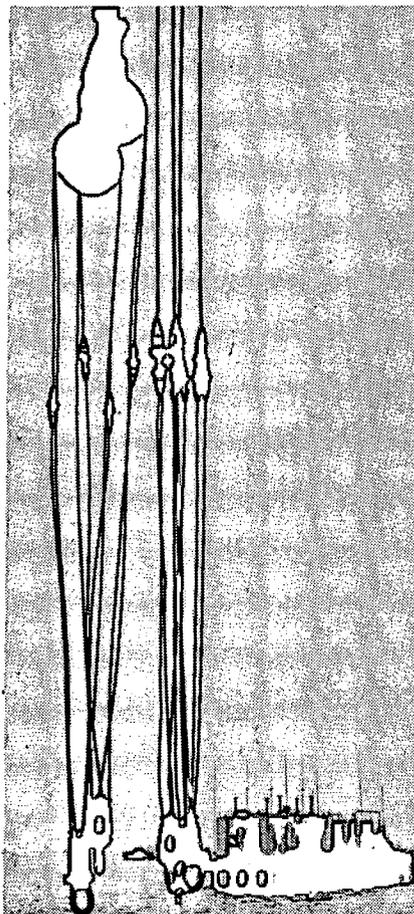
La OPEP estaba bien preparada para aprovechar de inmediato las nuevas coyunturas. Pero todavía cada aumento de los precios de referencia fiscal se negociaba, aunque en intervalos cada vez más cortos, firmándose acuerdos respectivos. Todavía solamente la soberana Venezuela fijaba los precios de referencia fiscal unilateralmente por decretos presidenciales. No fue sino en 1973, al presentarse en el mercado mundial del petróleo un auge sin precedentes, cuando coincidió con el estallido de la cuarta guerra árabe-israelí y, por ende, con el embargo petrolero árabe, que la OPEP se atrevió a dar, colectivamente, el paso decisivo: no habría más negociaciones con respecto a los precios de referencia fiscal, que de aquí en adelante se fijarían unilateralmente por la OPEP. Al mismo tiempo, todos los países petroleros reclamaron su derecho de fijar los niveles de producción, según su conveniencia. Con esta reforma en la correlación de fuerzas; al conquistar los países petroleros el derecho de fijar la renta a su solo arbitrio, ésta creció explosivamente, alcanzando niveles hasta enton-

ces inimaginables.

Al decidir los países de la OPEP someter a su control soberano la renta por barril —y con ello al fin de cuentas los precios, cuyo componente más importante es precisamente la renta—, así como el volumen de producción, habrían decidido de hecho la nacionalización de las concesionarias. Efectivamente, al perder éstas el control sobre las dos variables decisivas de cualquier empresa —los precios y el volumen de producción—, habían sido convertidas en simples empresas de servicio.

Lo que vino después fueron los arreglos jurídicos correspondientes. La industria petrolera venezolana fue nacionalizada, de hecho, hacia fines de 1973, y de derecho el 1o. de enero de 1976.

Mientras que en las primeras concesiones, a principios del siglo, los derechos de Venezuela se limitaban a percibir Bs. 2 por tonelada, en los contratos de asistencia técnica que se firmaron a raíz de la nacionalización, se habían invertido completamente los papeles: ahora eran los derechos de las compañías extranjeras los que se limitaban a percibir \$0,20 por cada barril producido. De la libre propiedad, llegamos, con la nacionalización, a la propiedad nacional estatal.



VENEZUELA, PAIS PETROLERO: EL CAPITALISMO RENTISTICO

El desarrollo del capitalismo en Venezuela ha ido aparejado con una lucha nacionalista para recabar una renta del suelo internacional. El extraordinario éxito de ésta determinó que esta renta fuera a constituir la principal fuente de nuestra acumulación capitalista, convirtiéndonos en un país petrolero. En consecuencia, el capitalismo que hemos desarrollado lo podemos caracterizar como un capitalismo rentístico. Pero pareciera que nadie en Venezuela estuviera conforme, hoy menos que nunca, con el resultado.

Esta disconformidad es consecuencia de las ambigüedades mismas de nuestra existencia y de nuestros ideales. Mientras todos exaltamos la necesidad de desarrollar la productividad en todos los órdenes, de una mayor calificación y disciplina de trabajo; etc —en breve: mientras exaltamos todos los valores propiamente capitalistas— nuestro nacionalismo y nuestra existencia dentro del sistema capitalista mundial se basa en un estéril y parasitario monopolio de propiedad sobre un recurso natural —no renovable, ciertamente, por no er fruto de nuestro trabajo—, burlando todos aquellos valores. Esta contradicción, mientras luchamos en defensa de nuestra nacionalidad contra el capital internacional, nos resultaba más o menos fácil aguantarla. La excitación de cada victoria, así como la esperanza de otras nuevas, nos mantuvieron animados. Por lo demás, siempre estábamos muy dispuestos a atribuir nuestras disconformidades, que ya entonces sentimos, precisamente a la presencia en nuestro país del capital internacional. Pero en la actualidad, si bien cobramos rentas más altas que nunca, está ausente aquel entusiasmo y excitación, y descubrimos la verdad, sin plumaje nacionalista: que la naturaleza y el origen del ingreso petrolero afecta inmisericordemente su destino, y ejerce su terrible poder corruptor en la totalidad de la sociedad venezolana. Nuestro capitalismo es rentístico, y no solamente en su origen de acumulación.

El resultado positivo de nuestra historia del petróleo, que se caracteriza por una sucesión notable de enfrentamientos con el capital internacional, de los cuales finalmente siempre salimos victoriosos, es que ahora estamos solos y por fin llegamos al verdadero enfrentamiento con nosotros mismos.

Pronóstico acerca del petróleo

FERNANDO MARTINEZ GALDEANO

En el estudio de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) hecho público a mediados de octubre sobre la "Perspectiva Energética Mundial", se reafirma que la vulnerabilidad de la economía mundial expuesta a las perturbaciones en el aprovisionamiento petrolero está lejos de haber desaparecido. Según la AIE, los mercados energéticos, particularmente los referentes al petróleo, guardan probablemente una apariencia engañosa de estabilidad hasta mediados de los años ochenta. Sin embargo, se señala que graves desequilibrios amenazan con renacer a partir de 1985, cuyo crecimiento de la demanda coincidirá con una baja en la producción de petróleo de Estados Unidos, el Mar del Norte y de la Unión Soviética, así como una reducción de las exportaciones de ciertos países de la OPEP.

A fines del presente año de 1982, el mercado internacional de petróleo muestra todavía una debilidad preocupante. Ni siquiera el aumento de la demanda estacional es capaz de estabilizar el precio del crudo marcador, de la OPEP. Los miembros de la organización, a quienes unen más las circunstancias que los principios, se disputan su espacio particular de venta en un mercado cada vez más erosionado en sus precios de oferta, mediante descuentos, facilidades de pago y diferenciales no reales que priman la calidad y menor distancia desde el puerto de embarque. En tales condiciones de competencia desordenada, la OPEP puede llegar a plantearse la conveniencia de sostener incluso su precio marcador, más teórico que práctico. Será éste, sin duda, el tema obligado de su próxima convocatoria oficial de diciembre en Lagos (Nigeria).

En nuestra reflexión sobre el futuro del petróleo nosotros debemos tomar como punto de partida la situación actual de estancamiento. Creemos que el pasado también reciente ha dejado de ser la norma previsible de los años por venir. Algo estructural ha cambiado y ello empieza a ser percibido desde ahora. Ese algo esconde factores plurales y complejos, particularmente pertenecientes al hecho económico mundial. Y el petróleo en sí complicado es también uno de ellos, muy significativo por cierto. Con la finalidad de captar y aclarar en lo posible esta posición, nuestro análisis pretende además aproximarse hacia una probable proyección de la demanda petrolera. Durante estos últimos años abundan los estudios de perspectiva energética. Nuestra reflexión procurará tenerlos en cuenta en forma resumida y manejable. Energía y petróleo, inflación y desempleo, sistemas financiero y monetario, tecnología y

mercados internacionales entrañan nuestro pronóstico. Quizás éste no llegue a acontecer como pensamos, pero como en todo, en política económica la probabilidad de acertar es mayor si lo hacemos, aún erróneo, que si no lo hacemos. "Prevenir es gobernar".

MARASMO Y ESTANCAMIENTO

A raíz de las subidas de los precios del petróleo se ha provocado una reacción depresiva en el mundo industrializado occidental que se mantiene mucho más allá de lo esperado. Véanse en el cuadro 1 los datos de la OCDE sobre la tasa real de crecimiento del PNB en los siete países occidentales más industrializados.

Conviene puntualizar que el impacto del petróleo se observa de forma directa e inmediata en las balanzas comerciales de los países contrapuestos,

exportadores e importadores. Tras el brusco ascenso de los precios una considerable riqueza ha pasado de unas manos a otras. Una transferencia de riqueza calculada en un 2 por ciento del PNB desde los países industrializados hacia los de la OPEP, viene a significar una recuperación en favor de ésta, de los términos reales de intercambio. Durante más de dos décadas (1951-1973) el mundo occidental ha estado creciendo y progresando económicamente gracias en parte a la energía barata. En ese tiempo, los países del área de la OCDE mejoraron sustancialmente su relación real de intercambio respecto del Tercer Mundo. En los mercados internacionales sólo sus productos industriales y servicios valían más. La demanda interna de esos países se expandió y toda su gente encontraba trabajo remunerado que le abría el escaparate del consumo y la consiguiente felicidad del tener. Esta sociedad moderna de consumo masivo se ha edificado a costa del llamado mundo subdesarrollado. Sus raíces coloniales alientan esta historia. El Tercer Mundo, atado técnica y económicamente a la maquinaria desarrollada industrial, ha venido vendiendo sus productos al precio del mercado incierto que funciona en beneficio de los poderosos países importadores. Pero tal situación de codi-

CUADRO 1
TASA REAL DE CRECIMIENTO DEL PNB EN LOS PAISES OCCIDENTALES MAS INDUSTRIALIZADOS

Países	1980	1981	1982*	1983**
Estados Unidos	(-)0,2	2,0	(-)1,5	2,3
Canadá	(-)0,1	3,0	(-)1,8	1,0
Japón	4,4	2,9	2,0	4,0
Reino Unido	(-)1,7	(-)2,2	1,5	1,8
Alemania	1,9	(-)0,3	1,0	3,3
Francia	1,2	0,3	2,3	2,5
Italia	4,0	(-)0,2	1,5	2,5
Grupo	1,1	1,2	0,3	2,5

N.B. Las últimas tendencias indican una reducción mayor tanto para 1982 como para 1983.

* Estimación.

** Se presumen invariables los precios de venta del petróleo OPEP.

cia y éxito se aproximaba a comienzos de los años 70 a unos límites poco manejables. Con la crisis del petróleo de octubre de 1973, algo muy sustancial ha cambiado. El precio de la energía ha dejado de ser barato. Y también las materias primas y productos del Tercer Mundo pueden llegar a valer bastante más.

Si volvemos al cuadro sobre la tasa real de crecimiento del PNB, aún admitiendo que se da una pérdida de riqueza de los industrializados en favor de los países de la OPEP, tal porcentaje no posee la capacidad teórica como para deprimir las cifras hasta incluso valores negativos. Hasta hace poco los políticos habían descubierto en el elevado precio del petróleo un "chivo expiatorio" de cuanto mal aflige a nuestra sociedad modernizada. De ordinario, los economistas han sido más cautelosos, a menos que se sintieran comprometidos con las políticas de sus respectivos gobiernos. ¿Por qué los dirigentes máximos de los siete grandes países industriales callaron en Ottawa (julio 1981), después de haber hablado más de la cuenta en Venecia (junio 1980)? Cuando los precios reales de los crudos están bajando (1981-1982), ya no se puede seguir echando la culpa a la OPEP y todos los protagonistas enterados saben a estas alturas que los Estados Unidos son en buena medida los responsables originales de la crisis y

también sus mantenedores. Ya en la última reunión de Versalles (junio 1982), Centro-Europa se atreve a señalar al sistema monetario internacional como problema radical. En fin, nadie duda ya que la recesión ha sido provocada por la política económica aplicada. Pero, ¿será posible otra política?

CONSUMO Y PRODUCCION ACTUAL DEL PETROLEO

A simple vista de los datos básicos, la economía occidental sufre de parálisis, ha dejado de crecer. Y respecto de la energía la demanda se ha encogido, ha disminuido. En ocho años la proporción energía/PNB ha caído a un promedio interanual del 2,6 por ciento. Cada vez se necesita menos energía para producir una unidad de producto. Más aún, la proporción petróleo/PNB se ha derrumbado a una tasa anual promedio del 4,1 por ciento. Si bien es cierto que las industrias de alta intensidad energética son de hecho las más castigadas por la política de estancamiento, también aparece claro que se ha dado un esfuerzo encomiable y difícil de cuantificar de auténtico ahorro de petróleo.

Observemos ya el balance de la oferta y demanda de petróleo en estos años críticos 1980-1983. Los datos para 1983 son una provisión fundada en los anteriores de la OCDE sobre el PNB. (Ligera reactivación de la econo-

mía norteamericana).

La producción de 1980 respecto de 1979 sube un 15 por ciento mientras el consumo desciende un 3,8 por ciento. Si tomamos la cifra referente al consumo no-comunista el porcentaje en baja es mayor, de un 5,1 por ciento. Los correspondientes a los años 1981 y 1982 también son negativos, de un 4,6 y un 4,2 por ciento respectivamente. Sólo para 1983 se espera que vuelva a ser positivo el porcentaje (0,5 por ciento). En números absolutos la baja del consumo ha sido de unos cinco millones de barriles diarios (años base = 1979). La de la producción ha sido mayor a consecuencia del almacenamiento realizado en 1980. En el año actual el consumo supera a la producción, lo que indica un descenso en los stocks. La baja más considerable, cerca de tres millones de barriles, ha sido debida al descenso en el consumo de residual. Cada vez más el carbón está desplazando al fuel-oil como combustible primario de energía. En consecuencia, las refinerías están adoptando nuevos sistemas de craqueo que les posibilite una mayor producción de productos ligeros, aprovechando el fuel-oil como materia prima de tales procesos.

PERSPECTIVA DEL MERCADO DE PETROLEO

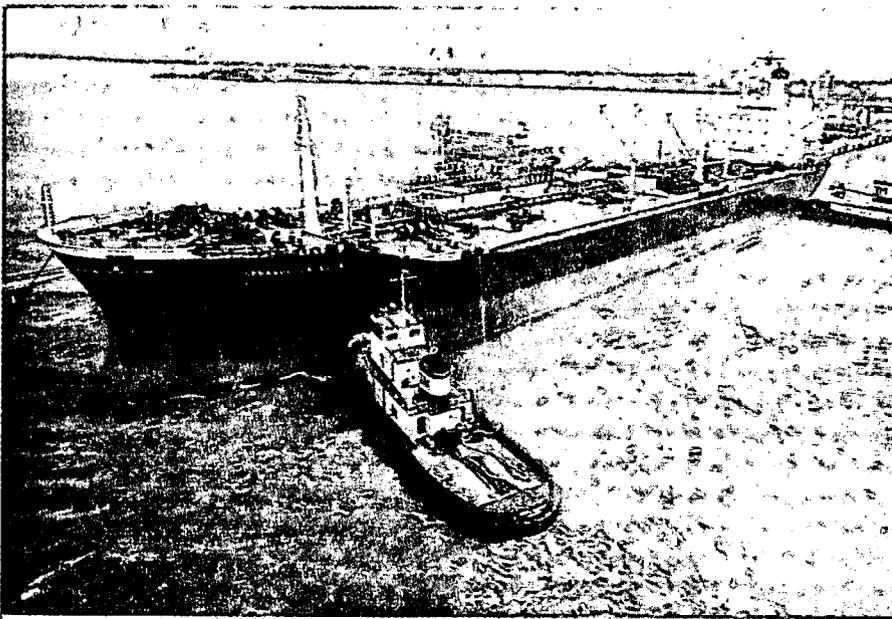
Son numerosos los estudios y pro-

CUADRO 2
OFERTA Y DEMANDA DE PETROLEO (1980-83)

Producción	1980		1981		1982		1983	
OPEP	26.878		22.485		18.283		20.000	
OCDE	12.114		12.149		12.489		12.000	
URSS	11.700		11.800		11.950		11.800	
Resto	8.755		9.146		9.437		9.550	
TOTAL	59.447	(15,0)	55.580	(-6,5)	52.159	(-6,2)	53.950	(3,5)
Mundo no-com.	45.181		41.358		37.916		39.650	
Consumo	1980		1981		1982		1983	
OPEP	2.256		2.335		2.425		2.450	
OCDE	33.706		31.609		29.184		30.376	
URSS	8.795		8.985		9.148		9.212	
Resto	11.716		11.707		11.315		11.390	
TOTAL	456.474	(-3,8)	54.636	(-3,3)	53.072	(-2,9)	53.428	(0,7)
Mundo no-com.	43.555	(-5,1)	41.556	(-4,6)	39.796	(-4,2)	40.000	(0,5)

N.B. En miles de barriles diarios.

Las cifras entre paréntesis representan el cambio interanual en porcentaje.



yecciones acerca del futuro mercado petrolífero. Entre unos y otros las diferencias son considerables. Dependen en gran medida del tiempo concreto en que han sido realizados y de sus intereses diversos. De entre los más recientes recogemos brevemente algunos.

Con ocasión del último Seminario de Oxford sobre la energía, Yamani, ministro saudí de petróleo, predice la congelación del precio nominal del crudo Arabe Ligero hasta fin de 1983 y parte de 1984, lo que significaría una baja de su precio real que podría estimular la demanda hasta recuperar el equilibrio del mercado. Estima que en 1990 varios países habrán dejado de ser exportadores y que el aprovisionamiento dependerá más todavía de los países del Golfo, entre los cuales Irán e Irak deberán aportar cantidades considerables de petróleo.

Lichtblau, Presidente de Petroleum Industry Research Foundation de Nueva York, acaba de publicar un estudio prospectivo sobre el balance energético mundial en los 80. Fundamenta su previsiones para el período 1982-1990 sobre la hipótesis siguiente: elasticidad petróleo/PNB, 0,65; crecimiento anual del PNB, 3,2 por ciento; crecimiento anual de la demanda mundial de energía, 2,1 por ciento. Entre sus conclusiones, pronostica que el acrecentamiento de la demanda petrolera se situará enteramente en los países en vías de desarrollo. Para los países de la OCDE desea que la mayor parte de la demanda suplementaria sea satisfecha por el petróleo fuera de la OPEP. En ese caso, la oferta no-OPEP tendría que pasar de

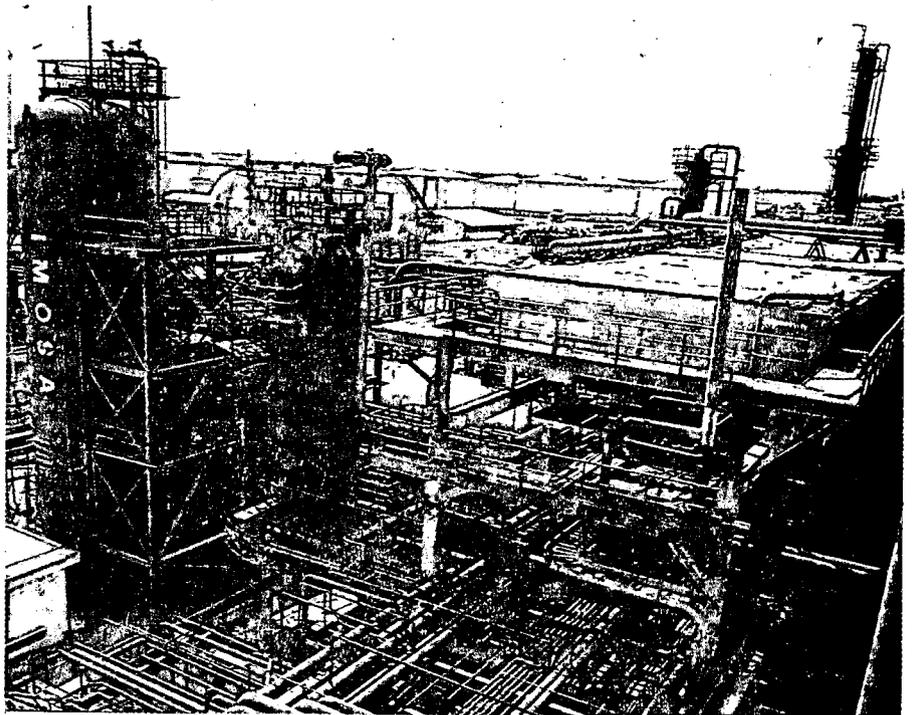
22,8 Mb/d. en 1981 a 26,3 Mb/d en 1990. Lichtblau considera que al no aumentar la demanda de petróleo OPEP durante el decenio, la producción de la OPEP que fue de 23,5 Mb/d. en 1981, podría subir hasta 25,8 Mb/d. para 1985 y caer hacia los 23 Mb/d. en 1990.

Según las estimaciones de la empresa multinacional SOCAL (Standard Oil of California) la demanda petrolera del mundo no comunista no superará el crecimiento promedio del 1 por ciento anual de aquí al año 2000. El consumo debiera así alcanzar 53,7 Mb/d. en el año 2000 contra 46,6 Mb/d. el presente

año. La parte de petróleo en el consumo global de energía habría de situarse a fines de siglo alrededor del 38 por ciento contra el 48 por ciento actual. En cuanto al aprovisionamiento petrolero, SOCAL estima que la producción de la OPEP debería pasar de 19,9 Mb/d. en 1982 a 25,8 Mb/d. en el año 2000, es decir un crecimiento limitado al 0,7 por ciento anual. Recordando que esta cifra es sensiblemente inferior a la capacidad de producción de la OPEP y a la producción récord registrada en 1977 (31,1 Mb/d.), SOCAL calcula que el riesgo de fuertes alzas en los precios del crudo es más bien escaso.

Otras previsiones sugieren que la parte de petróleo en la demanda global de energía habrá de caer de un 53 por ciento en 1980 a un 44 por ciento en 1990 y a un 43 por ciento en el año 2000. El consumo petrolero del mundo no comunista subiría a 49,7 Mb/d. en 1985 y a 51,3 Mb/d. en 1990 y a 53,9 Mb/d. en el año 2000. De este total, la demanda de la OCDE sería de 36,7 Mb/d. en 1985, de 35,8 Mb/d. en 1990 y de 35 Mb/d. en el año 2000, mientras que el consumo de los países subdesarrollados (incluidos los de la OPEP) saltaría a 19 Mb/d. en el año 2000.

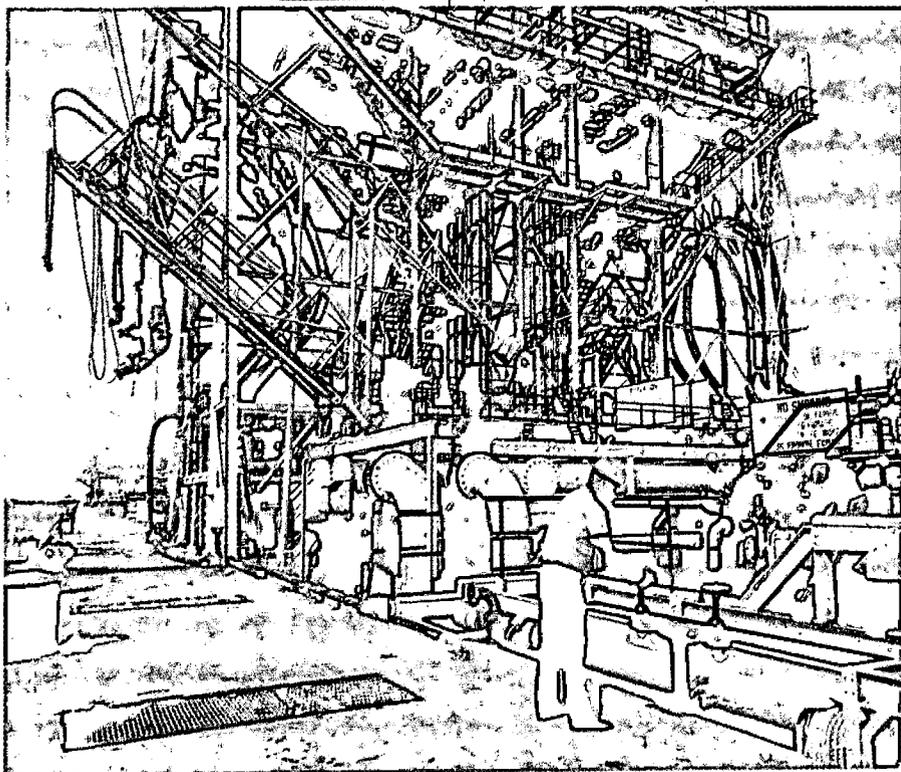
Al comienzo mismo del presente trabajo, hemos hecho referencia al informe de la AIE sobre la "Perspectiva Energética Mundial". Se señala en él que la demanda de petróleo del mundo no



comunista estaría entre 48-50 Mb/d. para 1985. La AIE considera dos escenarios diferentes, el primero (demanda baja) responde a un crecimiento económico del 2,4 por ciento anual en el período comprendido hasta 1985 y de un 2,7 entre este año y el 2000. Estas tasas de crecimiento son las mínimas que admite la OCDE como necesarias para comenzar a reducir el desempleo. En el segundo escenario (demanda alta) sube el crecimiento económico anual a un 2,6 hasta 1985 y a 3,2 hasta el año 2000. El desequilibrio previsible según escenarios ha sido evaluado para 1990 en 0-4 Mb/d. y para el año 2000 en 9-21 Mb/d. Esta situación de desbalance, manifiesta la AIE en su informe, depende de los resultados que se obtengan en la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía.

De los estudios anteriores podemos concluir que el área de la OCDE no tiende a crecer en su consumo petrolífero. Va a ser el mundo subdesarrollado el más dinámico en este sentido. Por tanto, los precios del crudo podrán subir a partir de 1985 pero muy despacio, ya que dependen de los medios internacionales de pago que obtengan los países del Tercer Mundo. Los precios de los productos derivados crecerán mucho más según gobiernos y políticas de sustitución, de tal forma que hagan siempre rentables el uso encarecido del carbón, de la electricidad nuclear, del gas natural y de nuevas aunque incipientes formas de energía, particularmente la solar. El petróleo se utilizará casi exclusivamente para el transporte (gasolina, gas-oil diesel, kerosina) y la petroquímica, de tal forma que el fuel-oil residual no será utilizado sino como materia prima (especie de crudo) para producir derivados livianos.

Coinciden los estudios en tratar a la OPEP en forma marginal. No en vano ha sido clasificada esta organización entre las instituciones internacionales capaces de crear graves problemas a los Estados Unidos. El nacimiento de la AIE tuvo este cariz belicoso. Los consumidores se unían bajo el mando de Washington poniendo a la OPEP como enemiga, como algo que conviene destruir. Conforme a este criterio fundamental y global, los países consumidores de occidente van a tratar de abastecerse de petróleo sobre todo fuera del ámbito de la OPEP. Esta quedaría como productor residual. Las multinacionales petroleras podrían jugar un papel determinante, máxime si el peligro OPEP puede llegar a abarcar hasta la distribu-



ción y venta de los productos para entonces refinados por los mismos países productores. Por tanto, los cambios en los mercados de la energía serían en gran medida estratégicos, es decir se conducirían según los intereses primordiales de los Estados Unidos y sus aliados.

En lo que concierne a los precios, los estudios cuidan ser demasiado explícitos. Podría producirse un crecimiento lento de los precios reales de la energía bajo sus diversas formas. Respecto del crudo convendría que se diera un incremento real suave del 2 o 3 por ciento interanual durante la década 1985-1995. De lo contrario el peligro de un tercer **chock** sería probable en la década de los 90. Pero, siempre cabe una política centro-periferia, por la que el centro no pierda la iniciativa en este aspecto petrolero e imponga su propia política de precios a costa una vez más del Tercer Mundo, incluidos los países de la OPEP. Esto es posible, ya que las grandes instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se encuentran bajo dominio de los Estados Unidos. Incluso una situación depresiva puede llegar a ser conveniente para una estrategia de poder total.

EL CÁNCER DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Como ya hemos indicado más

arriba, con la subida de los precios particularmente del petróleo, los países industriales se vieron forzados a pagar al exterior una parte de la renta que antes quedaba dentro. ¿Cómo se reparte esta carga? Todos los ciudadanos, grupos y sectores luchan por mantener e incluso acrecentar sus ingresos reales. Precios y salarios tienden a ir hacia arriba. De esta manera se generaliza y agudiza la inflación de costos, una característica omnipresente y factor clave en la crisis actual.

Como la alimentación de una inflación de costos progresiva se vuelve insostenible por la distorsión, ineficiencia y agresión social que conlleva, la mayoría de los gobiernos de la OCDE se han ido decidiendo por la aplicación de políticas deflacionarias de índole monetaria y fiscal. Esto significa un mayor control del gasto público y una reducción de la cantidad de dinero, con el consiguiente aumento del precio del crédito, baja en la demanda pública y privada y desvanecimiento de las expectativas de inversión. El costo de financiación a corto plazo sube a niveles difícilmente soportables. Las empresas se endeudan con la esperanza de que la crisis sea más coyuntural que estructural. Esta política de dinero caro introduce un tercer factor decisivo en la inflación de costos. Su repercusión alcanza dimensiones demoledoras. La empresa agobiada procura reducir los costos

por donde puede. Se suceden entonces las regulaciones de empleo, suspensiones de pago, cierres, huelgas y quiebras. En la zona de la OCDE, el paro subió en 1975 a más del 5 por ciento de la población activa (cifra superior en dos puntos al porcentaje promedio de 1964-1973). En 1979, volvió a aumentar hasta el 7,5 por ciento (unos 25,5 millones de personas). Hoy, la estimación llega al 9 por ciento, lo que supone más de 30 millones de desempleados. En los Estados Unidos la cifra era del 10,4 por ciento a fines de octubre.

Con Reagan a la cabeza del gobierno norteamericano, los grandes intereses privilegiados de la industria militar han alentado con éxito la gigantesca política armamentista del país. El problema real de semejante megalomanía, difícil ya de soslayar y encubrir, consiste en algo tan simple como su enorme costo y su correspondiente pago. En 1950-51 (guerra de Corea) el índice norteamericano de precios al consumo pasó de menos del uno por ciento al 7,9 por ciento anual. Con el esfuerzo para la guerra del Viet-Nam (1965-67) la inflación vuelve a acelerarse. Hace poco, el ex-canciller federal alemán, Helmut Schmidt, ha dicho en Viena que fueron los cuantiosos gastos de Estados Unidos en la guerra de Viet-Nam los que llevaron a la quiebra al sistema monetario internacional. Es decir, aprovechándose del privilegio increíble de que la propia moneda nacional sea la divisa de cambio internacional, los Estados Unidos exportaron su inflación pagando con moneda falsa los gastos externos. Con tal prerro-

gativa se constituye en el único país del mundo a resguardo de cualquier problema serio de balanza de pagos.

En las presentes circunstancias, la preparación para la guerra no produce sino inflación larvada y desempleo con crecimiento económico "ceró", una vez aplicados los recomendados antidotos monetaristas que se inyectan para atemperar la masa monetaria. La carrera armamentista impide la agregación de una demanda razonable y daña a la oferta por su tensión salarial, improductividad y agotamiento de recursos no renovables. Ciertamente, la estructura del gasto militar crea puestos de trabajo sobre todo para técnicos de formación científica y obreros cualificados. Pero en los Estados Unidos el paro proviene de la mano de obra no cualificada, particularmente mujeres y negros.

El peso del esfuerzo militar sobre la economía es considerable y su impacto sobre las inversiones y organización de la producción puede visualizarse de forma comparativa en el Cuadro 3.

El Japón destaca por sus indicadores sobre inversiones y productividad. Los japoneses vienen desarrollando técnicas de producción y trabajo de índole sencilla y barata. Todo lo contrario del estilo armamentista que no mira al costo ni a la complejidad. La tasa de productividad en el Reino Unido y en los Estados Unidos es mucho más baja que en el resto. Ya la administración Reagan ha considerado el problema de la carga militar y pretende que sus aliados (Europa Occidental y Japón) la compartan al máximo. A Canadá le contagia y agobia su

poderoso vecino a pesar de conservar deprimidos sus propios precios petrolíferos, muy por debajo de las cotizaciones internacionales.

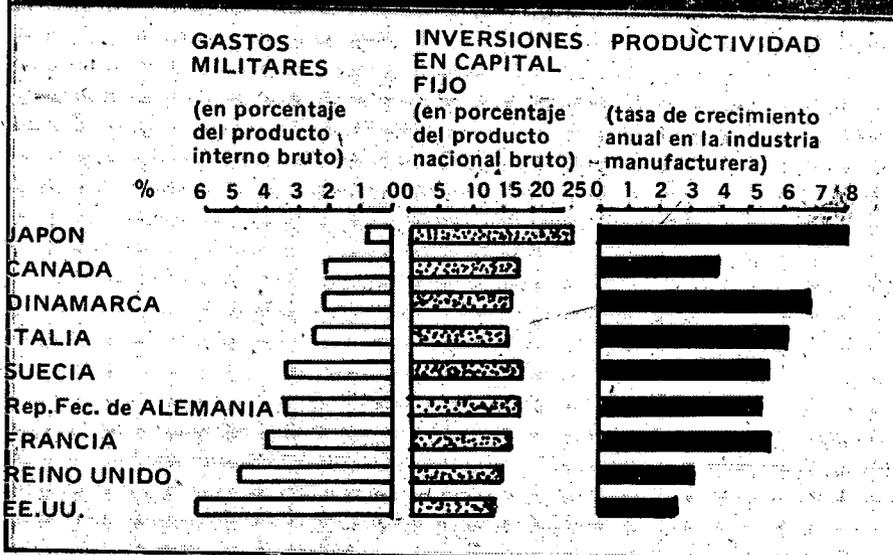
A LA ESPERA DE LAS INNOVACIONES

Suponiendo que la ciega política armamentista va a persistir y suponiendo en consecuencia que la solución eficaz al binomio inflación-desempleo pertenece más al reino de la imaginación que al de la ciencia, el pronóstico acerca del crecimiento económico y consiguiendo recuperación del mercado petrolero seguirá la línea general del estancamiento y marasmo iniciales. No sería una línea continua sino quebrada por cerros y valles, más o menos altos y profundos. Tal como están las cosas no se ve luz alguna para acertar con la salida de esta problemática de signo paralizante. Algo estructural ha cambiado, pero los economistas no saben exactamente en qué consiste ese algo y cuál sea su amplitud.

Estados Unidos confía en que la innovación tecnológica que se va produciendo en diferentes áreas, especialmente en el de la informática, encierre la capacidad de producir un excedente que al capitalizarse motorice la inversión y el empleo evitando al mismo tiempo la inflación. Estados Unidos confía en que esta chispa de alivio se produzca gracias a la iniciativa privada vigorizada por los aires de un renovado liberalismo. Conforme a esta política espontánea, las empresas multinacionales, invento expansivo del centro dominador, luchan por ampliar sus mercados en la periferia, consiguiendo pingües excedentes que reintegran a sus casas matrices con la finalidad de alimentar entre otros el gasto llamado de "investigación y desarrollo" (R&D). Y la periferia, externamente endeudada, está a punto de declararse en bancarrota. Son unos mercados codiciados por el centro, pero su demanda carece de medios internacionales de pago.

A fin de cuentas, nada puede decirse sino la incertidumbre y la confusión, porque tampoco está económicamente claro que la innovación sea la clave del desarrollo. Necesitaríamos quizás un genio al estilo de Keynes, un economista descubridor científico de la realidad económica. Los que actualmente destacan más parecen brujos que sabios.

EL PESO DEL ESFUERZO DE LA DEFENSA SOBRE LA ECONOMIA



Fuente: Ruth Leger Sivard, World Military and Social Expenditures, 1981

Artificio y sacrificio

ANIBAL R. MARTINEZ

No arte, primor, ingenio o habilidad exquisita: disimulo, cautela y doblez. Ningún acto de abnegación o altruismo, inspirado por la vehemencia del cariño: operación a la que hay que sujetarse con gran repugnancia, trabajo grande que soportar.

Artificio y sacrificio, en acepciones varias, controversia abierta, vistas encontradas, argumentaciones sin definir, son la parte de la industria petrolera nacional que pertenece a Petróleos de Venezuela —casa matriz y compañías dependientes—, desde que se acabaron las concesiones la medianoche del 31 de diciembre de 1975, y nació automáticamente con el año nuevo, sin traumas ni atropellos, salvación, apaciblemente, más allá de los conflictos, en la inmensa negociación de la política y los hombres, bajo acuerdos que no era del caso divulgar, según convenios de complicadas cláusulas y muy claro objetivo.

RESUMEN IMPRESIONANTE

El resumen estadístico de las finanzas de Petróleos, si ello se toma como la muestra y la letra de su actuación, es impresionante. El total del activo, que era de 21 mil millones de bolívares en 1976, pasó a 89 mil millones de bolívares en 1981, mientras que el patrimonio saltó de Bs. 14 a 72 mil millones. Los ingresos por venta de los hidrocarburos exportados se incrementaron desde Bs. 37 mil millones en 1976 a 82 mil millones en el 81. Los ingresos netos treparon de casi 4.000 millones de bolívares en 1976 a más de 14.000 millones de bolívares el año 1981. Los desembolsos de inversión en exploración pasaron durante el período de 400 a 2.700 millones de bolívares, los de producción de Bs. 900 millones a 6.500 millones y los de refinación, de Bs. 28 millones a 2.600 millones. Las reservas monetarias al final del año 1981 montaron los 26.700 millones de bolívares y se situó en Bs. 31.150 millones el capital social suscrito. Las ganancias retenidas aumentaron desde Bs. 18 millones el 31 de diciembre de 1976 a Bs. 13.620 millo-

nes terminado el año 1981.

Los artificios, parece, mantuvieron durante los años las regalías en el orden de los 7.500 millones. En cambio, para completar la participación nacional causada, los pagos por concepto del impuesto sobre la renta montaron de 21 mil millones a 52 mil millones de bolívares, entre los años 1976 y 1981.

Lo que parece ser índice mágico, resaltado en cada oportunidad en el boletín de las noticias, los bolívares por metro cúbico de producción, crecieron de apenas 240,50 en 1976 a casi 600 el 81.

Por lo negativo, pudiera mencionarse que los gastos financieros también subieron entre 1976 y 1981 desde 266 millones a 5.500 millones de bolívares, los gastos de venta, administración y generales de Bs. 810 millones a 2.400 millones, y los gastos de operación desde Bs. 2.900 millones a 8.300 millones. También es de notar —con cuidado— que el total de trabajadores, 23.670 el año 1976, se duplicó para 1981 (42.150) mientras en consecuencia los salarios, sueldos y beneficios pagados remontaron desde Bs. 1.840 millones a Bs. 4.750 millones entre ambas fechas.

En la magia de las cifras, se disimula que la producción de petróleo de peso específico liviano se redujo por mitad entre 1976 y 1981, mientras que con la capacidad de refinación invariable, el nivel de utilización de las plantas

disminuyó del 68 al 60 por ciento. Las exportaciones del combustible residual de alto contenido de azufre, producto de inferior calidad, crecieron en 143 por ciento relativamente al de bajo contenido de azufre. En el mercado interno se dilapidaron 14 millones de metros cúbicos de productos, la mitad gasolina de automóvil, el año de 1976, pero 6 años después el gasto ya iba por los 22 millones de metros cúbicos.

FIN DE LA MAGIA

Precisamente hasta el fin del año 1981, coincidente con el cierre de las últimas cuentas, duró la magia de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo. Para febrero de 1982 se habían derrumbado la producción y los precios, atónitos y sin explicación coherente del suceso los dirigentes que poco antes habían informado las perspectivas.

Petróleos se vio obligada a presentar metas revisadas, el 1-4-82, a las autoridades del Impuesto sobre la Renta. (No obstante, en agosto, un mes justo antes de la crisis definitiva, se dieron con inusitado ardor declaraciones equivocadas, en las cuales se presentaban comparaciones odiosas y además falsas, en intento de demostrar que Petróleos era mejor o más eficiente que otras empresas del ramo).

En la euforia del 70. aniversario se habló insensatamente del porvenir y de la perfección de la compañía y los compañeros, para medir adecuadamente la estatura, y probar que no existe en los demás la dirección, el aliento fresco, con el resguardo de las reservas monetarias en el exterior —sagradas, intocables, fuera del alcance de los políticos y las apetencias desesperadas de financiamiento, las necesidades del pago, en el limbo de la beatitud.

Al cabo de un mes, todo quedó destruido, incólumes los administradores, la dependencia no disminuida; Petróleos ni rojo ni negro, víctima y autora de coyuntura y estructura, quebrantado el orden de los factores, y abierta la vía para la aplicación a varios kiloproyectos y megaprogramas del artículo 50. de la Ley Orgánica que reservó al Estado la industria y el co-



*Colaborador habitual en las páginas de opinión de diversos diarios capitalinos en materia petrolera.

mercio de los hidrocarburos, o sea, las empresas mixtas.¹¹

Sacrificio vano, artificio pleno.

ACTO DE FE

Para muchas personas, defender a **Petróleos** es más que un acto de fe. En la multitud de declarantes, expertos y monetaristas que saltaron a la palestra pública para hablar del Convenio Cambiario del 27 de setiembre de 1982, nueva herramienta, que puso en vigencia disposiciones expresas no atendidas a conciencia por más de 35 años, que centralizará con la permanencia de lo temporal las divisas del país en el Banco Central de Venezuela.

La consigna de las petroleras nacionales fue que también seguiría incólume, en la transición sin traumas que siguió la cancelación de las concesiones, el bajo perfil ante la sociedad dueña de la riqueza explotada, la indiferencia total frente al pueblo o el Gobierno, y la demostración a ultranza y frecuente que **Petróleos** y sus hombres están más allá del bien y el mal, en la pureza cristalina de lo perfecto.

Muchos han considerado indignantes los extremos a los que se adelantó la venta de la imagen, el aislamiento que **Petróleos** asumió para evitar tal vez la contaminación del país que tenemos (por lo menos del país que hemos construido o dejado destruir). El producto de barro humano se quebró al fin, vino algún desacuerdo serio desde dentro, la rebelión contra excesos y compadrazgos, inusitado espectáculo si bien auténtica visual, ilusión muerta que habría que seguir creyéndose perfecta.

Yo defiendo como necesario y

vital que la politiquería, la parada baja partidista, tiene que quedar fuera de **Petróleos**, a todos los niveles. Desafortunadamente, entró con anterioridad hasta en la propia Junta Directiva, y en las filiales, sin que los cuadros que se aterran con la intervención de un diputado, el Secretario General de un partido político o algún funcionario de poder, hubiesen en aquellas ocasiones expelido de sí el intruso.

Dentro de la administración central del Estado, corresponde al Ministerio de Energía y Minas tener bajo su tutelaje a **Petróleos** sin servilismo, pero ciertamente. La casa matriz o sus operadoras están obligadas a entregar las listas que le requiera el Congreso, presentar sus argumentaciones técnicas y debatirlas con altura, donde sea, expresar su desacuerdo con lo que suceda sin perder su lealtad firme, sin andar a la realenga ni abandonar los cuadros inferiores a la incertidumbre, la desconfianza, los comunicados de agrupaciones en las que, no confía, la buena de Dios.

Las leyes que regimentan al petróleo venezolano son demasiadas. De la Ley Orgánica de la reserva, popularmente llamada de la "nacionalización", más de la mitad de las disposiciones quedaron obsoletas a los 4 meses de sancionada; uno de los primeros actos de la administración petrolera nacional fue anular todo lo relacionado al mercado interno de hidrocarburos (y el Decreto 187); la ley de reserva del gas natural por definición ha debido quedar incorporada a la "de nacionalización"; y la Ley de bienes afectos a la reversión, se inutilizó íntegramente al adelantarse por otros caminos esa figura jurídica. Curiosamente, es de la Ley de Hidrocarburos de 1943

que más materia jurídica tiene sentido, excepción notoria lo relacionado con el pago del impuesto de explotación, es decir, la regalía, contrasentido absoluto en una industria "nacionalizada".

Respecto a la interrelación Ministerio-Petróleos, no pudimos ser más enfáticos los que trabajamos en la Comisión de Enlace del entonces Presidente Electo Luis Herrera Campíns, ejercicio por cierto altamente positivo para los que participamos en él. Así, el Despacho de Minas es el órgano rector de la política en su más amplio y noble sentido, y **Petróleos** —con sus compañías filiales— quien la ejecuta.

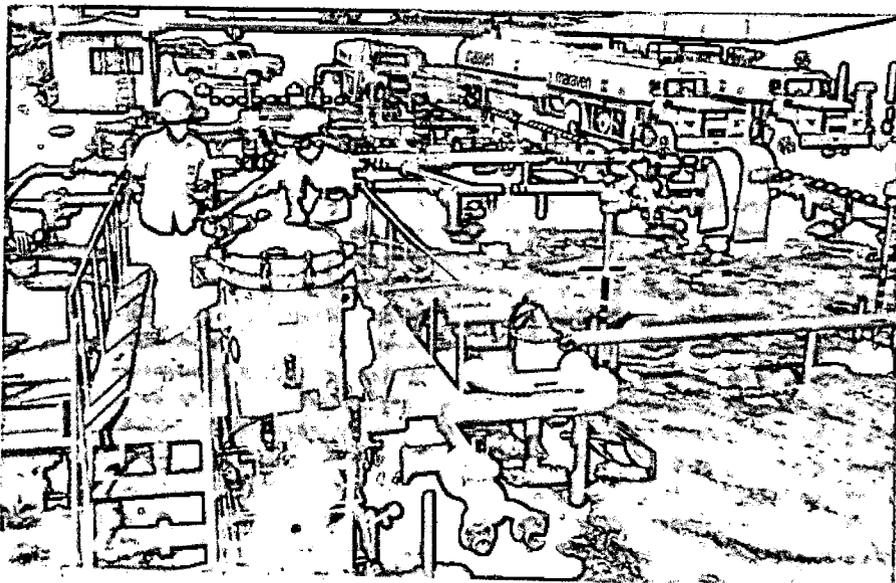
TRISTE PAIS PETROLERO

Los acontecimientos de 1982, comenzando por la coyuntura internacional del primer trimestre, la falta de cumplir el pacto OPEP a medio año y la toma de las divisas de **Petróleos** por el Banco Central, no debería tener caracteres extraordinarios, excepto que por ser Venezuela un triste país petrolero el torbellino arrasó las instituciones y los partidos, el fatídico Plan VI y el Presupuesto irreal del año, los fuertes y los especuladores, la derecha y los indiferentes, las fuerzas de vivos y los esfuerzos de tontos.

Las fluctuaciones del mercado externo aquí son marea que aniquila sin redención, en oleadas cada vez más demolidoras del espíritu y la esperanza, como sucede desde que decidimos hundirnos en el excremento del diablo y vender el alma del doctor Faustus.

Yo insisto en que el rasgo más decisivo de la política petrolera nacional tiene que ser la defensa de los precios a escala mundial, lo cual se ha sacrificado para atender apetencias no justificables en buena parte, del Tesoro Nacional. Las sabias recomendaciones del doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo son motivo del recuerdo, o de la cita interesada, cuando desde que se profirieron debieron constituir objetivos de lucha y normas de actuación inalterables.

Lo que debía ser horizonte extenso de metas para el país, con cada día se acerca más la visión miope, para cumplir compromisos de partido, seguir la guerra de capilla entre nosotros, condenar al fracaso lo que sirva y exaltar la corrupción, la vulgaridad, lo ilícito, la viveza criolla, el servilismo y la mediocridad. Hemos venido decreciendo la grandeza de lo nuestro, y agrandando los vicios. Sabemos que el petróleo en su esencia ni es don ni daño, artificio o sacrificio.



La cuestión salarial

ASDRUBAL BAPTISTA

El entendimiento de la cuestión salarial, tanto en lo que atañe a la lógica misma del proceso que conduce a la determinación de la tasa de salarios y a sus variaciones históricas, como en lo que toca a la indagación de la contraparte empírica de esa lógica, es un asunto lleno de controversias y puntos oscuros. El lector que pudiera tener algún interés en formarse una idea del estado del conocimiento sobre estas materias, aun acercándose bien prevenido a la enorme cantidad de literatura especializada que contemporáneamente las trata, (1) no se escapa de sentir que la teoría económica, cuando menos en esta cuestión tan decisiva, no las tiene todas consigo. En la disciplina hay una condición de gran ignorancia sobre el salario y las fuerzas que tras de él se mueven; reconocerlo así es imperativo por las más elementales razones de la responsabilidad científica.

El propósito de estas notas es muy limitado, aunque es posible que contribuyan en algo a facilitar la discusión de cosas que están pendientes y que son muy importantes. Se quiere, simplemente, con la información publicada por los organismos competentes y que es del dominio público, aceptando las definiciones que allí se brindan, tratar de ver de manera organizada cuál ha sido el comportamiento de los ingresos reales de la fuerza de trabajo en los últimos años del desenvolvimiento económico venezolano. En tanto sea necesario, se harán explícitos todos los criterios y elementos de juicio que apoyan los resultados que se ofrecen. Sólo así, se entiende, se permitirá la discusión y la generación de pareceres.

DEFINICIONES FUNDAMENTALES Y HALLAZGOS EMPIRICOS

La compensación real que recibe la fuerza de trabajo, por la participación en el proceso productivo, es la suma de sus capacidades efectivas de compra de los bienes y servicios que se ofrecen en el mercado. Es decir, la fuerza de trabajo recibe unos medios de pago (bolíva-res) —además de otros pagos en especie— que al gastarlos equivalen a un agregado de mercancías o de derechos efectivos sobre esas mercancías.

La expresión real con la que se califica el concepto de compensación, presupone, pues, la equivalencia de los medios de pago a la capacidad de compra. O lo que es igual, los bolívares percibidos en calidad de compensación, al final, no son más que un conjunto de bienes y servicios útiles para la satisfacción de necesidades.

En términos formales, la equivalencia del ingreso en bolívares a la compensación real (agregado físico de bienes y servicios), se consigue ajustando los bolívares por los precios de las cosas que esos bolívares compran. Esto es, en la definición de la compensación real entran dos componentes:

1) Los bolívares percibidos (compensación nominal), y

2) Los precios de las mercancías que se compran con los bolívares.

Sean así C_r , C y P la compensa-

ción real, la compensación nominal y los precios. Entonces,

$$C_r = \frac{C}{P}$$

Con esta definición básica se procede, en lo que sigue, a realizar una primera indagación empírica. En el cuadro 1 se muestran las magnitudes que corresponden a los tres conceptos antes señalados.

Dos comentarios son pertinentes en relación a este cuadro 1. En primer lugar, la compensación real de la fuerza de trabajo nacional crece*, entre 1975 y 1981 a una tasa interanual promedio del 4,9 por ciento. En segundo lugar, este crecimiento va disminuyendo progresivamente hasta hacerse negativo entre 1980 y 1981.

La segunda noción que es importante describir es la de la fuerza de trabajo. De acuerdo a lo que se desea mostrar en estas notas, se entiende por fuerza de trabajo el agregado de empleados y obreros que laboran en el sector privado y en el sector público de la economía nacional. Se excluyen, así, los patronos o empleadores, los trabajadores no asalariados o que trabajan por cuenta propia y los trabajadores que en calidad de aprendices y ayudantes no perciben remuneración.

En el cuadro 2 que sigue se contiene la información relevante a la fracción ocupada de la fuerza de trabajo nacional definida antes.

Algunos comentarios son de utilidad en el presente contexto:

1) Entre 1975 y 1981 se observa un crecimiento continuo del empleo a

CUADRO 1
COMPENSACION REAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
Venezuela: 1975-1981

ANO	(1) C Mill. de Bs.	(2) P (1968 = 100)	(3) C_r Mill. de Bs.
1975	45.713	138,5	33.066
1976	53.978	147,1	36.695
1977	63.978	160,7	39.812
1978	75.437	172,2	43.808
1979	86.240	193,4	44.592
1980	104.898	235,1	44.618
1981	120.617	273,1	44.166

(1) Fuente: Banco Central de Venezuela, **Informes Económicos de 1979 y 1981**, cuadro No. A-IV-4.

(2) Fuente: Banco Central de Venezuela, **ibid.**, cuadro No. A-III-15. Este índice de costo de vida se refiere al área metropolitana de Caracas. La información que él brinda, en lo que relativo a los fines aquí perseguidos, puede extenderse sin mayores inconvenientes estadísticos a toda la economía nacional.

CUADRO 2
FUERZA DE TRABAJO OCUPADA
Venezuela: 1975-1981

AÑO	(1) Fuerza de trabajo total (F _t)	(2) Fuerza de trabajo en el sector privado (F _{pr})	(3) Fuerza de trabajo en el sector públ. (F _{pu})
1975	2.324.556	1.697.373	627.183
1976	2.470.746	1.754.795	715.950
1977	2.608.722	1.830.746	777.976
1978	2.708.828	1.903.964	810.408
1979	2.778.178	1.920.646	857.531
1980	2.869.645	1.961.988	907.507
1981	2.953.943	2.024.854	929.083

Fuentes: Encuestas de Hogares por Muestreo, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981 (OCEI, Caracas).

Nota: Las cifras anuales con el resultado del promedio simple que se brinda para el primero y segundo semestre de cada año.

una tasa interanual promedio del 3,9 por ciento.

2) El ritmo de crecimiento del empleo ha venido disminuyendo paulatinamente. Entre 1975-1978 la tasa de crecimiento interanual fue 5,1 por ciento; entre 1978 y 1980 fue 2,9 por ciento y entre 1980 y 1981 fue ligeramente inferior a este último valor.

3) La tasa de crecimiento del empleo en el sector público es mayor que la que se observa en el sector privado. El valor de la primera en el lapso bajo estudio es 6,2 por ciento, en tanto que el valor de la segunda es 2,9 por ciento.

3 La tercera noción, y aquí la más importante, es la de la compensación real del trabajador nacional. Es decir,

debe ahora describirse lo que ha sucedido con el ingreso real del trabajador venezolano individualmente considerado, o lo que es igual; debe ahora mostrarse el comportamiento promedio de la compensación real que ha percibido el miembro individual de la fuerza de trabajo ocupada.

El cuadro No. 3 que ahora sigue muestra el comportamiento histórico de la compensación real del trabajador venezolano.

El hecho relevante que este cuadro exhibe puede descomponerse en tres afirmaciones:

1) La compensación real del trabajador venezolano creció entre 1975 y 1978 a una tasa interanual del 4,2 por ciento, vale decir, en 13 por ciento durante el período total;

2) La compensación real del trabajador venezolano decreció entre 1978 y 1981 a una tasa interanual del 2,7 por ciento, esto es, en 7,8 por ciento a lo largo del período considerado; y

3) La compensación real del trabajador venezolano creció entre 1975 y 1981 a una tasa promedio anual del 1,1 por ciento.

CONSIDERACIONES ADICIONALES SOBRE LOS HALLAZGOS EMPIRICOS

Una primera consideración, que es conveniente reseñar, se refiere a la división que cabe establecer entre el comportamiento de la compensación real que recibe el trabajador público y la que recibe el trabajador privado.

En el cuadro 4 se contiene la información relevante a esta consideración.

Los comentarios que vale hacer en relación a lo que se muestra en este cuadro son los siguientes:

1) El trabajador privado obtiene una creciente compensación entre 1975 y 1978. El crecimiento de esta compensación es 4,9 por ciento interanual o 15,6 por ciento en el período;

2) La compensación real del trabajador privado decrece entre 1978 y 1981 a una tasa anual del 5,5 por ciento, es decir, en 15,7 por ciento durante

CUADRO 3
COMPENSACION REAL DEL
TRABAJADOR VENEZOLANO

AÑO	Compensación real anual del trabajador venezolano (Bs.)
1975	14.198
1976	14.852
1977	15.261
1978	16.172
1979	16.051
1980	15.548
1981	14.951

Fuentes: Columna No. 4 del cuadro No. 1 y columna No. 1 del cuadro No. 2.

CUADRO 4
COMPENSACION REAL DEL TRABAJADOR PUBLICO Y PRIVADO
Venezuela: 1975-1981

AÑO	(1) Compensación real del trabajador privado C _r (pr)	(2) Compensación real del trabajador público C _r (pu)
1975	12.398	19.071
1976	12.884	19.674
1977	13.155	20.018
1978	14.497	19.996
1979	14.293	19.986
1980	13.244	20.534
1981	12.384	20.546

Fuentes: Informes Económicos, Banco Central de Venezuela, 1979 y 1981. Columnas 3 y 5 del Cuadro No. 2.

Nota: La compensación nominal de la fuerza de trabajo ocupada en el sector público se toma de la Cuenta del Sector Público (Informes Económicos del BCV, *ibid.*), en el rubro "compra de servicios personales". Esta magnitud, deducida de la remuneración nacional a los empleados y obreros, da la compensación nominal de la fuerza de trabajo ocupada en el sector privado.

CUADRO 5
COMPENSACION REAL DEL TRABAJADOR VENEZOLANO
CON UN INDICE DE GOSTO DE VIDA AJUSTADO
 Venezuela: 1975-1981

ANO	(1) Compensación real anual ajustada del trabajador venez. C _r (aj)	(2) Indice de costo de vida ajustado (1968 = 100)
1975	13.790	142,6
1976	14.127	154,6
1977	14.103	173,9
1978	15.343	181,5
1979	14.997	207
1980	14.113	159
1981	13.629	299,6

Nota: El nuevo índice de costo de vida se obtuvo en base a la distribución de los asalariados (empleados y obreros) por tramos de ingreso y a la distribución de los gastos de consumo según el nivel de remuneración percibido. Las fuentes utilizadas fueron: Encuestas de Hogares por muestreo (1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981) y la Encuesta Nacional Mercavi 70, citada en J. Carantofia, **Determinación de la distribución del consumo y del ingreso para Venezuela (1968)**, Caracas, 1970.

el lapso; y

3) El comportamiento de la compensación real de trabajador público es distinto en algún sentido importante. La compensación real crece entre 1975 y 1977 (2,4 por ciento anual), luego decrece entre 1977 y 1979 (-0,1 por ciento anual), para de seguidas crecer entre 1979 y 1981 (1,4 por ciento anual).

2 Una segunda y fundamental consideración alude al índice de costo de vi-

da que ha servido hasta el presente para hacer las estimaciones.

En efecto, este particular índice encierra en sí toda la información relevante acerca de la manera como el consumidor 'típico' gasta su compensación nominal en la variedad de bienes y servicios que ofrecen en el comercio, así como también acerca de los precios que esos bienes y servicios llevan al mercado.

Pues bien, el índice de costo de vida que se muestra en la columna

No. 2 del cuadro 1, incorpora, tanto a los consumidores cuyo ingreso proviene del trabajo asalariado como a los consumidores cuyo ingreso proviene de la propiedad y del trabajo no asalariado. En tal sentido este índice puede bien no ser el más apropiado para el cálculo de la compensación real de la fuerza de trabajo ocupada (empleados y obreros). Es conveniente, entonces, estimar un índice de costo de vida que refleje con mayor fidelidad la composición del gasto de consumo de un consumidor 'típico' que deriva su ingreso del trabajo asalariado.

Esto último se hizo utilizando la información existente. En el cuadro 5 se muestran el 'nuevo' índice de costo de vida y la estimación de la compensación real que resulta cuando se utiliza este índice.

El cuadro 5 muestra los siguientes hechos:

1) La compensación real crece entre 1975 y 1978 (3,2 por ciento anual) con un ligero decrecimiento entre 1976 y 1977; y

2) La compensación real del trabajador venezolano decrece entre 1978 y 1981 a una tasa anual del 4,1 por ciento, valga decir, en 11,8 por ciento durante el lapso.

CONCLUSIONES

El lapso que corre entre 1975 y 1981, por lo señalado en páginas anteriores, muestra cosas de interés para el análisis científico: Al momento de enu-

CUADRO 6
VARIACIONES EN LA PRODUCTIVIDAD, EL EMPLEO Y LOS SALARIOS REALES
 (% anual)

ANOS	(1) Países	(2) Productividad	(3) Demanda de Trabajo	(4) Salarios Reales
1950-1977	Economías capitalistas (1) (Manufactura)	5,1	0,6	4
1961-1979	Venezuela (Manufactura) (2)	-0,2	5,9	2,7
1968-1978	Venezuela (Manufactura) (3)	-1,4	6,8	2
1975-1981	Venezuela (4) (Economía nacional)	-0,7	3,8	1,1
1975-1981	Venezuela (5) (Economía nacional)	-0,7	3,8	0,1

(1) Alemania, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Italia, Japón, Holanda, Suecia, Reino Unido y EE.UU. Fuentes: **Statistical Yearbook, 1951-1960**, (United Nations, N.Y.); **The Growth of World Industry: 1938-1961** (United Nations, N.Y.); K. Daly and A. Neef, "Productivity and unit labor costs in 11 industrial countries", **Monthly Labor Review**, Nov. 1978.

(2) Fuentes: **Encuestas Industriales 1961-1979**; Banco Central de Venezuela, **Informes Económicos de varios años**.

(3) Fuentes: Ministerio de Trabajo, **Estadísticas del Trabajo: 1968-1979**; Banco Central de Venezuela, **Informes Económicos**.

(4) Fuentes: Cuadros No. 2 y 3, *supra* e **Informes Económicos**, BCV.

(5) Fuentes: Cuadro No. 2 y 5 *supra* e **Informes Económicos**, BCV.

merarlas se tiene lo siguiente:

1) La expansión de la economía en su conjunto, luego de alcanzar un pico histórico entre 1975 y 1976 (7,5 por ciento) comienza a desacelerarse hasta alcanzar una tasa negativa entre 1979 y 1980 (-1,5 por ciento). Puede así decirse, con algún rigor, que la economía venezolana ha seguido en estos años la fase descendente del ciclo muy particular en cuya gestación y desarrollo estuvo presente la eclosión de los ingresos petroleros que empieza en 1973.

2) En esta suerte de fase descendente de tan particular ciclo resaltan algunos hechos íntimamente vinculados entre sí:

- La productividad del trabajo decrece a una tasa anual del 0,7 por ciento;
- Los ingresos reales de la fuerza de trabajo crecen a una tasa anual del 1 por ciento. Si se utiliza el índice ajustado de costo de vida los ingresos reales crecen a una tasa del 0,2

por ciento anual.

- La demanda de fuerza de trabajo por la economía nacional crece a una tasa del 3,8 por ciento anual.

Más aún, en el período 1975-1981 cabe distinguir dos subperíodos, a saber, 1975-1978 y 1978-1981. En el primero de estos subperíodos se observa lo siguiente:

- La productividad del trabajo crece a una tasa anual del 1,4 por ciento.
- Los ingresos reales del trabajo crecen a una tasa del 4,2 por ciento anual.
- La demanda de fuerza de trabajo crece a una tasa anual del 5,1 por ciento; y
- El ingreso petrolero en términos reales decrece a una tasa del 9,4 por ciento anual.

La conjunción de estos hechos, por todo lo que hoy se sabe acerca de los mecanismos peculiares de la distribución del ingreso en la economía venezolana, (2) significa que la tasa de bene-

ficios conseguida por la clase capitalista, sea cual sea su magnitud absoluta, decrece continuamente y quizás drásticamente, desde su nivel histórico alcanzado en torno a 1974 y 1975.

A su vez, entre 1978 y 1981 se aprecia lo siguiente:

- La productividad del trabajo decrece a una tasa del 2,9 por ciento anual;
- Los ingresos reales de los trabajadores decrecen a una tasa del 2,6 por ciento anual;
- La demanda de fuerza de trabajo crece a una tasa anual del 2,9 por ciento; y
- Los ingresos petroleros se duplican en términos reales.

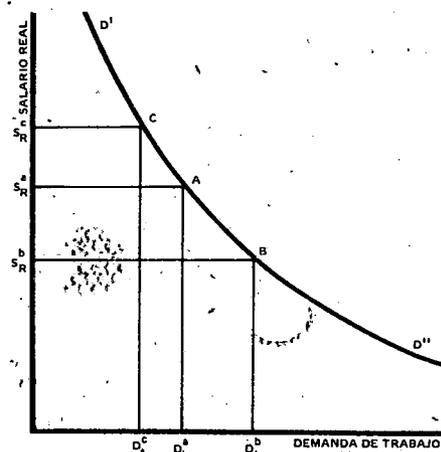
Este cuadro de ideas, debe saberlo claramente el lector, no puede fácilmente incorporarse en una explicación general que satisfaga la lógica y racionalidad del mercado de trabajo, valga decir, del proceso económico capitalista. Para hacer más patente la anomalía que conforma el cuadro de ideas presentado, en lo que sigue se refieren los fundamentos económicos del mercado de trabajo (demanda de trabajo).

2 La teoría económica enseña que hay una relación inversa entre la demanda de trabajo y el nivel de salarios reales que se ofrece a la fuerza de trabajo.

Esta relación puede definirse bajo tres situaciones distintas, a saber,

1. Productividad del Trabajo Constante

Si la relación referida se representa por la curva D'-D'' en un eje de coordenadas, lo que se tiene es lo siguiente:



En esta situación particular, tomando como condición inicial la que da el punto A en D'-D'', puede pensarse en estas eventualidades:

CUADRO 7
PRODUCTO POR HOMBRE OCUPADO
Venezuela: 1961-1981

ANOS	(1) Econ. Nacional (1975 = 100)	(2) Manufactura (1961 = 100)	(3) Manufactura (1968 = 100)
1961	-	100	-
1966	-	109,8	-
1968	-	-	100
1969	-	-	99,2
1970	-	-	106,5
1971	-	116,1	105,3
1972	-	-	101,6
1973	-	-	102,6
1974	-	114,1	104,5
1975	100	107,8	103,5
1976	101,1	103,1	100,9
1977	103,1	101,1	93,6
1978	104,1	101,6	80,0
1979	102,3	101,1	-
1980	97,6	-	-
1981	95,8	-	-

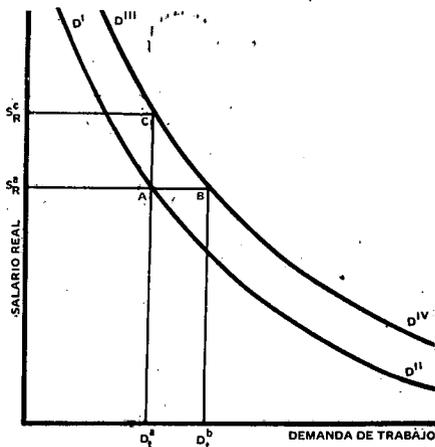
- Fuentes: (1) El producto se tomó de **Series históricas del Crecimiento de A.L. CEPAL, 1979, Cuadro No. 30 e Informes Económicos del BCV 1979 y 1981.**
 (2) La información sobre el empleo en la columna (1) se tomó de las **Encuestas de Hogares por Muestreo, ibid.**
 (3) El empleo en la columna (2) se tomó de las **Encuestas Industriales (1961, 1966, 1971, 1974-79).**
 (4) La información sobre el empleo en la columna 4 se tomó de las **Encuestas del Trabajo, Min. Trabajo, CCS, 1968-1979.**

a) La demanda de trabajo no aumentará (desde D_t^a a D_t^b) salvo que los salarios reales decrezcan (desde S_r^a a S_r^b)

b) Los salarios reales no crecerán (desde S_r^a a S_r^c) si el empleo no decrece (desde D_t^a a D_t^c).

2. Productividad del Trabajo Creciente

El aumento de la productividad del trabajo se refleja gráficamente en un desplazamiento hacia la derecha de la curva D^I-D^II . Se tiene así lo siguiente:



Si el punto de partida es la condición A y se produce un incremento en la productividad del trabajo (la nueva curva de $D^{III} - D^{IV}$), caben estas posibilidades:

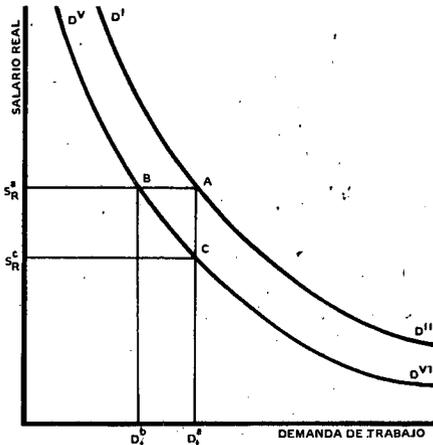
a) La fuerza de trabajo empleada D_t^a consigue un mayor salario real S_r^c ; o

b) Con el mismo salario real S_r^a se demanda una mayor cantidad de empleo D_t^b ; o

c) Crecen simultáneamente el empleo y los salarios reales.

3. Productividad del Trabajo Decreciente

El decrecimiento de la productividad del trabajo significa que la curva D^I-D^II se desplaza hacia la izquierda. Se tiene entonces:



Si la condición inicial es A y la productividad decrece, se observa:

a) Se mantiene la demanda de trabajo D_t^a sólo si caen los salarios reales hasta S_r^c ; o

b) Se mantienen los salarios reales S_r^a sólo si decrece la demanda de trabajo hasta D_t^b .

3 La lógica del funcionamiento del mercado de trabajo que se ha mostrado en estos términos tan simples, tiene, desde luego, su contraparte empírica. Ha de saberse que el sistema capitalista refleja su existencia en el continuo incremento de la productividad del trabajo. En la posibilidad de que ello ocurra, encuentra, incluso, su misma razón histórica. En tal respecto, la situación prevaeciente se corresponde con la que se representa en el Gráfico 2.

Ahora bien, la evidencia empírica es grandemente revelatoria en lo que toca a la lógica de la relación entre el crecimiento de la productividad, de la demanda de trabajo y de los salarios reales. El cuadro 6 contiene la información pertinente.

El estudio del cuadro 6 pone de manifiesto que el mercado capitalista no procede arbitrariamente. En efecto, el resultado palmario es que la suma de los incrementos en la demanda de nueva fuerza de trabajo y de los salarios reales no excede —no puede exceder— los incrementos de la productividad. Una situación en la que los incrementos del empleo y los salarios exceda prolongadamente los incrementos de la productividad, se colige, entonces, no le pertenece a la racionalidad establecida del mercado.

Empero, la conducta de la economía venezolana exhibe un proceder diferente. De acuerdo a lo que se muestra en el antedicho cuadro, la 'regla' en cuestión no ha tenido vigencia. Tal ruptura de la lógica del proceso en uno de sus puntos nodales, conforma, sin duda ninguna, un estado de cosas incitante en grado extremo para el riguroso análisis científico.

* Todas las variaciones se estiman suponiendo un crecimiento exponencial de las variables utilizadas.

- (1) Robert Solow, "On Theories of Unemployment", *American Economic Review*, March 1980; D. Hammermesch, "Econometric Studies of Labor Demand and their Applications to Policy Analysis", *Journal of Human Resources*, Sept. 1976; J.R. Hicks, *The Crisis of Keynesian Economics* (Oxford, 1974); J. Tobin, *Asset Accumulation*, (Oxford, 1980).
- (2) Asdrúbal Baptista, "Gasto Público, Ingreso Petrolero y Distribución del Ingreso", *Trimestre Económico*, Abril 1980 y "Gasto Público, Ingreso Petrolero y Distribución del Ingreso: Una Nota Adicional", *Trimestre Económico* (en prensa).



Burham en las cuerdas

EDUARDO PÉREZ RIBARNEE

Las reiteradas violaciones a los Derechos Humanos y los repetidos "Golpes de Estado Electorales" de Guyana llevaron al Presidente Forbes Burnham de ese país a las cuerdas.

La Reunión Cumbre de La Comunidad del Caribe (CARICOM) se celebró en el balneario turístico jamaíquino de Ocho Ríos entre el 9 y el 12 de noviembre.

10 Estados Independientes y 2 Colonias Británicas de la región caribeña de habla inglesa participaron en la reunión.

El documento final de la Cumbre desconoció el "dogma diplomático de Burnham" en el diferendo sobre la Guayana Esequiba. Ese voluntario olvido significó la peor derrota de Burnham frente a Venezuela desde la denuncia del Protocolo de Puerto España, el 18 de junio de 1982.

EL DOGMA DIPLOMATICO DE BURNHAM

Burnham defiende un dogma diplomático en sus relaciones con Venezuela: las actuales fronteras entre los Estados son inmutables.

El Presidente guyanés repite, en sus discursos, una frase ya conocida por su auditorio: "no cedemos ni siquiera una pulgada de nuestro territorio a ninguna potencia extranjera".

La Comunidad Británica de Naciones, la Organización de los No Alineados, la Asamblea General de las Naciones Unidas, han sido estrados usados por el Jefe del Estado del vecino país para repetir su dogma diplomático.

Guyana ha buscado dos aliados incondicionales para fortalecer su posición: Gran Bretaña y La Comunidad del Caribe.

Burnham estuvo ya en Londres en 1981, tras el anuncio venezolano de descongelar el reclamo territorial y regreso el 13 de noviembre, tras su fracaso en la Cumbre de Ocho Ríos.

"La Dama de Hierro" del Reino Unido, la Primer Ministro Margaret Thatcher tiene también

una posición intransigente en el diferendo sobre la Guayana Esequiba. Thatcher, defiende la posición guyanesa porque, al hacerlo así, sostiene su pasado poderío colonial en la región.

Burnham sabe que el actual gobierno de Londres es su escudo protector para proseguir con su dogma diplomático y reiterar sus "Golpes de Estado electorales".

GOLPES DE ESTADO ELECTORALES

Un Primer Ministro presente en la Cumbre de Ocho Ríos calificó, en el debate sobre Los Derechos Humanos en la región; a algunos gobiernos como "organizadores de periódicos Golpes de Estado electorales".

La denuncia iba dirigida, sin nombrarla, contra Guyana por ser el único país miembro del CARICOM en el que la victoria del gobierno en cada consulta electoral es un secreto a voces, antes del escrutinio.

Pero el CARICOM, más fiel al "Westminster System" que el propio creador británico, reprochó a Burnham su desprecio por las libertades de expresión, de opinión, de reunión.

La Cumbre de Ocho Ríos —la tercera del CARICOM desde su nacimiento en 1973— estaba inicialmente programada para julio pasado y en Georgetown, capital de Guyana.

Pero las naciones democráticas del CARICOM (la inmensa mayoría) quisieron "dar una lección" a Burnham y se negaron a acudir a Guyana para la Cumbre.

La postergación de la Cumbre y el traslado de sede fueron un anuncio de lo que iba a suceder en la Reunión de Ocho Ríos.

Burnham quiso recibir el apoyo incondicional de sus aliados caribeños, como lo consiguió Belice en su diferendo con Guatemala.

Sin embargo, pese a su intento de abandono de la Conferencia como medida de presión, fracasó en sus objetivos.

Guyana había logrado en 1981, en la reunión de los Cancilleres del CARICOM, celebrada en St. Georges, capital de Grenada, ese respaldo sin condiciones a su dogma diplomático. Pero la situación cambió desde entonces.

La Cumbre del CARICOM concluyó, en su documento final, los siguientes puntos sobre el diferendo venezolano-guyanés:

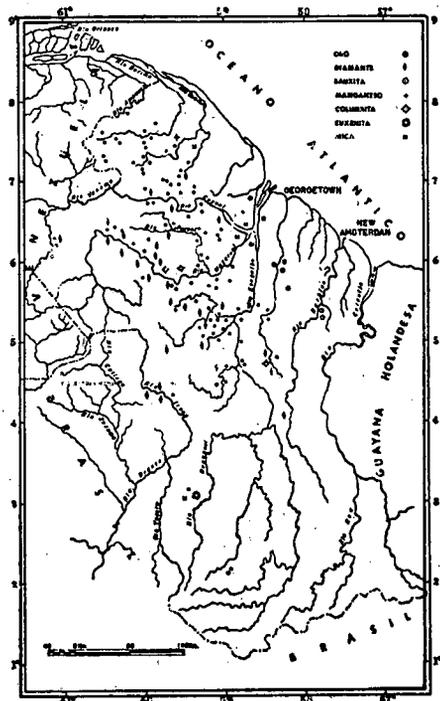
1. Venezuela debe abstenerse de imitar el ejemplo argentino en su invasión bélica de Las Malvinas.

2. Venezuela debe desistir de hacer la guerra económica contra Guyana.

3. Venezuela y Guyana deben buscar una solución pacífica y satisfactoria para su diferendo, en el marco del Tratado de Ginebra de 1966.

ENTRE LA RAZON Y LAS CUERDAS

El CARICOM invitó a Burnham a dar marcha atrás en su intransigencia negociadora y aceptar la negociación bilateral, propuesta por Venezuela, conforme al Acuerdo de Ginebra de 1966,



suscrito por las dos naciones vecinas y Gran Bretaña, todavía entonces potencia colonial de Guyana.

Burnham fue empujado en Ocho Ríos a las cuerdas del fracaso diplomático por sus violaciones a los Derechos Humanos y por el trabajo de la diplomacia venezolana en el área.

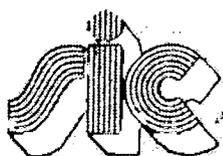
La mayoría de los máximos dirigentes del CARICOM destacan por su moderación política, su simpatía hacia la América Latina y sus pragmatismo en la búsqueda de apoyos financieros externos para sus atribuladas economías.

Burnham viajó, tras la clausura de Ocho Ríos, a Londres para analizar con la Thatcher la situación actual, pues debe responder a Venezuela en relación al futuro de las negociaciones: conversaciones bilaterales o poner el caso en las manos del Secretario General de las Naciones Unidas, según estipula el Acuerdo de Ginebra de 1966.

Quizás el Presidente guyanés busque oxígeno en nuevas dilatorias, pues, apoyado en el brazo incondicional del Primer Ministro George Chambers de Trinidad-Tobago, podría buscar un nuevo replanteo del tema en la próxima cumbre del CARICOM.

El CARICOM celebrará una nueva Cumbre a partir del 4 de julio de 1983 en Chaguaramas (Trinidad) para celebrar su décimo aniversario, pues la Organización fue creada el 4 de julio de 1973 por el "Tratado Chaguaramas".

Burnham está en las cuerdas. Los diplomáticos venezolanos tienen la iniciativa, tras la cumbre del CARICOM. En sus argumentos contundentes, en su negociación dinámica y en su velocidad reside el futuro del asunto.



Un buen regalo de Navidad
que se recuerda todo el año:
una suscripción a la Revista SIC

EN VENEZUELA TAMBIÉN SE MUERE DE HAMBRE

En el Congreso se celebraba "El día mundial de la alimentación". Uno de los oradores puso el dedo en la llaga: "de lo que se trata es del día mundial del hambre". Y siguieron otros. Los que decían es que era el día del hambre en Venezuela. Y llovieron cifras.

— En un muestreo de 85.970 niños de uno a seis años de edad, el 49,5 por ciento estaba afectado de desnutrición.

— De los niños hospitalizados en el "J. M. Ríos", el 52 por ciento padece desnutrición. ¡Dios mío!: son casi la mitad o más de la mitad de las muestras señaladas. Y el hambre infantil deja secuelas que muchas veces son absolutamente irreparables para toda la vida).

— La mortalidad por desnutrición es en Venezuela seis veces mayor que en Canadá.

— El 22,6 por ciento de las familias venezolanas tienen ingresos menores a los 1.500 bolívares. Están en estado de pobreza crítica. (El 22,6 por ciento de las familias son más que el 22,6 por ciento de los venezolanos, porque esas familias son las que tienen, en general, mayor número de hijos. Eso significa que por lo menos uno de cada cuatro venezolanos vive en pobreza crítica).

Llegará, una vez más la navidad. Y con ella las mesas bien repletas de alimentos, muchos de ellos importados.

Pero habrá, en nuestra Venezuela petrolera, personas —hermanos— que también en la navidad, como todos los días, se acostarán con el estómago encogido por el hambre.

Que en nuestra navidad, a la hora de la hallaca, nos acordemos de quienes pasan hambre. Es terriblemente incómodo. Pero maravillosamente cristiano... si es que eso nos lleva a compartir.

EL PODER DE LEVIATAN

En la noche del 19 al 20 de noviembre pasado, murieron a manos del hampa y en diversos hechos de violencia más de una veintena de caraqueños. Lamentablemente esa cifra no es anormalmente alta; sin dejar de ser alarmante, responde a los promedios a que hemos arribado en los últimos años. Este hecho en la lógica burguesa, evoca aquel estado de naturaleza hobbesiano en el que todos luchan contra todos y es preciso que en medio de la jauría de lobos humanos se levante el Leviatán: El Estado como cristalización de la Razón y el monopolio de la Muerte y la Violencia en sus manos, para que los ciudadanos nos veamos libres de la violencia de nuestros codiciosos y depravados conciudadanos.

Con un barniz rousseauiano, la dureza de estas palabras se mitiga: El Estado cristaliza la Razón y ésta se expresa en la Voluntad General. Ahora sí que en nombre de todos, democráticamente, el Estado monopolizaría la violencia para librarnos de la autodestrucción!

Sólo falta un dato para descascarar el barniz: cada vez es más frecuente que entre los hampones, maleantes, atacadores y asesinos de los que quisiéramos vernos libres, se encuentren "funcionarios de seguridad del Estado" como eufemísticamente se llama todavía a algunos sujetos que empuñan las armas recibidas del Estado, contra los ciudadanos trabajadores. Son ellos los que hacen recordar que es posible —con Hobbes—, que el Estado se convierta en el rostro político de la Muerte y la Violencia, y que el Poder y la Muerte se justifiquen por la simple capacidad de imponerlos.

¿Dónde estamos? ¿Es posible que los Jefes de los Cuerpos Policiales y de Seguridad se presenten ante el Congreso a pedir mayor "libertad de acción" para sus hombres armados, sin garantizarnos absolutamente que antes —y no simultáneamente ni después— sanearán sus "cuerpos" de

la ralea que dicen enfrentar? La pregunta no es retórica y la respuesta tampoco debería serlo. ¿Tendremos que aprender a cuidarnos también de la policía y los "cuerpos de seguridad"?

EL PCB, ASESINO INDUSTRIAL

La seguridad industrial se hace cada día más imperativa en nuestra sociedad tecnológica. Los países desarrollados van tomando conciencia creciente de que la productividad y el desarrollo no deben ser hechos a costo de la salud de la población. La problemática de la degradación ambiental es tomada en cuenta en las políticas de industrialización y en la prohibición de uso de materiales contaminantes. Los modos de actuación de las transnacionales y de los países-centro tienden a trasladar dicho tipo de industrias y materiales a los países en vías de desarrollo. La generación de ganancias es más importante que el futuro de la población mundial. Uno de estos materiales es el Difenil Policlorado (PCB). Mezclado con triclorobenceno toma varios nombres según los países: Apiolio, Askaren, Ineerten, Pyranol, Aroclor, Clophen, DK, Flendor, Sanorten, Pyranol, Phenoclor... El PCB es muy utilizado en la industria eléctrica en transformadores, condensadores, interruptores... por soportar altas temperaturas. Debido a las repercusiones en la salud de la población está siendo descartado de los países desarrollados.

El PCB es un elemento no biodegradable y por ello es prácticamente imposible su descomposición. Por lo cual penetra químicamente puro a través de alimentos que han estado en contacto con él. Por otra parte es bioacumulable. Se acumula progresivamente en los organismos hasta niveles altamente peligrosos. Experiencias hechas con animales han demostrado graves problemas en la reproducción desarrollando altos

índices de abortos, dificultades en la concepción y raquitismos en los hijos. Lo grave del caso es que una vez que el PCB se encuentra en el medio ambiente es incontrollable. El agua, el aire, la tierra, las plantas y animales son agentes transmisores. El hecho de tener un peso específico superior al del agua hace que se deposite en el lecho de los ríos con la contaminación consecuente en los pescados. Al evaporizarse por encima de la temperatura ambiente, basta el recalentamiento de un transformador o condensador para que se expanda por la atmósfera. La braga de un obrero manchada con materiales que contienen PCB o botas que lo pisen llevan a su hogar el mal que atacará el sistema circulatorio y nervioso, el páncreas, los riñones, los tejidos adiposos o el cerebro de los suyos y de quienes entren en contacto con ellos. Vegetales, carne o pescados y sus derivados que hayan estado en contacto con el PCB matan o hieren a la gente.

En octubre de 1968 se tenía conocimiento de envenenamiento de 31.000 japoneses en Jusho por haber consumido aceite de arroz contaminado con el PCB. Hay señalamientos en USA, España... y otros lugares sobre fallecimientos y enfermedades cancerígenas por la misma causa. El PCB será altamente beneficioso para la industria de motores pero es letal para la vida humana. Por ello está siendo prohibido en USA, Japón, Italia y países desarrollados.

Mientras tanto en Venezuela se usa en Cadafe, Edelca, Sidor, Ferrominera, Alcasa, ferrocarriles y en diversas empresas del país. La mayor concentración de PCB (Apiolio) se encuentra en SIDOR. Cuando ha habido explosiones de transformadores, escape por las válvulas, cuando el líquido del PCB o el solvente con que han sido lavados los transformadores ha ido por las cloacas al Orinoco, ¿se sabe qué repercusiones tiene ello en toda la zona de Guayana? Se pone en peligro la vida no sólo de esta región sino de Venezuela entera. Su uso hace peligrar no

sólo la salud de los obreros (y ya esto sería suficiente para descartarlo!) sino de todas sus familias y hace correr riesgos peligrosos a la población todavía no nacida de Venezuela. ¿Qué ha hecho FETRAMETAL, tan preocupada por las intervenciones sindicales, para defender la salud de los trabajadores? Para el gobierno ¿vale más la productividad que la calidad de vida? ¿Las transnacionales van a seguir manipulando nuestro futuro a través de tecnologías desechadas? Está al acecho el PCB, asesino industrial.

EL SEÑOR REAGAN VA DE VIAJE

En su periplo latinoamericano el señor Reagan, además de visitar Brasil y Colombia, se detiene en Centroamérica. Desde Johnson ningún presidente norteamericano había visitado Centroamérica. La visita, aunque breve, es muy significativa por varias razones. En primer lugar, por los países que visita: Honduras y Costa Rica —ambos con frontera con Nicaragua—. En segundo lugar porque en Honduras se entrevista con el presidente de Guatemala y en Costa Rica con el de El Salvador. La visita a Honduras es, antes que nada, signo de gratitud hacia un gobierno que está cumpliendo fielmente su papel de peón de brega del gobierno norteamericano en la región. Presta su territorio para los ataques somocistas a Nicaragua, presta su ejército para atacar en territorio salvadoreño a los campamentos guerrilleros y presta su diplomacia para condonar a Nicaragua en cuanto foro internacional puede. La llegada de Reagan es el espaldarazo a esa política "prestada" cuyo origen todos sabemos. Costa Rica, por su parte, cumple también con fidelidad el papel que tiene asignado: explotar su cada vez más menguado prestigio de democracia inerte para ser el paladín de la Comunidad Democrática Centroamericana; para predicar, con algo más de verosimilitud que cualquier vulgar gorila, el más primario anti-comunismo y para hacerse eco de

las más caras tesis reaganianas sobre el carácter de conflicto Este-Oeste en las luchas sociales de Centroamérica. La llegada allá de Reagan es, de nuevo, un gesto agradecido y un espaldarazo. Las entrevistas con Ríos Montt y con Magaña son también signos de apoyo a las políticas llevadas en sus respectivos países aunque, por razones obvias, a ninguno de ambos países podía ir Reagan. La fórmula de entrevista en Honduras y Costa Rica es apoyo adicional a los países huéspedes de los entrevistados y el mayor apoyo posible a Guatemala y El Salvador. Por último, la visita tiene también un sentido inequívoco de aislar y mostrarse hostil hacia Nicaragua, hoy con un gesto diplomático pero ayer, hoy y mañana con acciones militares encubiertas que no son precisamente diplomáticas.

DESAPARECIDOS

Se dice que son 90.000 los latinoamericanos "desaparecidos". Y otro tantos —hasta muchos más— los familiares —madre, esposas, abuelas— que decidieron no llorar, sino luchar por la justicia frente a este monstruoso crimen.

En Lima se acaba de celebrar el III Congreso de la Federación de Organizaciones de Familiares de los Desaparecidos. Allí estaban representantes de organizaciones argentinas, uruguayas, paraguayas, chilenas, brasileñas, salvadoreñas, guatemaltecas. Y las de México y Colombia. Una vez más elevaron su grito de protesta, su demanda de justicia.

Esta vez las madres de los desaparecidos se sintieron acompañadas por otra Madre, por la Iglesia. Por esa Iglesia que sabe que "las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son (...) las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo" (Vaticano II, GS, 1). Por ello obispos y sacerdotes, discípulos de Cristo,

se hicieron presentes y hablaron en las sesiones solemnes y en los talleres de trabajo. La liturgia Eucarística que clausuró el encuentro fue concelebrada por cuatro obispos y 92 sacerdotes.

Ellos, con su presencia y con su voz, son una llamada más para que sepamos "reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela" (Puebla 31) en los rostros sufrientes de la vida real. Y son un reproche para todos los que pasamos dejando de lado al herido del camino.

La aparición en la Argentina, como antes en Chile y otros países, de cementerios clandestinos, de entierros de cadáveres sin identificación, borran una vez más las "excusas" de los gobiernos represivos frente a un crimen cada vez más inocultable. Pero no borran la esperanza y la lucha de quienes claman por la justicia.

Que el año de 1983 sea, por fin "el año de los aparecidos". Lo será si todos, los hombres de buena voluntad y los cristianos particularmente, sumamos nuestras fuerzas a las de los Familiares de los Desaparecidos.

ALLANAMIENTO Y SOLIDARIDAD

CENCOS (Centro Nacional de Comunicación Social) es una agencia de noticias que desde hace años funciona en México. CENCOS, dirigida por José Alvarez Icaza, prominente católico que fuera "observador" oficial en el Concilio Vaticano II, es un servicio al pueblo, a los que no tienen voz, a la verdad. CENCOS había promovido en los últimos tiempos una campaña de denuncias sobre hechos comprobados de abuso de autoridad y robo perpetrados por fuerzas de seguridad, principalmente en perjuicio de residentes extranjeros...

¿Sería por eso? ¿Sería porque es peligroso decir la verdad que no tiene cabida en los grandes medios de comunicación social? El caso es que en fecha reciente, a las 2 de la madrugada, un grupo de 12 personas que se presentaron

como miembros de la Dirección General de Seguridad, sin presentar orden judicial alguna, procedieron a allanar el local de CENCOS. Para ello rompieron puertas y ventanas, destruyeron muebles y saquearon archivos y material en proceso de impresión... y de paso se robaron unas cuantas cosas, entre otras, 3.500 pesos pertenecientes a un pobre campesino que, por no tener otro lugar, pernoctaba en el local y que fue severamente maltratado por los agentes del orden.

Ya en 1977 CENCOS había sufrido un asalto, robo y destrozo semejantes. Entonces, como ahora, la solidaridad nacional e internacional de quienes creen en la libertad de expresión como necesidad de la democracia, hizo que CENCOS pudiera reponerse y continuar su tarea.

SIC, consciente de que todo ataque a la verdadera libertad de expresión es una violación de un derecho humano fundamental y de que los delitos perpetrados por quienes tienen el deber de preservar el orden y la seguridad conllevan en sí mismos un verdadero ataque a la democracia, se une a todos aquellos que han demostrado su solidaridad a CENCOS y denunciado el atropello.

Pepe Alvarez Icaza, amigo y compañeros en la tarea de decir la verdad del pueblo; tú lo sabes, pero queremos decirlo a todo el mundo: ¡estamos contigo!

El país que recibe Miguel de la Madrid

JESÚS JIMÉNEZ LIMÓN

La década de los setenta despertó a México del dulce sueño en que durante treinta años se mantuvo la economía del país. Se agotaba el modelo de "desarrollo estabilizador", bajo cuyo manto creció la economía a un ritmo promedio de 7,8 por ciento anual en la década de los 60; y 6,6 por ciento anual en la década de los 70. La inflación, los desequilibrios, el endeudamiento — todos crecientes — se encargarían de destrozar el mito del "milagro mexicano". En 1976, la estabilidad cambiaría: pasaría a mejor vida. Después de 22 años de paridad fija se decreta una sustancial devaluación del peso (de 12,50 a 20 pesos por dólar). La crisis económica y política se achaca a la falta de confianza de la empresa privada en el gobierno. Restaurar la confianza de los inversionistas es bandera fundamental de José López Portillo. Por eso plantea su sexenio en tres períodos de dos años cada uno: recuperación, consolidación y crecimiento acelerado. Alianza para la producción y reforma política son slogans machacones del inicio del sexenio lópezportillista. El factor clave para salir de la crisis era el petróleo. Producirlo y exportarlo masivamente. Era el momento triunfal de "aprender a administrar la abundancia", según frase del Ministro de Hacienda David Ibarra.

En marzo de 1980 José López Portillo define tres decisiones importantes: 1) Restringir la producción petrolera a 2,5 millones de barriles diarios (con un margen adicional máximo del 10 por ciento) para racionalizar el ingreso de petrodólares; 2) no ingresar al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) para evitar una liberalización en el intercambio comercial; y 3) para lograr la autosuficiencia alimentaria e incrementar la productividad en el sector rural, crear el SAM (Sistema Alimentario Mexicano) y legislar con la Ley de Fomento Agropecuario.

¿FIN DE LAS ESPERANZAS?

El fin del período sexenal en México va consagrando en costumbre la impopularidad generalizada con que terminan su gobierno los presidentes en turno, para que de las cenizas del desencanto surja la ilusión en el nuevo mesías

que sí resolverá por fin los problemas. Y la demagogia presidencialista así lo indica. Echeverría gritó su "apertura democrática", pues Díaz Ordaz la había cerrado echando el Ejército encima de los estudiantes en Tlatelolco. José López Portillo tuvo que cortejar a los empresarios anunciándoles una alianza para la producción que restableciera la confianza perdida. Miguel de la Madrid, quien toma posesión este primero de diciembre, no ha dejado de hablar de renovación moral. Sin embargo, la peor crisis financiera por la que atraviesa México, desmiente con vigor que se trate de un simple ciclo más parecido a los dos anteriores, que amainará automáticamente al iniciar diciembre con el estreno presidencial.

¿CRISIS PASAJERA?

Queremos pensar que no se trata ni de una crisis pasajera, ni que nos sorprenda inesperadamente. No, la crisis que ahora estalla y ahoga a 72 millones de habitantes con una deuda de 80.000 millones de dólares se venía fraguando. Tres devaluaciones sucesivas han derrumbado muchas ilusiones y el peso, de 30 hasta 70 pesos por dólar, de febrero a septiembre; aunque no han faltado los más adecuados eufemismos con que los economistas oficiales quisieran engañar al pueblo. (En febrero fue el "retiro del Banco Central del mercado cambiario", en agosto el "tipo de cambio dual"...).

¿Qué sucedió para que México esté en quiebra? Entonces, ¿el petróleo abundante no basta para sacar adelante a un país? Las sucesivas devaluaciones monetarias sólo son el testimonio donde desemboca el círculo infernal inflación-desequilibrio-presupuestal externo. Un recorrido analítico de estos tres fenómenos nos permite hacer una lectura de la crisis.

INFLACION CRÓNICA

Empecemos por la inflación crónica. Durante los años sesenta el crecimiento promedio anual de los precios fue del 12,6 por ciento. La década de los setenta rompió aquella idílica estabilidad empujando a más de dos dígitos los precios, a partir de 1973 (12,4 por ciento), para promediar 16,8 por ciento anual.

La inflación en México se ha convertido en fenómeno permanente y con tendencias a irse agudizando con el tiempo. La década de los 80 se inicia con un galope de casi 30 por ciento (1980 con 26,3 por ciento y 1981 con 28 por ciento). Las predicciones para este año que está por concluir señalan que el incremento en precios llegará al 100 por ciento.

El punto de vista convencional que atribuye el alza generalizada de los precios a la inflación externa o a la elevación de salarios, no pasa de ser un pretexto infantil con el que medran quienes han aumentado sus márgenes brutos de utilidad. No se trata, tampoco, de utilizar a la inflación como coartada que indique un precio inevitable del crecimiento. Es expresión de la crisis, y no es ajena a otros desequilibrios y problemas de la economía mexicana, como son el alza descomunal de las tasas de interés (en agosto la tasa pasiva llegó al 58 por ciento anual), el traslado de capitales a actividades especulativas e improductivas (el presidente mencionó una cifra de la fuga en dólares: 14.000 millones de dólares en cuentas bancarias en EE.UU., 30.000 en la compra de propiedades e inmuebles mexicanos han hecho en EE.UU. y 12.000 en cuentas de dólares en México). El equivalente al setenta por ciento del total de la deuda externa huyendo del país en busca de un refugio seguro. ¡Ay México: "tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!"

PRESUPUESTO DEFICITARIO

Segunda contradicción inherente al modelo de desarrollo seguido: el déficit presupuestal. Déficit que envuelve a todo el gobierno federal: ministerios, secretarías, departamentos y empresas estatales y paraestatales. Tanto en términos absolutos como relativos ha crecido con inusitada rapidez. De 22.871 millones de pesos en 1970, llegó a 311.928 en 1980. Porcentualmente respecto al PIB (Producto Interno Bruto) del 5,4 por ciento de 1970 se desplazó hasta el 13,6 por ciento en 1980. En relación al ingreso público total pasó del 26,3 por ciento en 1970 al 36,5 por ciento en 1980.



Miguel de la Madrid, sonriente, entrante

El déficit fiscal creciente no es resultado ni de un Estado benefactor que subsidia y tiene una función social no lucrativa, ni de una equivocación en el desmedido gasto. Aunque el despilfarro y la corrupción son vicios enquistados hace mucho tiempo, no agotan la explicación de este fenómeno. Se trata de un fenómeno estructural que proviene, por un lado, de una política fiscal débil que depende primordialmente de impuestos que pagan o se trasladan a los asalariados (impuestos sobre la renta a personas físicas, impuesto al valor agregado, etc.), y por otro lado, de que las empresas estatales no valorizan su capital o lo valorizan por abajo de la tasa general de ganancia, y trasladan la plusvalía creada a las alforjas de los capitalistas privados, principalmente al capital monopolista.

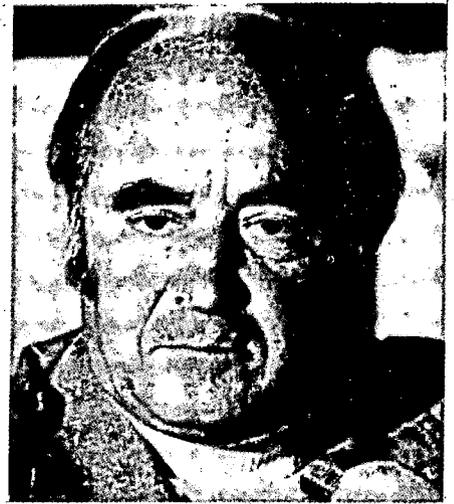
ENDEUDAMIENTO EXTERNO

Este déficit gubernamental es el que empuja al endeudamiento externo, ya que el financiamiento por medios internos resulta insuficiente. Ninguna política estatal ha podido evitar la generación del desequilibrio externo. Ni la sustitución de importaciones —seguida durante la postguerra—, ni la de sustitución de exportaciones —enfaticada durante el período de Echeverría (70-76)— ni la reciente estrategia petrolera que supuestamente permitiría lograr la autosuficiencia financiera, han podido eliminar el desequilibrio externo. El déficit en cuenta corriente pasó de 300 millones de dólares en la década de los 60 a 945 millones en 1970, y llegó a 6.596 millones en 1980. El año de 1975 el déficit en cuenta corriente llegó al ex-

tremo de representar el 58,5 por ciento de las exportaciones totales. Esta situación vinculada a la acelerada fuga de capitales, impulsó a la devaluación de 1976 de 12,50 a 20 pesos por dólar, y al establecimiento del sistema de flotación.

Tampoco las exportaciones masivas de petróleo han logrado disminuir el déficit en cuenta corriente. En 1974 las exportaciones de petróleo mexicano representaron el 1,32 por ciento del total de exportaciones. De tal manera se ha petrolizado la economía que actualmente representan las exportaciones petroleras más del 70 por ciento de todas las exportaciones. Y el déficit en cuenta corriente sobrepasó en 1981 los 11.000 millones de dólares, cerca del 40 por ciento del total de exportaciones.

En la agravación del déficit en los últimos años han concurrido diversos factores, entre los que destacan: una inflación doméstica superior en más de 20 puntos a la de EE.UU.; consecuente sobrevaloración del peso respecto del dólar; crisis agrícola que abatió exportaciones tradicionales y obligó a la creciente compra de granos básicos; caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales; lento ritmo de crecimiento en la exportación de manufacturas; reducción del saldo favorable en la balanza de turismo; y el cada vez más pesado servicio de la deuda



José López Portillo, preocupado, saliente

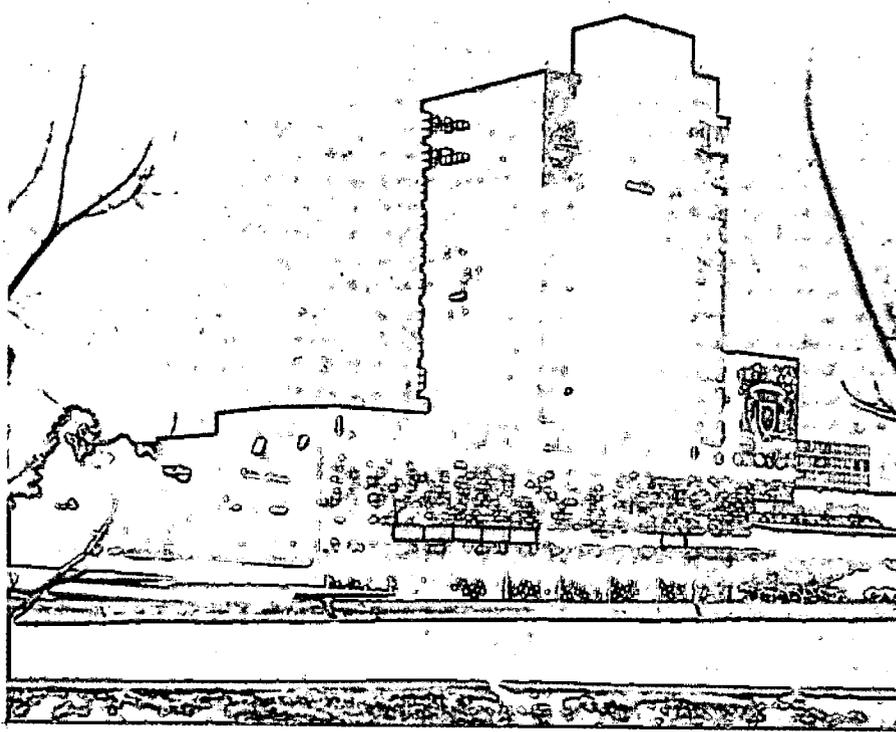
externa como resultado de la drástica elevación de las tasas de interés.

El desequilibrio externo creciente ha sido una severa presión sobre el peso. Con excepción del período de tregua de 1977-79, de 1976 a la fecha el peso ha perdido más de cinco veces su valor al depreciarse de 12,50 a 70 pesos. En Chicago se cotiza a 120 actualmente y se predice a 170 para septiembre de 1983.

POLITICA EQUIVOCADA

El gobierno decidió crecer a corto plazo. En lugar de corregir una estructura económica distorsionada, la reforzó. Sustenta el crecimiento en base al capi-





¿Todo está hipotecado?

tal (petróleo) y no de los intereses generados por la explotación de este recurso. Hipoteca el petróleo. Con créditos crecientes asignados a inversiones maquilla el rostro del país ocultando la verdad de inversiones que resultaron costosas y poco eficaces, pues a la postre encadenaron al Estado en el iterativo círculo vicioso absurdo de pedir prestado para pagar intereses. Círculo vicioso para amortiguar y retardar problemas sociales, pues tenía que invertir en el campo y en la creación de infraestructura; aunque fuera mediante el autoengaño del endeudamiento. Pero había de llegar el momento crítico. Las devaluaciones sólo eran aspirinas frente al cáncer. La situación descrita llega a su punto límite con la conjunción de varios fenómenos: altas tasas de interés, peso sobrevaluado, fuga de capitales en forma de divisas, inflación espoleada por excesivo gasto público; finalmente, falta de liquidez en el país que multiplica más la fuga de divisas y —paradójicamente— la falta de ellas.

La decisión del presidente el 1 de septiembre de nacionalizar la banca e implantar un control generalizado de cambios, detiene la especulación y la salida de divisas, permite controlar la paridad del peso y promueve el ahorro e inversión internas al modificar las tasas de interés... Con estas medidas sólo se detiene la crisis, no se soluciona. El Estado recobra legitimidad al ir a buscar el sustento popular tan necesario para su

subsistencia política y el Presidente descarga la culpa de la crisis buscando como "chivo expiatorio" a los banqueros, pues esta vez ya no era creíble echar la culpa al exterior. Síntoma de la capacidad de recuperación política del Estado es la manifestación masiva en el Zócalo —algunos exageraban en 3 millones la cifra— tres días después de las medidas, en la que los sindicatos y alguno sectores de la izquierda, marchan en señal de apoyo al Presidente.

PERSPECTIVAS: COSTOS SOCIALES

Pero la crisis económica no puede ser ocultada por ninguna manifestación. México deberá pagar 13.700 millones de dólares en diciembre próximo, que la banca internacional prestó a corto plazo a los banqueros mexicanos. Además la moratoria de tres meses, para el pago de amortización e interés a los acreedores vence ahora en noviembre.

Ante la disyuntiva de declararse insolvente como país o negociar un préstamo con el FMI, realístate sólo puede optar por este último camino. Declararse insolvente provocaría trastornos en la banca internacional que repercutirían quizá en posterior desestabilización social. Además de los 2.1 mil millones de dólares de créditos ya obtenidos recientemente en EE.UU. (1,1 para importaciones agrícolas y mil millones como pago adelantado por exportaciones petroleras) en estos días México negocia —y ya hay rumores de que

obtuvo— 4.5 miles de millones de dólares con el FMI. Obviamente las condiciones impuestas por el FMI para otorgar dicho crédito tienen un costo social no pequeño. Mucho se especula en torno a esas medidas restrictivas, pero ya hay experiencia en los años 77-78. Básicamente reducción del gasto público, contracción del crédito bancario, imposición de topes salariales o incluso "congelación" de salarios, política flexible para entrada de inversiones extranjeras, cancelación de control de cambios. Por lo tanto las perspectivas son poco prosperas pues ahora se empezará a cosechar lo sembrado. Si José López Portillo creó 4.258.000 nuevos empleos, durante su sexenio, hay quien dice que en estos meses las empresas cesarán a un millón, debido al cierre de empresas. El Sindicato más fuerte (con más de 4 millones de obreros afiliados) después de un emplazamiento a huelga anunciado para el 15 de noviembre, solicitando un aumento de emergencia de 50 por ciento en el salario mínimo, logró el 10 de noviembre sólo un poco más del 20 por ciento.

UN PAIS HIPOTECADO PARA DE LA MADRID

Miguel de La Madrid toma posesión de la presidencia el 1 de diciembre y recibe un país sumergido en la oscuridad de un túnel donde la luz del desarrollo parece un espejismo lejano. País con nuevos problemas que vienen a agudizar los antiguos. País con más de la mitad de la fuerza de trabajo subempleada y más del 10 por ciento desempleada. País con 15 por ciento de analfabetismo, con 40 por ciento de su población desnutrida. País que concentra en las tres ciudades más grandes casi la tercera parte de la población. También recibe a un país que ocupa el 4o. lugar mundial en reservas probadas de petróleo.

Miguel de La Madrid recibe un país plagado de paradojas, cuyo lado conflictivo puede brincar incontrolablemente en cualquier momento. ¿Quién puede prever el futuro? López Portillo está a punto de pasar a formar parte de la lista de próceres que han nacionalizado algo de la riqueza de México. Juárez en 1859 nacionalizó los bienes que estaban en manos eclesiásticas; los Constituyentes de 1917 nacionalizaron la tierra y el subsuelo; Cárdenas en 1938 nacionalizó el petróleo; ahora, en 1982, José López Portillo nacionaliza la banca. ¿Podrá Miguel de La Madrid al menos preservar de la crisis generalizada, a la excelente política exterior que tanto distingue a México por ser "candil de la calle..."?

Pobres de espíritu

EDUARDO J. ORTIZ

Ya desde los primeros tiempos del cristianismo algunas palabras de Jesús sobre la riqueza han parecido excesivamente duras y radicales y se han encontrado vías para suavizarlas. Y no todo en estos intentos ha sido producto del cinismo o la mala fe. Desde que el 'movimiento de Jesús', que abarca a un reducido grupo de seguidores, se convierte en una religión seguida por millones de personas; y desde que la espera de la irrupción inminente de un nuevo orden social impuesto por Dios da paso al trabajo de generaciones en busca de la tierra prometida, necesariamente tienen que cambiar las normas que regulan la actitud de los cristianos en la sociedad.(1) Hasta los más radicales profetas de nuestros días reconocerían que es absurdo identificar escuetamente pertenencia al cristianismo con renuncia absoluta de todos los bienes.

Pero también es verdad que por lo general nuestras matizaciones de las enseñanzas de Jesús han ido demasiado lejos, y que en esta materia de riqueza y pobreza nuestra casuística no se ha conformado con modificar detalles sino que ha llegado con frecuencia a suprimir el núcleo. A juzgar por la atención que la Iglesia les presta, deberíamos confesar avergonzados que hoy los ricos son, además de ciudadanos de primera, también cristianos de primera.

Lo que es peor. No rara vez apoyamos estas actitudes en las palabras de Jesús. Así le hacemos decir, porque nos conviene, lo contrario de lo que él vino a anunciar. Más que tener libertad de Espíritu para recrear el evangelio en las nuevas circunstancias, nos deshacemos de él.

Un ejemplo típico de esta 'viveza' exegética lo podemos encontrar en las interpretaciones que a lo largo de la historia se han hecho de la promesa del Reino de Dios a los pobres contenida en las bienaventuranzas (Mt 5.3; Lc 6.20).

UN DICHO, DOS VERSIONES

Ya el mismo texto evangélico parece dar pie a nuestros juegos de ingenio, pues mientras en Lucas la bienaventuranza va dirigida sin más a 'los pobres', Mateo añade una coletilla que las nuevas Biblias traducen como 'los que eligen ser pobres' (Nueva Biblia Española)

o 'los que tienen espíritu de pobre' (B. Latinoamericana), pero que tradicionalmente hemos traducido como 'pobres de espíritu' (Nacar Colunga).

Con excepción de la raza casi extinguida de concordistas que resuelven las contradicciones en los evangelios multiplicando los hechos y dichos de Jesús hasta que cada versión pueda responder a una ocasión distinta, los demás, es decir prácticamente todos, reconocen que las bienaventuranzas fueron transmitidas a los evangelistas en una única forma, y que por tanto Lucas o Mateo modificaron lo que habían recibido.

Para resolver nuestras dudas vamos a acudir a los especialistas. Y aunque a lo largo del artículo citaremos a diversos autores, nos vamos a guiar sobre todo por los dos volúmenes dedicados al tema por el benedictino Jacques Dupont. El hecho de que sea citado casi unánimemente por todos los que abordan esta problemática, nos hace pensar que es una autoridad indiscutida en la materia.(2)

Dupont, pues, apoyándose a su vez en más de cincuenta autores citados en las notas, concluye que "casi todos los exégetas concuerdan en considerarla (a la expresión 'de espíritu') una añadidura del evangelista; las voces discordantes son pocas".(3)

Esta es también, para citar otros autores de conocido renombre, la opinión de Bultmann,(4) Edward Schweizer,(5) M.E. Boismard.(6)

Apoyándonos en esta opinión mayoritaria podríamos por tanto concluir que tanto Mateo como Lucas encontraron en uno de los documentos que utilizaron para componer su evangelio la bienaventuranza prometida a los pobres. Lucas respetó el original y Mateo en cambio añadió por su cuenta la expresión de espíritu. Lo cual, en todo caso, no quitaría a la versión de Mateo su carácter de enseñanza bíblica; únicamente le quitaría el carácter de enseñanza de Jesús. También Pablo dice muchas cosas importantes para el cristianismo que sin embargo no pueden ser atribuidas a Jesús.

DOS OPINIONES

Lo que no está claro es si Mateo al

añadir su coletilla quiso modificar el significado de la expresión original, o únicamente intentó decir lo mismo con una expresión más adaptada a su propio auditorio. Algo así, sólo algo así, a como un criollo podría decir 'loco de pila' donde otra persona diría quizás simplemente 'loco'.

Como es de esperar, también aquí las opiniones se dividen. Varios autores sugieren que el cambio de expresión se puede deber, más que a simples diferencias de léxico, a las diferentes situaciones en las que viven las comunidades de Lucas y Mateo. "La tradición mateica de las bienaventuranzas se formuló en una iglesia que estaba en lucha contra la tentación farisaica de la justicia propia; la tradición de Lucas, en una iglesia que se veía gravemente oprimida y que necesitaba de consuelo".(7) Mateo, aquí como en otras partes de su evangelio, ve el peligro de una comunidad autosatisfecha, que orgullosa de su elección tiende a olvidar la necesidad de esforzarse por mantenerse digno. Es muy significativa en este sentido la añadidura, exclusiva de Mateo, de la parábola del invitado sin vestido de bodas después de la parábola de la gran cena. No basta haber sido invitado. Es preciso comportarse adecuadamente dentro de la sala. Si no, uno puede ser expulsado de nuevo.

Todavía dentro de esta línea, que piensa que Mateo quiso decir algo diferente de Lucas, otros autores hacen una interpretación más polémica. "La comunidad de Mateo es una comunidad rica ... Ante esa comunidad rica ¿qué hace Mateo? Suprime una dificultad muy seria que se podría presentar para los ricos. Si los ricos entendían el mensaje así, como suena en Lucas, podrían pensar: 'Nosotros quisiéramos hacernos cristianos, pero si la condición es dejarlo todo nos es imposible'. En cambio, si Mateo dice 'pobreza de espíritu', y se entiende de esa disposición interior, desde luego les ha quitado una dificultad, porque les ha dado la traducción matizada de lo que en realidad es el mensaje".(8)

Son varios, sin embargo, los que defienden la opinión contraria. Podríamos citar el Comentario Bíblico San Jerónimo: "La diferencia entre los 'pobres' de Lucas y los 'pobres de espíritu'



de Mateo no es sustancial; Mateo ciertamente no se refiere a los que, a pesar de ser ricos, están espiritualmente despegados de sus riquezas. La expresión es muy probablemente un eco de Is 61.1 (Lc 4.18); en ambos casos designa la clase pobre, que constituía la gran mayoría de la población en el mundo helenístico-romano ... La expresión 'pobres de espíritu' de Mateo, carga el acento en la condición humilde de los pobres más que en la efectiva carencia de riquezas; su pobreza les impide tener la arrogancia y la seguridad característica del rico".(9) Así interpretan también esta expresión los pobres de Solentiname: "Olivia: Los pobres de espíritu o los pobres de Dios son los pobres, pero siempre que ellos tengan el espíritu de los oprimidos y no de los opresores, que no tengan mentalidad de ricos. Tomás Peña: Porque los pobres también podemos tener orgullo, como los ricos... Angel: Los pobres también podemos ser explotados".(10)

DOS INTERPRETACIONES

Lo que sí está claro es que muy pronto, fuera cual fuera la intención original de Mateo, las interpretaciones fueron en dos direcciones. La divergencia aparece ya en los Santos Padres. Unos entienden la pobreza en sentido estrictamente socioeconómico; otros, parece que los más, matizan la expresión en sentido moralizador o espiritualizante.(11)

Recogiendo estas diversas opiniones el comentarista del s.XVII Cornelio a Lapide diría: "Aquí se dice felices a los pobres, pero no a todos sino a los de espíritu, es decir a lo que con una lauda-

ble voluntad inspirada por el Espíritu Santo aceptan la pobreza espontáneamente por Dios y el reino de los cielos, como lo hacen los religiosos que la profesan y hacen voto de ella; o quienes la soportan pacientemente como lo hacen los fieles que son despojados de los bienes por perseguidores, ladrones, un incendio o un naufragio".(12)

Esta exégesis, que como enseguida veremos se atrevió a hablar incluso de la pobreza espiritual de los ricos, fue dominante hasta las mismas puertas del Vaticano II. Bastaría citar como muestra a uno de los comentarios en lengua castellana más difundidos en esa época. "Aquí se trata de la pobreza ... Pero, naturalmente, una pobreza llevada con espíritu, es decir, de buen ánimo, conformándose con la voluntad divina ... En sentido más amplio, puede entenderse también esta bienaventuranza de los ricos que, a pesar de los bienes que poseen, conservan su corazón despegado de ellos y están dispuestos a dejarlos, si esa fuera la voluntad de Dios".(13)

El Concilio cambió la balanza no porque hablara en ningún momento de este tema explícitamente, sino porque indirectamente influyó en la nueva exégesis católica al fomentar como nunca hasta entonces los estudios bíblicos, y al animar entre los católicos la libertad de investigación que tan sólidos resultados había producido en la primera mitad de siglo entre los protestantes.

La convicción fundamental que se va imponiendo es que, quisiera Mateo matizar o no el sentido de la pobreza, lo que ciertamente no quería era desfigurarla. En otras palabras; quizás Mateo llegó a pensar que no todos los pobres

eran pobres de espíritu. Lo que no pensó nunca es que se pudiera ser pobre de espíritu sin ser pobre.

Esto es lo que afirmaba Mons. Romero en su sermón sobre las bienaventuranzas: "No mistifiquemos las bienaventuranzas del evangelio porque San Mateo, en una reflexión más difícil de entender, nos dice 'bienaventurados los pobres de espíritu'. Y muchos han tergiversado esa frase hasta el modo de querer decir que todos son pobres, hasta el que está oprimiendo a los demás. No es cierto. En el contexto del evangelio 'pobre de espíritu' y como Lucas dice simplemente 'pobre' es el que carece, el que está sufriendo una opresión, es el que necesita de Dios para salir de esta situación".(14)

Lo mismo confirmaría pocos meses más tarde Juan Pablo II en su viaje a Brasil: "En efecto, los pobres, los pobres de espíritu, son los más misericordiosos. Los corazones abiertos a Dios son, por ello mismo, los más abiertos a los hombres. Están dispuestos a ayudar y prestar. Prontos a compartir lo que tienen. Dispuestos para recibir en casa a una viuda o a un huérfano abandonado. Encuentran siempre un lugar sobran de más en medio de las estrecheces en que viven; y con este espíritu saben encontrar un trozo de paz y un poco de alimento en su mesa".(15)

"Pancho: Si hay ricos que comparten el amor, pueden entrar en el reino también. Mariña: Pero un rico que comparte el amor tiene que compartir también sus bienes. Con eso es que demuestra que comparte el amor. Porque si dice que tiene amor y no comparte sus bienes ¿cómo vamos a creerle?".(16)

La verdad es que, si necesitamos demasiado tiempo para convencernos de quiénes son los pobres, ahí mismo estamos demostrando lo lejos que nos encontramos de ellos. "Es curioso. Si ustedes reúnen 30 no-pobres discutirán largamente y no se pondrán de acuerdo sobre la noción de pobre. Pero si ustedes reúnen 30 pobres no tardarán más de un minuto en ponerse de acuerdo sobre lo que es un rico".(17)

FELICES LOS POBRES

Aunque no sea la intención de este artículo extenderse en la promesa que se hace a estos pobres, no podemos terminar sin recordar una vez más con unas cuantas citas lo que ya viene siendo opinión común entre los cristianos. Jesús declara felices a los pobres porque con él van a salir de su pobreza.

"El presupuesto de las bienaventuranzas es una determinada concepción del Reino de Dios y de su justicia soberana, concepción que es la del segundo Isaiás, la revelación bíblica en su conjunto y, en general, la de los pueblos del antiguo oriente. Dios no podría ser el rey ideal sin hacerse el defensor y protector de los oprimidos y de los que sufren ... Esta es la razón precisa de que el anuncio de la llegada inminente del reino de Dios no puede sino llenar de alegría a los pobres y afligidos. Es Dios mismo quien se va a preocupar de ellos, haciéndoles objeto de su real solicitud" (18)

"En el sermón de la montaña Jesús hace suya la visión veterotestamentaria sobre Dios como el defensor de los pobres y oprimidos. Presenta el Reino de Dios, que está llegando en su persona, como el cumplimiento de la justicia de Dios para con los desvalidos. Él es el Mesías, mediante el cual Dios librerá a los oprimidos" (19)

"Dios será pronto rey, y se establecerán relaciones justas entre los hombres. Por eso es el mensaje del Reino de Dios una bienaventuranza de los pobres que ahora son postergados" (20)

Y como insisten todos estos autores, esto no se debe fundamentalmente a ningún mérito propio, ni a una supuesta vida intachable de los pobres que quieran participar en el Reino. Es el honor de Dios el que está en juego. Si él se proclama como rey y sigue habiendo injusticia, es Dios quien queda mal... como acaban de decir los Obispos latinoamericanos: "Por esta sola razón, los pobres merecen una atención preferencial, cualquier que sea la situación moral o personal en que se encuentren. Hechos a imagen y semejanza de Dios, para ser sus hijos, esta imagen está ensombrecida y aun escarnecida. Por eso Dios toma su defensa y los ama" (21)

O como resume acertadamente un libro escrito hace poco en Venezuela: "No se trata de una promesa para el futuro, sino de una realidad presente. No se trata de un consuelo barato con la felicidad eterna en el cielo como recompensa por la miseria de esta vida; si así se comprendieran las palabras de Jesús, serían en verdad demagogia religiosa y opio del pueblo. No, sino que la dicha es ya actual, porque actual es la posesión del Reino ... Todos los que creen en el Reino, lucharán para librarlos de su po-

breza. Todos los que asumen el régimen de Dios en el mundo, combatirán la injusticia, que es la raíz de la pobreza. Dichosos los pobres, porque desde ahora no estarán dejados a su mala suerte. Dichosos, porque las perspectivas para su situación han cambiado esencialmente ... La suprema dicha consiste en pertenecer al Reino de Dios; de ella derivará todo lo demás, también la liberación de la pobreza" (22)

Quizás hemos empleado demasiado espacio en reafirmar lo que a todas luces debería ser evidente. Que el evangelio es buena noticia para los pobres y para los que sufren, que la buena noticia es que Dios y quienes creen en él se han puesto de su parte, y que esta proclamación la tienen que hacer creíble los cristianos con sus propios hechos. Ya en 1905 decían nuestros Obispos que "si alguna preferencia ha de mostrarse, ésta no debe ser sino para las personas pobres, de condición humilde; para los tristes y desamparados, que son los que forman la mejor corte de Nuestro Divino Salvador" (23) No necesitaríamos repetirlo tanto si alguna vez lo lleváramos a la práctica.

NOTAS

1. THEISSEN, Gerd: *Sociología del movimiento de Jesús* - Sal Terrae, 1979.
2. Por no tener a mano el original francés citamos la traducción italiana *Le Beatitudini* - Edizioni Paoline, Roma, 1973. Aunque la obra no ha sido traducida al castellano, existen varios resúmenes del mismo autor. *La Iglesia y la pobreza en La Iglesia del Vaticano II* (Ed. BARAUNA, Guillermo) vol. I, pp. 401-433; *Los pobres y la pobreza en los Evangelios y en los Hechos en CLAR: La pobreza evangélica hoy* - Bogotá 1971, pp. 27-44; *El mensaje de las bienaventuranzas* - Cuadernos Bíblicos n. 24, Verbo Divino, Estella.
3. *Le Beatitudini* pp. 301-302.
4. *Die Geschichte der synoptischen Tradition* - Vandenhoeck & Ruprecht, Göttinga, 1970 (8a. edición), p. 114.
5. *Das Evangelium nach Matthäus* - Vandenhoeck & Ruprecht, 1973 (13a. edición).
6. BENOÎT, Pierre - BOISMARD, M.E. - MALILLOS, José Luis: *Sinopsis de los cuatro evangelios* - Sal Terrae, 1977, vol. II, p. 119.
7. JEREMIAS, Joachim: *Teología del Nuevo Testamento* - Sígueme, 1977, p. 138.
8. ALONSO, José: *¿El evangelio de Mateo, evangelio para ricos?* Sal Terrae, enero 1973, pp. 3-22. El texto está tomado de las pp. 16, 19 y 20. El autor confirma su tesis con el estudio de otros textos del mismo evangelio.
9. MCKENZIE, John L.: *Evangelio según San Mateo en Comentario Bíblico San Jerónimo* - Cristiandad, Madrid, 1972; vol. III, p. 182-183. También DUPONT: *Le Beatitudini* p. 310.
10. CARDENAL, Ernesto: *El evangelio en Solentiname* - Sígueme, 1975, vol. I, p. 91.
11. Se puede ver un resumen de las diversas opiniones patrísticas en el resumen que presenta en el s.XVI el comentarista Juan de MALDONADO: *Comentarios a San Mateo* - Biblioteca de Autores Cristianos vol. 59, 1950, pp. 233-235. La B.A.C. ha publicado también sermones sobre las bienaventuranzas de León Magno (vol. 291), Juan Crisóstomo (vol. 141) y Agustín (vol. 53).
12. *Commentaria in Scripturam Sacram* - Ludovicus Vives, París, 1857, vol. XV p. 138. También aquí el autor apoya su opinión en un detallado estudio de los precedentes patrísticos (pp. 137-143).
13. DEL PARAMO, Severiano: *Evangelio de San Mateo en PROFESORES DE LA COMPAÑIA DE JESUS: La Sagrada Escritura* - B.A.C. vol. 207, 1959, p. 59.
14. *Bienaventuras y Liberación*, Sermón pronunciado el 17 de febrero de 1980. Texto completo en SIC, marzo 1981, pp. 132-138; Texto citado en p. 134.
15. Discurso pronunciado en la Favela Vidigal de Río de Janeiro. Texto completo en SIC, septiembre-octubre 1981, pp. 377-379. Texto citado en p. 378.
16. *El evangelio en Solentiname* p. 93. Lo mismo decía veinte siglos antes San Juan en su primera carta (4:19-21).
17. GUTIERREZ, Gustavo: *Comunidades cristianas de base. Perspectivas eclesiológicas* - Revista PAGINAS, mayo 1980, p. 6. El texto corresponde a la ponencia presentada por el autor en el IV Congreso Internacional Euménico de Teología celebrado en Sao Paulo en febrero de ese mismo año. He prescindido en este artículo de la opinión de la teología de la liberación para que el lector no saque la impresión de que sólo ella dice estas cosas. Se podrá consultar sin embargo con provecho el capítulo de BORRAT, Héctor: *Las bienaventuras y el cambio social en INSTITUTO FE Y SECULARIDAD: Fe cristiana y cambio social en América Latina* (Encuentro de El Escorial) - Sígueme, 1973, pp. 213-231.
18. DUPONT: *Le Beatitudini* pp. 718-719. Esta conclusión viene después de doscientas páginas que constituyen el mejor estudio que conozco sobre el concepto del Reino de Dios en el Antiguo Testamento.
19. ALFARO, Juan: *Cristianismo y justicia* - PPC, Madrid, 1973, pp. 21-22.
20. SCHILLEBEECKX, Edward: *Jesús, historia de un viviente* - Cristiandad, Madrid, 1981, p. 157.
21. *Opción preferencial por los pobres* en Documento de Puebla n. 1142.
22. AUGUSTINOVICH, Agustín: *Historia de Jesús* - Tripode, Caracas, 1981, vol. I, pp. 184-185.
23. *Instrucción Pastoral del Episcopado Venezolano* - Tipografía La Religión, Caracas, 1905, n. 493a.

II Festival de Cine Venezolano

CARMELO VILDA

Por segunda vez consecutiva Mérida se ha constituido en consultorio del cine nacional. Directores, Actores y Realizadores han auscultado durante una semana la salud de la filmografía venezolana. Se exhibieron 13 largometrajes y 55 cortometrajes. Hubo como réplicas de muestras paralelas, una cubana y otra brasileña. La concurrencia extranjera fue raquítica. Lamentablemente ninguna luminaria que nos pudiera enseñar algo. Nos habían anunciado la presencia de Ford Coppola (Director de "Apocalipsis Now"); Sonia Braga, actriz de moda en Venezuela por su actuación en la telenovela "Dancing Days"; Gill Jacob, Director del Festival de Cannes; e incluso los Ministros de Cultura de Cuba y Alemania. Ninguno de ellos estuvo presente.

¿Qué ha resuelto o aclarado el II Festival? ¿Ha sido ampliado algún nivel de comprensión, extensión o sedimentación? Si los discursos inaugurales fueran termómetro de la realidad expuesta debiéramos proclamar que nuestro cine "es la primera, grande, extraordinaria y única industria nacional". Pero ¡qué lástima!, esta cita sólo fue un ex-abrupto pintoresco producido por la euforia agradecida del Dr. Eduardo Morreo.

La inauguración se redujo a un chisporroteo de homenajes, ditirambos, abrazos, discursitos retóricos y redobles de tambor en fiesta. Agradecimiento al Ex-Ministro de Fomento Dr. Quijada, al Dr. Eduardo Morreo, a Margot Benacerraf "esa cineasta extraordinaria, pionera del cine nacional", a Pedro Fuenmayor también "pionero del documental". Nadie sin embargo se atrevió a sincerar la situación. Nadie aludió a las veleidades de la censura, al retraso de los créditos, a la indolencia que impide la creación de una escuela de cine o a cómo enfrentar la insolidaridad de las Distribuidoras o a la necesidad de que una crítica libre, estudiosa, orgánica y continuada acompañe al proceso creador. Carecemos todavía de una revista crítica especializada. Se escriben reseñas, apuntes, impresiones. Nada más.

Nuestro cine todavía necesita muletas ortopédicas y sobre todo constancia y sedimentación para producir películas como el Pez que Fuma, País Portátil, La Empresa Perdona un Momento de Locura y La Boda. Existen, por el con-

trario, realizadores improvisados para quienes su corto o largometraje constituye una escalón cenital. Sobre este aspecto escribe Alfredo Chacón: "Tengo la impresión de que entre los cineastas venezolanos, aun los más conscientes del carácter cultural-problemático del cine, es frecuente y quizá mayoritaria una posición definidora y justificadora de su propio quehacer como tales; una posición que ellos exteriorizan con suma facilidad y prontitud apenas se les enfrenta con alguna pregunta o algún argumento que exprese duda o desacuerdo hacia el modo como una determinada obra de cine ve, capta, registra, expresa o documenta determinado rasgo, situación o proceso de alguna realidad empírica o ficticia..." (LA NACION: San Cristóbal, 3-11-1982).

Por su parte la periodista de cine Amelia Hernández apunta en El Nacional una observación muy sugestiva sobre la situación global de nuestro desarrollo cinematográfico; y sobre el Festival de Mérida: "...era importante programar alguna mesa redonda en torno a la calidad del cine venezolano precisamente cuando se aborda una nueva etapa gracias a la creación del Fondo de Fomento Cinematográfico. Pero, como si nuestro cine se tuviera miedo a sí mismo, no se ha registrado hasta ahora ningún

Tarik Souki



intento serio de reflexionar colectivamente en torno a lo que se ha venido produciendo. Por lo demás resulta curioso que la Asociación Venezolana de Críticos de Cine no haya preparado ni siquiera una ponencia que hubiera puesto el tema sobre el tapete, en el transcurso de lo que constituye el evento cinematográfico más importante del país". (30-10-1982, C-12).

Tengo la impresión de que no tenemos Directores ni Productores profesionales, es decir, que vivan de lo que realizan. Esto significa que ninguno de ellos se puede dedicar exclusivamente al estudio y la experimentación. Asumen el cine como un segundo oficio, a horcajadas entre la vocación y la necesidad de un trabajo para vivir.

"Nuestro cine no es profundo, aborda muchos tópicos. No hay cineastas obsesionados por un tema, esa obsesión que es primordial en todo artista. Lo que cunde es el oportunismo temático. Se hace una película feminista cuando está de moda el feminismo y una marginal cuando esa temática es centro de discusión". (IBSEN MARTINEZ: El Nacional, 31-11-1982, A-6).

Los dos últimos años han sido precarios y difíciles. Ni siquiera el Festival ha encontrado la orientación definitiva que debiera tener. Por eso hubo improvisaciones, falta de entusiasmo y embarazo a la hora de esclarecer el balance. En general, el Festival resultó opaco. No pudieron llegar todas las películas anunciadas. Por su parte las mesas redondas programadas para complementar las exhibiciones también fracasaron casi todas. El primer día, por ejemplo, se iba a debatir la relación Cine-Televisión. Pero, como faltaron a la cita los Directivos de Venevisión y Venezolana de Televisión, se tuvo que improvisar el tema benévolo.

Nuestro cine, es cierto, fue visto por algunos pocos extranjeros de Costa Rica, Cuba y Brasil. Incluso hubo un exhibidor francés que se interesó por la producción de Manuel de Pedro. ¿Vende el exotismo de nuestros indígenas o el de nuestros presos que hacen teatro? Si no hubiera sido por LA BODA, el balance exhibido en Mérida hubiera sido decepcionante. La película de Thaelman Urgelles se llevó el Gran Premio Simón Bolívar al mejor largometraje y además premio al mejor Guión, mejor Cámara,

mejor Actriz y mejor Actor.

A pesar de todas estas aseveraciones me parece que la bienal merideña merece apoyo. Más aún, habría que revitalizarla hasta que perfila su identidad y orientación definitiva. El Gobierno, por su parte, debe comprender que el Cine no es sólo "el séptimo arte" sino también encrucijada donde incide lo empre-

sarial, lo político y el prestigio cultural de los países. La experiencia acumulada irá corrigiendo las fallas inherentes a este tipo de festivales y poco a poco llegaremos a tomar el pulso de lo real y de lo posible. Pero habrá que renovarse. El día de la inauguración, por ejemplo, no pudieron entregar los Programas porque no habían llegado de Caracas. Algu-

na sala de exhibición carecía de condiciones idóneas de imagen y sonido. La película cubana, Cecilia Valdés, que duraba 4 horas hubo que verla con desazón.

Tarik Souki y su grupo merecen respaldo y confianza. Los frutos de su obstinada preocupación se contabilizarán más tarde.

La Boda

CARMELO VILDA

A los venezolanos nos ha torturado siempre la historia entendida como análisis concreto. La hemos reducido a épica o política. Por eso me sorprendió desde el primer impacto la concepción de LA BODA. No se trata de una película ficción sin más ni más sino de un memorial, de un recuento donde hechos y personajes son transferidos a situaciones muy concretas que constituyen hoy jalones de nuestra historia contemporánea. LA BODA rompe el carácter intocable, la rigidez en la que mantenemos reclusos los hechos protagonizados por actores todavía vivos. Si a este acierto global añadimos talento, desenvoltura, impulso creador y dominio inteligente de la narrativa cinematográfica tenemos que afirmar que 1982 concluye fílmicamente con una película esclarecedora, valiente, inspirada.

ARGUMENTO: Marlene y José se casan. A continuación celebran la fiesta. Se reúnen los familiares, amigos y compañeros. Acuden también la esposa e hija del patrón donde trabajan el novio y la mayoría de los invitados. Entre trago y trago, disco y disco, entre chiste y chiste, disertación y disertación, la cámara va brindándonos las retrospectivas de los asistentes. Todos viven anudados por relaciones interpersonales o laborales, pero cada uno de ellos desempeña diverso papel en el "drama venezolano". Unos como izquierdistas por afición o por fanatismo ideológico, con pasado sucio o riñones rotos por alumbra la democracia o como jaletis o arribistas. Poco a poco se van reconstruyendo los hechos, las historias, se adivinan las claves, se completa el rompecabezas y se hace posible identificar al ex-torturador de la Seguridad Nacional o al líder sindical vendido al patrón. ¿Qué hacer entonces cuando el hijo del victimario se ha casado con la hija del torturado o cuando la suegra es amiga del sindicalero? ¿Cómo vivir en paz, libertad y justicia en esta Venezuela mestiza, delta de intereses y pasiones?

LA BODA es ante todo una fiesta, ámbito y ambiente para el bonche y la pachanga popular. No se trata de una metáfora o de un pretexto para contar los relatos políticos ni tampoco de un soporte para amarrar las tramoyas personales de cada personaje. LA BODA es eso: espectáculo, celebración que define a Venezuela, tan genuina que se convierte en ceremonia. Colorido, música, gestos, distribución espacial, enseres, ritual participativo... todo contribuye a la recreación litúrgica del regocijo. En ningún momento degenera en parodia, caricatura o tópico. No es tampoco recepción, velada o escenificación. Es lisa y llanamente la fiesta de boda. Este hecho da el título a la película.

La celebración, el espectáculo es lo sustantivo. Ocupa el prólogo, el desarrollo medular y el epílogo. No sólo realiza la función aglutinante sino que además permite la inmersión en lo trascendental de lo festivo y la visión de las capas más profundas de lo humano a través de la extroversión comunitaria. De aquí brota esa extrañeza o sentimiento tan vasto y misterioso, la sensación de que la fiesta no es símbolo trivial de la vida sino necesidad y fundamento.

Pero sucede que todos los invitados arrastran una historia personal, una tramoya cuyas ramificaciones se conectan recíprocamente. Poco a poco, sin forzamientos ni torceduras, por la pro-

pia trayectoria de los acontecimientos la fiesta se convierte en feria, en galería de espejos donde cada personaje refleja su condición humana. Cada quien ha subido a la casita del cerro con el peso de su historia, los intereses de clase y el bagaje temperamental. La cámara lo recoge, lo asume con ternura y, al devolvérselo en retrospectiva, comprendemos que no hay mil historias sino una sola porque todas se aluden, se transfieren y se engarzan. Es esa única historia que nos envuelve como pueblo, la pleamar de nuestras vidas cotidianas desbordadas durante la fiesta por la exigencia natural del exceso, del júbilo y la fanfarria. Es esa única historia resultante de nuestras contradicciones, la verídica historia del país, la que se escribe desde el trabajo mal retribuido, desde los enamoramientos románticos, desde el servicio doméstico, desde la clandestinidad en tiempos de dictadura, desde la jaletería, desde las ideologías, desde el enriquecimiento ilícito, desde las fortunas que tienen raíces podridas, desde la venalidad sindical, desde la juventud burguesa que juega a ser "progre", desde la ilusión de un 23 de Enero en que pareció que la esperanza corría a ras del suelo. Historia construida día a día, a golpe de azares, tropiezos e ilusiones, más viva y palpitante que la agigantada en los campos de batalla. Vidas venezolanas integradas en esa única vida llamada Venezuela.

Contar esta historia única con sus matices más cotidianos, asumirlas con amor y legarla a la posteridad es el gran mérito de LA BODA. Todo ello realizado con naturalidad, lejos del panfleto. Gracias a esta mesura, tan escasa en nuestro cine, a la capacidad de síntesis y a la perspicacia intuitiva, Urgelles colorea un enorme mural costumbrista, rosetón étnico y cultural de nuestro mestizaje. Hay además fresca popu-



lar, hay majestad en la cámara. Nunca se repite en las continuas recurrencias a la percha, al ritual de la fiesta. Hay también empeño, ilusión, deseo de perfección. El Guión fue retocado ocho veces. Y resultó, al fin, sencillo y consistente a pesar de algunas reiteraciones que pretenden retomar el ovillo, el montañar narrativo después de los numerosos y frecuentes "feed back". También hay varias torpezas de sonido y oscuridad en algunos diálogos. Nunca sin embargo diluyen el dinamismo envolvente que segrega el film. La trama, por su parte, bordea en determinados recodos los artilugios de la telenovela: la hija del torturado se casa con el hijo del torturador. A su vez la

mamá del novio trabaja en casa de la dama burguesa quien tiene sus desahogitos afectivos con un antiguo mastín de la policía precisamente el que ayudó a su marido a montar la fábrica.

Pero LA BODA ¡ojo! es una peli-

cula de tesis. Cada ola, cada currículum personal, cada círculo concéntrico de esa gran historia que es Venezuela, rubrica el mismo lamento: la injusta formación de la sociedad venezolana a partir del 23 de Enero. La ilusión de cambio que ondeó en los primeros momentos fue muy pronto desencantada por la voracidad de quienes se creyeron con derecho al botín. Los contornos tan desarticulados de la Venezuela actual se pudieran armonizar más entonces. Por eso hay en LA BODA desaliento: la frustración que respinga su impotencia en el dolor de quien tiene derecho a la denuncia; pesimismo concretado por la venalidad de la dirigencia sindical; y la decepción inoculada por un sistema político que no supo mantener el entusiasmo y la participación popular.

La existencia de clases es un hecho. La orfandad del proletariado también. No hay lucha, es cierto, pero tampoco permeabilidad, ni mucho menos armonía. La ceremonia de la fiesta, por ejemplo, rebrota jubilosa cuando se retira la "burguesía" (la familia del patrón). Como que el pueblo a sus anchas se divierte mejor. Y acaba en tragedia cuando llega el líder sindical corrupto y el antiguo torturador de la Seguridad Nacional. Ahí concluye la fiesta, el clima de mutua tolerancia y humana aceptación. Ahí comienza la violencia, esa referencia constante de nuestro desarrollo histórico en la búsqueda de libertad y justicia.

LA BODA resulta, al final, un calidoscopio que refleja, por un lado, madurez intelectual y por otro integración de la realidad. Otorga personalidad al cine venezolano y lo afianza sobre una ruta válida, positiva con líneas de fuerza que exigirán en adelante a todos los cineastas mayor compromiso y profesionalidad. Cuando el cine es capaz de asumir con dignidad acontecimientos o expresiones significativas de nuestro pueblo quiere decir que es posible explorar la conciencia que nutre nuestro proceso cultural.

LA BODA

Dirección:	Thaelman Urgelles
Guión:	Edilio Peña - T. Urgelles
Fotografía:	Eddy León
Música:	Juan Carlos Núñez
Montaje:	José Alcalde
Intérpretes:	Eva Mondolfi - Asdrúbal Melendez - Antonieta Colón - Víctor Cuica - Esther Orjuela.
Estreno:	17-11-1982

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

EL MUNDO SIN BREZHNEV

Falleció Leonid Brezhnev, secretario general del PCUS y presidente del presidium del soviét supremo de la URSS. Había gobernado a su país durante dieciocho años, con ánimo sereno y mano firme. Había procurado mantener la paz internacional sobre la base de un equilibrio de poder entre los dos bloques. El mundo lo había considerado como hombre serio, responsable y sinceramente preocupado por la paz. Hasta sus adversarios guardaron respetuoso silencio al escuchar la noticia de su tránsito final.

Con todo, en materia política interna, Brezhnev fue un conservador muchas veces represivo. Subió al poder en 1964 como representante del poder del estamento burocrático dirigente, alarmado porque el anterior secretario general, Nikita Kruschev, había abierto demasiado las compuertas de la liberalización. Brezhnev no restauró los métodos stalinistas sanguinarios, pero sí tuvo mano dura contra los disidentes y aplastó la democracia socialista checoslovaca en el año 1968. Conservó los patrones centralistas y verticales de la administración económica y estatal y se negó a dar mayor autonomía y libertad a las unidades de base y a los individuos creadores. Esa actitud suya y de sus colaboradores sin duda contribuyó a provocar la actual situación de estancamiento económico y científico-tecnológico en la Unión Soviética.

Pero en su política internacional, Brezhnev fue un hombre de paz. Comprendió que nada en el mundo podría justificar un holocausto nuclear. Entendió asimismo que la causa del comunismo avanzaría, acaso, por etapas lentas y en movimiento de zigzag, necesitando en todo caso un marco de equilibrio internacional y de coexistencia pacífica con los estados capitalistas.

Encontró un excelente interlocutor en la persona de Henry Kissinger y en los presidentes norteamericanos Nixon y Ford, conservadores en busca de equilibrio para la paz, como él. Con Jimmy Carter sus relaciones fueron menos armoniosas. Y al ascender Reagan a la pre-

sidencia de los Estados Unidos, se produjo un fuerte y preocupante deterioro en las relaciones Este-Oeste.

El señor Yuri Andropov fue electo sucesor de Brezhnev por el comité central del PCUS. Se trata de un expolicía en evolución hacia cierto liberalismo en materia de política interna, un hombre sofisticado y culto. Al igual que Brezhnev, representa plenamente al estamento burocrático y se opone a una democratización radical de las estructuras soviéticas, pero parece inclinado a dar pasos hacia la descentralización y una participación algo más efectiva de toda la población en las tomas de decisiones.

En lo internacional, seguirá la política de búsqueda de la distensión. Pero la URSS, enfrentada a la insistencia de Reagan en una conducta "dura", parece determinada a mostrarse a su vez un poco más firme, y más dispuesta a señalar que en ningún caso permitirá una neta superioridad armamentista del Occidente.

AVANCES DEL SOCIALISMO DEMOCRATICO

Quando el mundo entró en la etapa de recesión económica inconfundible a partir de 1979, la primera reacción de algunos pueblos votantes fue la

de elegir gobiernos de derecha. La recesión estaba acompañada de inflación, y de ella se culpaba a los socialdemócratas y socialistas con sus políticas de fuerte gasto público. La derecha prometía seriedad, prudencia, protección a la propiedad, cese de ensayos sociales que pudiesen agravar la situación económica. Gobernantes extremadamente conservadores como Thatcher y Reagan surgieron de esas decisiones colectivas.

Pero es posible que ya la ola derechista esté pasando, y que de ahora en adelante veamos un fortalecimiento de corrientes socialistas democráticas en los países occidentales. Algunas señales parecen respaldar tal noción.

En Francia, el gobierno de François Mitterrand y Pierre Mauroy, si bien está encontrando a su paso problemas bien difíciles (caída del franco, desca-



Brezhnev y sus interlocutores, aquí Nixon y Kissinger





El Rey y Felipe González, esperanza de España

pitalización, necesidad de demorar la aplicación de diversas reformas prometidas), de ningún modo está al borde del fracaso. La clase obrera y la clase media asalariada, aunque ligeramente decepcionadas, parecen inclinadas a seguir otorgando su confianza fundamental a los socialistas, para avanzar paso a paso hacia una sociedad algo menos injusta.

En Suecia, los electores restablecieron en el poder, luego de pocos años de intervalo de gobierno "burgués", al gran partido socialdemócrata con su líder Olof Palme. Ese socialista democrático radical, neutralista entre los bloques y activo aliado de los movimientos de liberación del Tercer Mundo, ha hablado muy claro a su pueblo, explicándole que no será posible efectuar a corto plazo las reformas estructurales (sobre todo la adquisición de las empresas por los sindicatos), que están inscritas en el programa del partido. Pero se frenará todo deslizamiento hacia una mayor desigualdad y hacia la privatización del sector social o público, a la vez que se realizarán por lo menos algunas reformas muy importantes.

El pueblo español eligió para gobernarlo al Partido Socialista Obrero (PSOE) y su máximo dirigente, Felipe González. Este sabe que tendrá que enfrentarse a serios peligros y problemas. La crisis económica golpea a

crítica ayudando desde el exterior; un rey activo, inteligente y liberal, respetado por las fuerzas armadas. Y un PSOE maduro, plenamente consciente de la necesidad de avanzar sin impaciencia ni radicalismo. Felipe González ya ha indicado claramente que su política será más moderada que la de Mitterrand en Francia. No habrá nacionalizaciones; la labor de gobierno será ante todo de modernización. Sin embargo, habrá medidas sociales de progreso y se fortalecerá la influencia de los sindicatos. La política exterior se orientará más decididamente hacia Latinoamérica y el Tercer Mundo.

Por último, en Grecia las recientes elecciones municipales confirmaron la popularidad y la aceptación del gobierno socialista democrático de Andreas Papandreu. Este, al igual que su compañero español, ha decidido no realizar nacionalizaciones en esta etapa, sino concentrarse en la modernización del país y en reformas parciales que mejoren la condición de las clases pobres sin cambiar definitivamente las estructuras. Evidentemente, el pueblo griego, como los demás de Europa, entiende que los socialistas no pueden darle una sociedad nueva de la noche a la mañana, pero que en todo caso representan una permanente y sólida esperanza de creciente justicia y dignidad.

ELECCIONES EN EL BRASIL

Luego de dieciocho años de dictadura, el Brasil está saliendo del túnel de la opresión. Las elecciones regionales efectuadas en el país, han dado el triunfo a gobernadores y legislaturas de oposición en los centros más dinámicos de

la nación.

En Sao Paulo triunfó el candidato del Movimiento Democrático Brasileño (democrático liberal), y en Río de Janeiro ganó el socialista democrático Lionel Brizola, respaldado internacionalmente por la socialdemocracia y su presidente Willy Brandt.

Con estos resultados, el proceso de democratización sin duda recibirá mayor aliento.

NO HABRA "PLAYA GIRON" EN DICIEMBRE

No cabe duda de que la CIA y el gobierno norteamericano preparaban, para este mes de diciembre, una operación de intervención armada contra el régimen sandinista de Nicaragua. Unidas nicaragüenses contrarrevolucionarias (únicamente somocistas, ya que la CIA rechazó a los moderados, del mismo modo como en 1961 sólo quiso utilizar contra Castro a los batisteros y no a los liberales de Manolo Ray), junto con fuerzas hondureñas y tropas norteamericanas invadirían a Nicaragua para aplastar al proceso democrático revolucionario.

Pero la noticia se filtró. Primero la conocieron unos pocos iniciados, después la publicó la revista *Newsweek*. Los pueblos latinoamericanos y el propio pueblo estadounidense están alertas y lucharán contra tan siniestra y reaccionaria aventura.

Sin embargo, mientras gobierne el presidente Reagan con sus "terribles simplificadores", no se puede estar seguros de que, en una fecha posterior y cuando menos se espere, no se intente, pese a todo, ese loco golpe imperialista disfrazado de "antitotalitarismo".



VIDA NACIONAL

REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA

Las gestiones del ministro de Hacienda en el exterior, tendientes a obtener refinanciamiento para nuestra deuda externa de corto plazo, han arrojado hasta el presente, el siguiente saldo: de un total de 9.000 millones de dólares a refinanciar, con vencimientos hasta diciembre de 1983, se han consolidado cerca de 1.300 millones de dólares.

En el marco de una coyuntura internacional altamente desfavorable, dichas gestiones han sido consideradas un éxito. La realidad es más matizada.

Si bien es cierto que el refinanciamiento obtenido muestra que "Venezuela sigue siendo un riesgo aceptable", dentro del cuadro general de deudores latinoamericanos; no es menos cierto que la situación actual ha sido ampliamente aprovechada por la banca internacional.

El precio del dinero refinanciado es oneroso para el país. Las tasas aplicadas oscilan entre 1.375 (Fondur) y 1.625 por ciento (Metro de Caracas) sobre Libor, frente a un 0,8 por ciento en que se podía contratar hace siete meses. Por otro lado, en buena parte de los casos, el Estado ha tenido que salir como garante, ante el descrédito de los organismos públicos directamente implicados.

Esta situación plantea dos puntos críticos. Como se ha venido repitiendo, lo más conveniente para el país sería reconvertir buena parte de la deuda de corto plazo, en deuda de largo plazo. Esto haría posible que el país atravesara la actual coyuntura sin compromisos de pago urgentes; por otro lado habría una mayor capacidad de manipulación financiera, de cara a la política económica de los próximos años. Como quiera que la banca internacional pareciera no estar dispuesta a conceder plazos mayores de cinco años, ni siquiera al "mejor de los riesgos latinoamericanos", el problema sólo se verá desplazado, con limitadas posibilidades de resolverlo a fondo. Esto es tanto más cierto, si tomamos en cuenta que las perspectivas de recuperación de la economía mundial prevén que apenas se comenzará a salir del estancamiento a partir de 1985.

El segundo de los puntos álgidos, es el impacto que sobre los próximos presupuestos y la balanza de pagos, tendrá el servicio de la deuda. En el caso del presupuesto, el rubro correspondiente ocupa un 23 por ciento del mismo, aproximadamente; y en el caso de la balanza de pagos aunque no es posible prever el monto total a pagar por intereses, es evidente que éste se verá incrementado, en virtud de las nuevas condiciones crediticias.

Los problemas financieros de Venezuela, parecen tener mayor envergadura que la que se quiere hacer ver...

MARCHAN LOS PRODUCTORES

El 15 de noviembre una marcha de cientos de vehículos partió desde diversas poblaciones de los estados Barinas y Portuguesa con destino a Caracas. En ella venían los productores agrícolas de la zona que por intermedio de sus asociaciones gremiales venían anunciando desde semanas antes una movilización masiva hacia la capital de la República.

El propósito de la acción de los productores no era otro que reclamar el pago de sus cosechas correspondientes a los años 1981 y 1982 de parte del gobierno nacional y, más en particular, de la Corporación de Mercadeo Agrícola, organismo que recibió a tiempo las cosechas, pero que se ha retrasado considerablemente a la hora de cancelar los montos adeudados a los productores, hasta acumular una cifra que en su conjunto se aproxima a los 1.500 millones de bolívares.

Al fracasar todas las vías regulares para hacer valer su reclamo, incluyendo una entrevista directa con el Presidente de la República, los productores decidieron hacer valer sus derechos por un camino poco convencional pero que por eso mismo ha servido al resto del país para caer en cuenta de una problemática casi siempre ignorada, y para calibrar la urgencia del reclamo, que de no ser satisfecho puede llegar a paralizar la actividad económica de la región conocida como "el granero de Venezuela".

La marcha hacia Caracas, por lo

demás pacífica y bien organizada, contó con la solidaridad de la mayor parte de los sectores políticos, económicos y de opinión de los estados afectados y con la simpatía generalizada del resto de la opinión pública nacional. Muy distinta por desgracia fue la actitud asumida por parte del sector gubernamental, que a los más variados niveles rechazó categóricamente la posición de los productores, limitándose a decir que simplemente no hay dinero para pagarles por el momento, y negándose a establecer cualquier clase de negociación directa con los participantes en la marcha. Tal vez más elocuente que cualquiera de las declaraciones oficiales resultó ser el bloqueo que las autoridades y fuerzas de seguridad del Estado impusieron al avance de la marcha, presentando toda clase de inconvenientes al paso de los vehículos por las carreteras o simplemente reteniéndolos, todo con el fin de impedir su arribo a Caracas, lo que en efecto consiguieron en buena medida: apenas pudo presentarse ante el Congreso Nacional un centenar de productores para asistir al debate parlamentario acerca del problema de la deuda agraria.

En el transcurso de dicho debate, los partidos de la oposición se hicieron eco de las reivindicaciones de los agricultores, lo que sirvió a COPEI para acusar a los participantes y organizadores de la marcha de estar guiados por propósitos partidistas y electorales, a pesar de la permanente insistencia de los mismos en cada una de sus declaraciones de que el movimiento carecía de otro contenido que no fuera el de hacer valer un justo derecho de cara al Estado.

A pesar del fracaso relativo que implicó el no haber conseguido llegar con el grueso de la movilización a Caracas y el que no se vislumbre a corto plazo una salida que posibilite el pago de la deuda, la marcha de los productores agrícolas ha sin duda servido para sensibilizar positivamente al país respecto a sus problemas y a los del agro en general, así como para demostrar a los productores mismos la existencia de una cierta capacidad de movilización y de coherencia e independencia a la hora de sostener actitudes comunes.

PROCLAMACION DE JOSE VICENTE RANGEL

Bajo la consigna "el pueblo no cabe en el poliedro" los diversos grupos

sustentadores de la candidatura presidencial de José Vicente Rangel asumieron el reto de lanzar a su candidato en un mitin en la Avenida Bolívar de Caracas.

Rangel y quienes lo apoyan han venido insistiendo en diferenciarse de los políticos del status y del MAS en cuanto asimila los procedimientos adecopeyanos de hacer campañas electorales. Pretenden hacer una campaña "en la calle" y hablando de los problemas que sufre cotidianamente la gente común. A esa línea quería responder el mitin de proclamación.

La Avenida Bolívar reunió el 25 de noviembre por la tarde a mucha gente. Los cálculos que se han hecho varían muchísimo entre sí. Podemos decir que había tanta gente como la que reunieron los anteriores candidatos en sus proclamaciones en el Poliedro. En este sentido los objetivos políticos que se trazaron Rangel y los grupos que lo apoyaron fueron ampliamente logrados.

Los discursos pronunciados no aportaron nada nuevo. El de José Vicente Rangel fue el mejor logrado. En tono de mitin denunció hechos como el de Cantaura y la manifiesta incapacidad del Gobierno para solucionar los problemas más elementales de la vida de los venezolanos; llamó a la formación de un "gobierno de salvación nacional" que marcha hacia el socialismo; y habló de nuevo de la unidad de la izquierda con clara alusión a la política masista.

El mitin logró un ambiente de fiesta popular y probó la capacidad organizativa de las maquinarias que apoyan la candidatura de Rangel. Algunos detalles técnicos, como el sonido a lo largo de toda la avenida, tuvieron fallas. Sin embargo, no cabe duda de que ha sido un lanzamiento políticamente exitoso de esta fuerza de la izquierda venezolana.

LISTADO DEL OPSU

En los primeros días de noviembre se hizo pública la primera lista de estudiantes inscritos que anualmente publica la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

Desde el mes de mayo, en el que se realizaron las preinscripciones, se prevían renovadas las dificultades de otros años. Se habían inscrito entonces 111.908 bachilleres, aunque sólo 79.534 de éstos habían terminado sus estudios

para el momento de la inscripción, y 39.127 pertenecían a la población flotante que lleva al menos un año esperando cupo. La demanda había crecido en un 10 por ciento desde el año anterior.

Cuando se considera cada Universidad en particular, el problema se agrava para las más tradicionales y numerosas. La UCV recibía 31.891 solicitudes para una capacidad de absorción de 9.500 (sólo 7.460 por listado; el resto por transferencia de otras universidades). Las siguientes en demanda eran LUZ (15.700), la UC (12.400) y la ULA (11.500).

El primer listado asignó puesto a 42.468 bachilleres (38 por ciento de todos los inscritos; 54 por ciento de los inscritos con bachillerato terminado). Quedan fuera 37.066 estudiantes.

Paradójicamente en varios centros de Educación Superior quedan vacantes: 10 por ciento en Universidades Nacionales; 65 por ciento en Institutos Pedagógicos, 29 por ciento en Politécnicos; 48 por ciento en Tecnológicos y 18 por ciento en Colegios Universitarios.

Los organizadores achacan este desconcierto a falta de información en los centros educativos y de adecuación a las necesidades del país en los estudiantes. Cabe también la posibilidad de que los centros menos solicitados dejen bastante que desear en organización y eficiencia, o que los títulos que expidan no ofrezcan aliciente profesional ni económico a los egresados.

El segundo listado, para los puestos vacantes por las deserciones en el primero, aparecerá en los diversos centros entre diciembre y enero. En la UCV las deserciones llegan a un 29 por ciento pero se dan sobre todo en las carreras menos apetecidas. Las más solicitadas son en este centro: Derecho, Administración, Comunicación Social, Sociología, Ingeniería y Medicina.

III JORNADAS DEL PENSAMIENTO COMUNITARIO

Entre el 10 y el 16 de octubre tuvo lugar en Mérida la realización de las III Jornadas del Pensamiento Comunitario. En esos días fueron desfilando por el podium de uno de los salones de conferencias del Hotel Park connotados conferencistas venidos del extranjero y del pensar nacional. Durante estas Jornadas que fueron continuación de las que previamente se habían tenido en la Ciudad de los Caballeros

se plantearon diversos marcos teóricos y filosóficos acerca del hombre y la sociedad tal como sueñan y en cierto sentido prefiguran pensadores, economistas, juristas y sociólogos con el fin de sobrepasar los ámbitos marxistas y capitalistas. Los fundamentos cristianos de la utopía se hicieron presentes en diversas ponencias así como el análisis de las ideas de los precursores Maritain, Mounier y Teilhard. La crítica a los sistemas capitalista y marxista y la búsqueda de una tercera vía marcó el hilo conductor de ciertos trabajos presentados. Los principios metafísicos de la sociedad comunitaria, las características del Estado, la sociedad y la economía fueron temáticas importantes que se desarrollaron.

Las Jornadas se habían promovido como en búsqueda de una sociedad no-consumista. Sin embargo, el desarrollo de ella quedó enmarcado en el conocido pensamiento socialcristiano sobre la idea comunitaria. Lo que por el título primigenio adoptado parecía ser un encuentro de ideas sobre un nuevo modelo de sociedad entre el pensamiento socialcristiano y el socialista terminó siendo, a pesar de ciertas excepciones, un encuentro socialcristiano sin avanzar en planteamientos concretos que partieran de la realidad nacional y del pueblo como sujeto histórico del cambio social. La metodología utilizada no favoreció realmente el avance en la línea comunitaria y autogestionaria ya que simplemente resultó una lectura de ponencias, pensadas en solitario y no producto de discusión. El poco tiempo dado a su discusión no creó metodologías distintas de creación colectiva. Hubiéramos esperado y deseado menos planteamientos abstractos y un poco más de lazos con la praxis real y con los planteamientos expuestos por el pensamiento socialista que también busca una sociedad experimental alternativa.

Nos parece altamente valioso que se haya presentado este encuentro. Reconocemos el valor de sus conclusiones y de los variados aportes presentados con espíritu crítico y con deseo de una alternativa social. Deseamos que estos eventos se sigan celebrando y anhelamos que el estudio de nuestra realidad nacional se haga más presente de modo que el análisis de teóricos de tiempos pasados o el huir en los fundamentos metaempíricos no sean un alibi para no tomar las decisiones del cambio que la actualidad nos exige.

CLASES POPULARES E IGLESIA

LUIZ ALBERTO GÓMEZ DE SOUZA

El documento que presentamos constituye la conclusión provisional de un libro que acaba de aparecer en Brasil (Ed. Vozes, Petrópolis 1982) con el sugestivo título de "Clase Populares e Iglesia en los Caminos de la Historia". Su autor, Luis Alberto Gómez de Souza, es un cristiano brasileño comprometido desde la juventud en los movimientos de renovación del pensamiento y en las luchas populares; científico social, ha colaborado en el surgimiento y afianzamiento de esa Iglesia renovada por el contacto comprometido y fecundante con el pueblo.

Las "conclusiones" que editamos (son de nuestra responsabilidad la traducción y los subtítulos, y hemos omitido las abundantes notas) revisten la forma del ensayo y plantean que la crisis que atravesamos no es coyuntural sino secular y que su significado es el acabamiento de un ciclo histórico y la lenta constitución de una nueva época. Desde esta perspectiva, el autor pregunta por el sujeto histórico emergente. Constata cómo la lucidez va unida a veces a una sensibilidad exquisita que se aferra a paladear los tesoros culturales acumulados y se cierra horrorizada a la posibilidad de una destrucción, aunque sea genésica. Ve a otros grupos intentando en vano conjurar la crisis por la mera fuerza bruta: son los integristas, de cualquier signo, incapaces de una apertura histórica. Y se fija por fin en los "nuevos bárbaros", las clases populares emergentes. Para poder comprenderlas no bastan los instrumentos de análisis consagrados; se hace preciso ampliar sustancialmente el punto de mira, la tónica y los instrumentos de análisis; y para lograrlo es imprescindible la cercanía vital a estos sectores; no sólo como intelectuales orgánicos sino, como dice Ignacio Castillo, "sentimentales orgánicos" de nuestros pueblos.

Entonces analiza Gómez de Souza el papel de la Iglesia en el nacimiento de Europa. Sin embargo esta Iglesia, que apostó entonces por lo que venía de abajo, en el siglo XIX prefirió la gloria del ocaso a los destellos aún informes del alba. Actualmente la Iglesia ha querido abrirse en el Concilio; pero muchas fuerzas en su seno pugnan aún por el mantenimiento de lo que muere. En AL las fuerzas que crearon Medellín y Puebla luchan por unir, según la inspiración original cristiana, la Iglesia al pueblo. Ya se ha adelantado bastante por este camino. ¿Al menos una parte de la Iglesia logrará permanecer fiel a esto que nace o pasará nuestra Iglesia con lo que tiene que morir?

LA PREGUNTA POR EL SUJETO HISTÓRICO

Toda la reflexión hecha hasta aquí apunta en una dirección: la necesidad de transformar radicalmente la sociedad, superando el actual sistema capitalista dependiente y asociado. Muchos análisis ven todo eso apenas en la perspectiva de fuerzas sociales poco definidas, o transformadas en categorías abstractas. Historia de hombres, debe buscar aquellos grupos sociales capaces de operar la transformación. Marshal Wolfe, observador agudo, con larga experiencia en la América Latina, ya lo decía años atrás: "las ideologías de cambio social... que se orientan hacia la acción, deben identificar alguna clase o grupo focal para alcanzar lo que desean". Es lo que falta en estudios de la actual crisis social o económica que tratan de buscar salidas técnicas, cuando ellas, encerradas en la lógica del sistema y ahogadas en los círculos viciosos de sus irracionalidades o impases, no ofrecen soluciones viables. Parecería fácil, entonces, encontrar respuestas en certezas "científicas" de grupos políticos que hacen verdaderos actos de fe en cuerpos de doctrina que conocen a través de manuales simplificados y, por tanto, juzgan "infaliblemente" la situación. Hay también un cierto marxismo mágico, que es una especie de "religión secular", que saca del bolsillo del chaleco las soluciones. Para quien no las acepta, caería la dureza de la intolerancia, en un terrible presagio del autoritarismo que sus autores emplearían para implementarlas si llegasen al poder. La política, en Camboya, de los Kmer rojos, mostró los grados patológicos a que puede llegar el fanatismo de las certezas dogmáticas, y que allí costó millones de vidas. Dios nos libre de ciertos lideratos tan seguros de sus "líneas correctas". La tentación de los analistas más abiertos es, por el contrario, un cierto escepticismo estéril.

SECTORES EN OCASO

Entretanto, la historia, en toda su imprevisibilidad, cami-

na a través de sujetos dotados de fuerza transformadora. Hay, por otro lado, grupos y clases que se agotan, encerrados en los horizontes de sus "pequeños miedos", a los que se refería Mounier, y de sus egoísmos, procurando una felicidad sin costos, acostados en los divanes de sus feticheros o curanderos —los oráculos adivinadores de ayer, los psicoanalistas de hoy—. En esa posición de horizontalidad histórica, enredados en sus problemas menudos, quedan al margen, o piensan prepararse para una libertad o un autoconocimiento que llegará demasiado tarde, cuando las cosas ya hayan cambiado y el mundo se vuelva completamente extraño a su sensibilidad y a sus necesidades auto-alimentadas por una enorme compasión para consigo mismos, a la que se refería el misántropo genial Fernando Pessoa, expresión ella misma, poéticamente insuperable, de un profundo cansancio personal e histórico.

Los sectores en ocaso crean y tienen grandes intuiciones —es la belleza de los barrocos, al término de períodos históricos—. Mas es la creación del fin, el arabesco que gira sobre sí mismo, la sutileza del arte morisco de Granada en sus últimos momentos de decadencia y de increíble belleza plástica, así como en su ansia por gozar de la vida "antes del diluvio".

POSTURAS ANTE EL CAMBIO DEL CICLO HISTÓRICO

Y esas expresiones que se repiten en todos los finales de ciclos históricos contrastan con la rudeza de los sujetos que emergen, toscos, ásperos, implacables a veces, pero que irán a crear con mano fuerte lo que vendrá después. Es sólo comparar el arte románico de la Europa Occidental, piedra mal cincelada, con el perfeccionismo primoroso de la Alhambra. Pero ese románico indica el vigor de los bárbaros que venían para quedarse, y destruían a su paso una Roma ocupada en sus holganzas y en endulzar la vida en que se disipaba.

Un autor sutil y penetrante, que siempre temió la "rebelión de las masas", aristócrata de pensamiento y de sensibilidad, Ortega y Gasset, veía así la Roma encerrada en el pequeño círculo del tiempo de los Antoninos: "hora de mediodía, que el hombre antiguo gozó bajo Trajano, Adriano, Antonio Pío, Marco Aurelio". Mas "luego, inmediatamente... sin más y sin tiempo para respirar ni para una pausa, vino el diluvio, la ruina del mundo antiguo... En tanto que las clases superiores seguían ocupadas en gozar las cosas que les quedaban..., en las clases inferiores comenzó la fermentación". Aparece una "multitud de hombres extraños... van contra la riqueza de los ricos, el orgullo de los poderosos; van contra los sabios, contra la cultura constituida... Para ellos, quien tiene más razón, quien vale más, es precisamente el que no sabe nada, el que no tiene nada, el simple, el pobre, el humilde, el profano". Y en esos "propagandistas demagógicos", el autor citado detecta un grupo especial: los proselitistas cristianos, unos extremistas. Y entre ellos uno, San Pablo, con plena consciencia del "radicalismo subversivo que llevaba en la idea cristiana. No es invención mía, pero San Pablo es... un extremista". Gasset va a encontrar un ejemplo de "extremismo" en la lectura del apóstol Pablo en su Primera Epístola a los Corintios: "Está escrito: Yo destruiré la sabiduría de los sabios... es por la locura del mensaje como Dios quiere salvar a los creyentes... predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles". Eso decía él en uno de sus cursos universitarios en 1933, presintiendo ya el ciclón que caería sobre España. Para él, nuevos bárbaros estaban a las puertas de su país, y su sensibilidad y solidaridad social se oponían a ellos, con el temor de quien procuraba refugio en el "ensimismamiento", para huir de las furias de la historia española, tan dolorosa y anunciando un retroceso inminente.

VIVIMOS UN FIN DE EPOCA

Nuevamente hoy vivimos un fin de época. El historiador Fernando Braudel, en uno de los más estimulantes libros escritos en los últimos años, prevé que entramos, a partir de 1973-1974, en una de aquellas "crisis seculares" que sólo tienen paralelo con la de 1350 o la de 1650. Puntos terminales de periodos históricos, una resurgió cien años después en el Renacimiento, y la otra en el dinamismo de la Revolución Industrial. No son, pues, crisis económicas pasajeras —como la de 1929— o pequeños terremotos sociales. Es algo más profundo y radical, conmociones que mueven la sociedad desde sus bases, no dejando mucha cosa en su lugar. Durante ellas caen las viejas estructuras de la sociedad, y se derrumban también las teorías explicativas, los "paradigmas científicos", las seguridades, las "summas" y las visiones de totalidad.

LOS NUEVOS BARBAROS

¿Quiénes serán los constructores de la nueva historia? Sería fácil echar el fardo a los jóvenes que vendrán, renunciando a encontrar respuestas en los laberintos de la crisis. Ciertamente, los "nuevos bárbaros" ya están ahí, fuertes y creadores, sólo que su lenguaje y su apariencia contrastan demasiado con los modelos a que las clases dirigentes y las academias se acostumbraron. Nuestra apuesta —y en el fondo es una enorme apuesta, no una previsión absolutamente segura, aunque tenga elementos de fuerte previsibilidad— es que el nuevo sujeto son las clases populares emergentes, a través de su cultura, su resistencia, sus luchas y su enorme creatividad. Para verlas mejor en el Brasil, es preciso ampliar el concepto, saliendo de la dicotomía proletario-campesino, para descubrir los grupos y fracciones reales que surgen en nuestra historia. Los propios fundamentos teóricos tienen que ser revisados. Una perspectiva estrecha que las define solamente a través de la producción directa de "plusvalía", deja de lado sec-

tores importantes (pequeños propietarios, colonos) e integra otros que tendrán ciertamente una función necesaria, como veremos después, pero en otra posición social (los técnicos, los profesionales asalariados, etc.). Tal vez hay, inclusive, maneras indirectas, en los mecanismos de la explotación, de participar de varias maneras en la producción de "plusvalía".

Pero lo fundamental en el Brasil es descubrir los grupos sociales explotados capaces de una consciencia y de una práctica de lucha, de solidaridades y de desafíos. Y vivimos en un país de intensa movilidad, donde un pequeño propietario del Nordeste será mañana un colono en el Norte y después un obrero o un subempleado en Sao Paulo, y retornará a veces, cerrando el círculo, a su mundo rural. Es imposible, entre nosotros, delimitar las fronteras entre lo urbano y lo rural, en esas migraciones permanentes de millones de personas y en la invasión del mundo rural por la televisión y otros medios de comunicación, mezclándose con creencias y ritos seculares, dejando atónitos a los antropólogos que ven sus folklores transformados y sincretizados (¿caso todas las tradiciones no fueron siempre, o casi siempre, resultado de un sincretismo anterior y de una permanente mezcla de ritos y creencias?).

CIVILIZACION Y BARBARIE

Es de ese pueblo, aliado a sectores medios también explotados, de donde fluye una enorme savia de potencialidad creadora. ¿Cómo hacer eso compatible con un mundo técnico-científico cada vez más exigente? No nos olvidamos que la historia no es lineal y que, si los bárbaros del siglo IV destruyeron Roma, al mismo tiempo se romanizaron, como antes Roma al invadir a la Grecia decadente, se helenizó hasta las raíces. El mundo de la informática no se opondrá al mundo de las clases populares emergentes, sino tendrá que ponerse a su servicio, para no estallar en pedazos. Nuestros bárbaros no son sinónimo de lo que entendemos por "barbarie". Y entonces los técnicos, los profesionales, podrán redescubrir una función insustituible como puente entre el enorme conocimiento de un mundo que muere y la rudeza de un mundo que nace. ¿No está ahí una de las intuiciones fuertes de nuestro "intelectual orgánico", al servicio del nuevo sujeto emergente? Y no podemos dejar de descubrir la creatividad de un arte —supongamos, la música— que puede no ser popular en su origen, pero que se une a la causa del pueblo.

El Padre Henrique de Lima Vaz, analizando el mundo de hoy, percibe que se vuelve "hacia las tradiciones orales, hacia el 'ethos' que rige la práctica de la socialidad espontánea, hacia la cultura popular, hacia la resistencia a las racionalidades científico-técnicas...", lejos del optimismo teilhardiano de hace dos décadas. Pero es entonces, indica él, cuando autores como Teilhard de Chardin invitan para que, además del "inmediatismo pragmatista", nos alcemos "a la altura de la audacia especulativa", para mirar un poco más adelante. Y lo teórico-científico y la reflexión de la gran historia son entonces absolutamente indispensables. Fue, de otro modo, la contribución fecunda de Carlos Marx, tratando de dar organicidad teórica a una práctica histórica que veía nacer. En ese sentido, y rasgando aún más los horizontes marxistas, es como podemos recuperar, además del pensamiento de Teilhard, varias de las ideas de Maurice Blondel y su "filosofía de la acción", y la reflexión comprometida de Emmanuel Mounier, falseada y empobrecida por algunos de sus seguidores sin creatividad.

TEMAS, ENFOQUE E INSTRUMENTOS DE ANALISIS

El pensamiento al servicio de un nuevo sujeto, fuerte e imprevisible, tiene que hacerse abierto, no dogmático, y en reelaboración constante. Nada más lejos de eso que los integristas que brillan desde la derecha fascista hasta la izquierda intolerante, desde Charles Maurras a los camaradas José Stalin y Enver Hodja. En eso, Rosa, Lenin y Mao fueron

muchos más dialécticos. También tuvieron que ser asimiladas las críticas a todo lo que simplifica y hace maniqueísta el pensamiento, integrando procesos de liberación que brotan de los lugares más inesperados y dentro de los propios muros del sistema. Los movimientos feministas y el movimiento negro tienen una enorme capacidad de lucha y de poner en el orden del día temas sobre los cuales la izquierda ortodoxa se escabulló cuidadosamente y que colocan sobre el tapete problemas de la mayor relevancia. Son aliados imprescindibles para cuestionar las dominaciones del orden burgués. Los temas de la sexualidad y de la liberación del cuerpo, tal vez a veces vistos en una óptica individualista pobre, no pueden seguir siendo problemas tabú que asustan a quien tiene el deber de enfrentar todos los desafíos reales y fecundos que van surgiendo. Otra reivindicación imprescindible es la de recuperar e integrar profundamente las ideas de libertad y de democracia, que nacieron en tierras liberales y hoy son patrimonio universal. La izquierda puede y debe reivindicarlas como suyas, como lo ha hecho Carlos Nelson Coutinho, y alejar la tentación de cualquier tipo de autoritarismo.

Los instrumentos de análisis deben ser repensados, también sin miedo, detectando fallas, conceptos sujetos a nuevas formulaciones, etc. Rosa Luxemburgo ya preveía eso sin pánico alguno, pocos años antes de su asesinato, al comienzo del siglo, refiriéndose a los debates entre marxistas: "Temperamentos sensibles lamentarán, una vez más, que 'los marxistas se combatan entre ellos', que se ataquen 'autoridades' de prestigio. Pero el marxismo no es una docena de personas que se conceden unas a otras el derecho de actuar como 'expertos', y ante las cuales la masa de los creyentes tenga que morir con confianza ciega. El marxismo es una concepción revolucionaria que lucha constantemente para alcanzar nuevos conocimientos, que odia, sobre todo, el estancamiento en fórmulas fijas, que conserva su fuerza viva y creadora, en el choque al nivel del espíritu de las armas de la propia crítica y en medio de los rayos y tormentas históricas. Por eso estoy de acuerdo con Lessing, que escribía a Reimarus: '¡Qué se va a hacer! Que cada cual diga lo que buenamente entienda y que la propia verdad sea encomendada a Dios'".

LOS CRISTIANOS ENTRE EL ALBA Y EL OCASO

Ortega se refirió, en el texto citado antes, a la presencia de los cristianos en el nacimiento del mundo nuevo de los primeros siglos. Hace algunos años, pensando en la participación de ellos en la historia, decíamos: "¿Quién prevería, en el siglo V, que la Iglesia, que parecía decaer en Roma y prácticamente desaparecería en el Norte de África donde tanto creciera, iba a renacer en los bordes occidentales de la nación germánica, para su aventura medieval?". Ya citamos en capítulos anteriores el llamado profético y solitario de Federico Ozanam en 1848, para que los cristianos hicieran lo mismo que en aquellos tiempos en que dejaron caer "el trono apollado de Bizancio: 'Pasemos a los bárbaros', esto es, a la clase trabajadora. Su voz no fue ni siquiera oída, por una Iglesia solidaria con la monarquía y aún sin comprender el dinamismo de la Revolución Francesa; traumatizada por el terror de los jacobinos. Cuando, en 1891, el Papa León XIII, superando los tiempos conservadores de Gregorio XVI y de Pío IX y sus condenaciones a las libertades, habló de los problemas sociales como de "cosas nuevas" (Rerum Novarum), eso podía ser novedad para el mundo cristiano, encerrado en sí mismo. Pero era un viejo problema para un socialista francés cuyo padre luchara en la Comuna de París veinte años antes y cuyo abuelo o bisabuelo estuviera en las barricadas de 1848, año del llamado de Ozanam y de la redacción del Manifiesto Comunista. Y por eso no fue de admirar que Pío XI, el siglo siguiente, hablase del "gran escándalo del siglo XIX" (para la Iglesia): el perder la clase obrera. Incluso, un año después de publicar su encíclica social, León XIII tuvo que

escribir una dura carta a los cardenales franceses obligándoles a aceptar la inevitable república! La historia es un manojo de contradicciones. La Iglesia, que vivió intensamente la construcción del mundo medieval, y en eso fue adecuada a su tiempo, quedó presa en él y no supo salir para nuevos compromisos.

UNIR LA IGLESIA AL PUEBLO

Entre nosotros, el Padre Julio María tuvo una clara intuición en un artículo que preparó en los últimos meses del siglo XIX: "Como en el mundo entero, hoy en Brasil no hay, no puede haber sino dos fuerzas: la Iglesia y el pueblo... la cuestión social... es la cuestión por excelencia, porque ella afecta los intereses fundamentales del hombre y de la sociedad... (hay que) mostrar los pequeños, a los pobres, a los proletarios, que ellos fueron los primeros llamados por el Divino Maestro, cuya Iglesia fue luego, desde su inicio, la Iglesia del pueblo;... en fin, unir la Iglesia al pueblo". El poeta español exiliado León Felipe, viajando por la América Latina al comienzo de los años cuarenta, escribía con amargura: "No vi iglesias realmente nuevas... en ningún pueblo de América. Vi iglesias hechas por buhoneros para dar sombra y apoyo a buhoneros". Hoy su veredicto simplificado tendría que ser menos taxativo. Hay una pastoral popular, que brota con una vitalidad enorme. Esta Iglesia, tantas veces desfasada, tiene hoy, en la América Latina, una increíble oportunidad de encontrarse con su tiempo y con el futuro. No siempre estamos conscientes de esa potencialidad y de esa enorme responsabilidad ineludible. El sujeto histórico emergente coincide con el sujeto preferencial de la opción de Puebla. De ahí el enorme dinamismo de la vida eclesial. Por ella pasa la fuerza de la historia que se va creando. Es el mismo "potencial evangelizador de los pobres" (núm. 1.147 del documento de Puebla), que parece ir preparando nuevos rumbos para otra sociedad. Quien no percibe ese movimiento que sube, quien no lee la historia "a partir del pueblo", sólo puede sentir pesimismo o caer en el pánico. Sectores cada vez más significativos de la Iglesia parecen haber intuido la novedad, expresión actualizada de una "Buena Nueva" que se hace y rehace en el tiempo, desde dentro de las circunstancias más diferentes: "anunciar la Buena Nueva a los pobres" y a través de los pobres.

Y es aún en Ortega, a pesar de la resistencia de él a lo popular, donde podemos buscar una distinción para entender la relación Iglesia y Sociedad. Para él los diferentes actores de la historia pueden ser apenas contemporáneos, esto es, coincidir cronológicamente, o, por el contrario, más profundamente, ser coetáneos, vivir las mismas solidaridades, ver el mundo desde la misma "altura vital". No basta vivir uno junto al otro, a veces con indiferencia, más frecuentemente en conflicto. Es necesario convivir, compartir esperanzas y luchas, comprometerse juntos.

HORIZONTE UTOPICO, PACIENCIA HISTORICA Y CULTURA POPULAR

En la dirección del raciocinio que venimos haciendo, la pastoral popular no es apenas uno de los sectores de una pastoral de conjunto más universal. Es por ella por donde pasa la universalidad de la salvación del mundo, salvación histórica y escatológica al mismo tiempo. En 1960, el Padre Henrique C. de Lima Vaz, responsable de abrir tantos horizontes a nuestra generación, en un artículo escrito en un periódico de estudiantes, hablaba de la "consciencia cristiana y responsabilidad histórica" y trataba de descubrir "el cristianismo en la dirección axial de la historia: del pequeño mundo a la aventura cósmica". Y terminaba citando a Mounier en su *L'Affrontement chrétien*: "El pequeño y encogido miedo nos cobija en el ancladero de las tranquilas enseñadas del pasado,

donde los mástiles vegetan en la tranquilidad de todos los compromisos. El coraje lúcido y generoso eleva el gesto hacia la lejanía, al viento de los grandes espacios libres, abriendo en el palo mayor la gran vela para la ruta hacia la más alta estrella".

En varios capítulos nos referimos al horizonte utópico que la fe devela y que no permite que nos fijemos en certezas hechas. Es ese el horizonte hacia el cual el pueblo mira y donde siente la fuerza de alguna cosa más al frente y más por encima. Y canta en el ofertorio de las celebraciones litúrgicas por el Brasil de la periferia:

Ofrecemos el hombre que espera
por esta nueva era
de vida en plenitud.
Ofrecemos la meta y la búsqueda
la lucha dura
entre lo "viejo" y lo "nuevo",
la noche oscura del pueblo
y la madrugada
de la Resurrección.

Y el estribillo va repitiendo entre cada estrofa:

Ofrecemos al Señor
un mundo nuevo
el futuro de su pueblo.

Esa fe que mira lejos, tiene al mismo tiempo las raíces en las luchas permanentes del pueblo, en su día a día concreto. Pero integra también los elementos de lo cotidiano, de la gratuidad, de la celebración, de la fiesta, del encuentro interpersonal y grupal. Más arriba, citando a Antonio Machado, decíamos que la historia no sigue el ritmo de nuestras impaciencias. Pero el pueblo tiene una enorme y densa paciencia histórica, fruto de siglos de sufrimiento. Sólo que no es una paciencia pasiva y fatalista —aunque elementos fatalistas no dejen de mezclarse en una conciencia contradictoria y escindida—. Es una paciencia que va armando sus acciones, desde la resistencia en la lucha, sin perder la esperanza. El dominado, un día descubre las amarras que le sujetan, y las rompe con fuerza y decisión.

Eso pocas veces fue descrito con tanta claridad, precisión y belleza poética como por un cantante, hombre del pueblo de Goiás, en su canción del "carrero":

Na canga do boi de carro
tem gente amarrado lá.
Gente, fiaó é boi de carro
pra carro de boi puxar.
Gente tem mente que gira,
mente que pode girar.

Gira a mente do carreiro
a canga pode quebrar.

Nuestra generación de jóvenes de 1960 procuraba los caminos del "mundo nuevo". El choque de 1964 echó por tierra ilusiones románticas, desilusionó a muchos, hizo a otros arriesgarse en aventuras sin futuro, mas a unos pocos, en medio de tantos equívocos y dudas, les fue apareciendo un sendero, que el pueblo, en sus comunidades de base, en sus organizaciones locales, de barrio, sindicatos y partidos, en sus experiencias concretas, va marcando, ocupando posiciones en la sociedad civil, venciendo barreras, superando incomprensiones hasta de posibles aliados. Y eso fue llevando a lo que Carlos Rodríguez Brandao tan bien sintetizó: "la certeza de que este universo de cultura y religión populares tiene su lógica propia y produce su propio sistema de articulación de un orden apetecible de cambios sociales y simbólicos —entre la solidaridad y el conflicto— que el pueblo inventó desde el núcleo de su propio modo de vida, y cuya máxima utilidad, si es preciso buscar alguna, es saber retraducir este orden, sus valores y el empeño de sus hombres en partir de él para la construcción de otro, donde otra cultura popular escriba, en prosa y en verso, en canto y en danza, la historia de la vida de un pueblo más libre y más feliz".

Y ese pueblo es un pueblo religioso, con una enorme capacidad de creer y revitalizar la Fe. La historia y la Iglesia pueden ser transformadas, convertidas por él, que canta, celebra y reza:

Yo escuché
los clamores de mi pueblo
y pensé en un mundo nuevo
que está en el corazón...

Tú tienes
un futuro en la frente

.....
Dios tiene un plan
para que tú lo realices.

Y el estribillo del canto religioso nuevamente indica:

Ven, caminante,
hay un camino por caminar.

La "caminata", término tan empleado, no está hecha, sino que es todo un proceso por descubrir e inventar. Y un poco más lejos, en el espacio y en el tiempo, viene la confirmación en la poesía cristalina y pura de Antonio Machado:

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

La Organización Popular avanza;
celebreemos juntos nuestros logros y esperanzas

DIA DE LA ACCION POPULAR

Domingo 16 de enero, 9. J a.m.

Kioskos de comida - artesanía - publicaciones -
teatro - danzas - música - audiovisuales - minitalleres

Te esperamos en la sede central de CESAP:

San José del Avila a San Isidro (al lado de la abadía).

San José del Avila. Caracas.

INDICE 1982

Artículos

- AGUILAR P., Salvador. Voraçidad y ecocidio en el Cerro La Cruz. No. 444, p. 170.
- AGUIRRE, Jesús M. El sentido del humor. Más allá de la risa. No. 447, p. 304.
- AL-SHEREIDAH, Mazhar. La OPEP y las Malvinas. Dos lecciones para el tercer mundo. No. 445, p. 218 * Reflexiones sobre el drama palestino. La responsabilidad británica. No. 447, p. 323.
- ANGULO, Alejandro. Después de las elecciones: Colombia, una paz belica. No. 447, p. 317.
- ARRIETA A., José Ignacio. ¿Interesa la salud de los trabajadores? No. 441, p. 19 * La prepotente democracia sindical. No. 443, p. 107. * Los intereses de la CTV. No. 448, p. 341.
- BAPTISTA, Asdrúbal. La cuestión salarial: Venezuela 1975-1981. No. 450 p. 449.
- BAUTISTA URBANEJA, Diego. La reducción del Estado. No. 449, p. 393.
- BITAR, Sergio. Friedman pide la salida de Pinochet. No. 443, p. 118.
- BOCARANDA, ESPINOSA, Juan José. Cementos La Vega. Comentarios Jurídicos. No. 449, p. 399.
- BOERSNER, Demetrio. Reagan y el mundo. No. 441, p. 6 * Fisura en la alianza occidental. No. 441, p. 34 * Deterioro del diálogo Norte-Sur. No. 441, p. 34 * Medio Oriente tenso e intervenido. No. 441, p. 34 * Africa entre la autonomía y los bloques. No. 441, p. 35 * Centroamérica y El Caribe: Mayor polarización. No. 441, p. 35 * El gran frío y el petróleo barato. No. 442, p. 87 * Discordia por Polonia. No. 442, p. 87 * Diálogo estancado. No. 442, p. 87 * Caribe y Centroamérica: conflicto sostenido. No. 442, p. 88 * Asia-Africa: ¿guerra fría o liberación nacional? No. 442, p. 88 * Este-Oeste: ¿Hacia un retorno al diálogo? No. 444, p. 180 * Violencia y esperanza en América Central. No. 444, p. 180 * Sangre y fuego en Tierra Santa. No. 444, p. 181 * Socialistas a la defensiva. No. 444, p. 181 * Las Malvinas, lucha anticolonial. No. 445, p. 225 * La pesadilla malvinera. No. 446, p. 277 * El Papa en la Gran Bretaña. No. 446, p. 277 * OPEP firme, pese a todo. No. 446, p. 277 * El primer mundo y el tercero: deliberaciones. No. 446, p. 278 * Procesos democráticos en Latinoamérica. No. 446, p. 278 * México en crisis: el efecto regional. No. 448, p. 370 * Sangre y horror en el Líbano. No. 448, p. 371 * Estados Unidos-Latinoamérica: perspectivas. No. 449, p. 420 * El mundo sin Brezhnev. No. 450, p. 467 * Avance del socialismo democrático. No. 450, p. 467 * Elecciones en el Brasil. No. 450, p. 468 * No habrá "Playa Girón" en diciembre. No. 450, p. 468.
- CARRERA DAMAS, Germán. Significado y utilización. A propósito del bicentenario. No. 446, p. 244.
- CASTILLO S., Ignacio. El umbral del color. Fábula social. No. 442, p. 56.
- ESPINASA, Ramón. Ingreso-gasto del sector público. La situación actual de Venezuela. No. 445, p. 211.
- GARCIA, Edgardo. El sindicalismo clasista en Venezuela. ¿Y ahora qué? No. 448, p. 348.
- GARCIA PACHECO, Rafael. Comercialización de la carne. Estudio de casos en Maracaibo. No. 446, p. 257.
- GOMEZ GRILLO, Elio. La cárcel en la literatura venezolana. No. 446, p. 272.
- JIMENEZ LIMON, Jesús. México. El país que recibe Miguel de La Madrid. No. 450, p. 458.
- JOC DE VENEZUELA. Un profeta surgido del pueblo. Cardijn en su centenario. No. 449, p. 417.
- JOSE. Tragedia de La Vega y el cemento. No. 443, p. 122.
- LANDER, Edgardo. El sindicalismo clasista en Venezuela. Nuevos espacios de lucha por la vida. No. 448, p. 350.
- LAZCANO, José A. La igualdad educativa: mito e ideología. No. 443, p. 113.
- LENGRAND, Eloi. "Suite" francesa al socialismo. No. 443, p. 126 * Un año de Mitterrand: ¿Derrota de la izquierda? No. 444, p. 177 * Bolívar y los derechos humanos. No. 446, p. 250.
- LESTIENNE, Bernard. Nicaragua: el desafío democrático. No. 447, p. 320 * ¿Redefinición del sindicalismo latinoamericano? No. 449, p. 405 * Polonia, ¿destino sellado? No. 449, p. 424.
- LUCENA, Héctor. La contratación colectiva y la recesión. No. 448, p. 352.
- MADURO, Otto. Clases y razas. Un problema aún no resuelto. No. 442, p. 66.
- MANRIQUE, Miguel. Democracia o autoritarismo. Un dilema de seguridad. No. 445, p. 214.
- MARTA SOSA, Joaquín. El pesimismo como coartada. No. 448, p. 365.
- MARTINEZ GALDEANO, Fernando. Pronóstico acerca del petróleo. No. 450, p. 442.
- MARTINEZ, Aníbal R. Artificio y sacrificio del petróleo de Petróleos. No. 450, p. 447.
- MENDEZ, Domingo. Crisis económica y medidas de emergencia. No. 449, p. 397.
- MICHEO, Alberto. En busca de la "Tierra sin Mal". No. 448, p. 368.
- MOMMER, Bernardo. Una historia del petróleo en Venezuela. No. 450, p. 437.
- MORA ARIAS, Leonardo. Café amargo. No. 446, p. 259.
- MORACHO, Félix. Buscando libertad. ¿Tiene sentido la vida religiosa? No. 444, p. 175.
- MUNARRIZ, Mikel. Hacer el pueblo de Dios. No. 445, p. 200 * El trabajo y la justicia social. Desafío y tarea. No. 446, p. 269 * Doctrina social. Una nueva clave. No. 447, p. 314.
- NARANJO OSTTY, Rafael. Existe el terrorismo judicial. No. 447, p. 292.
- NAVARRO, Juan Carlos. La "nueva" tributación petrolera. Una oportunidad perdida. No. 442, p. 76 * La crisis petrolera (III): las repercusiones nacionales. No. 443, p. 102.
- ORTIZ, Eduardo J. Desde dónde y hacia dónde de la Iglesia latinoamericana. No. 441, p. 28 * Jesucristo, ¿era seglar o sacerdote? No. 443, p. 123 * Pluralismo y libertad. No. 445, p. 206 * Pobres de espíritu. No. 450, p. 461.
- PEREZ IRIBARNE, Eduardo. La OEA de los paños calientes. No. 441, p. 13 * Bolivia, una democracia frágil. No. 449, p. 422 * Burnham en las cuerdas. No. 450, p. 454.
- PEREZ PERDOMO, Rogelio. Investigación social y asistencia jurídica. No. 447, p. 295.
- PIRELA, Hugo. Autogestión para Venezuela. No. 448, p. 355 * Autogestión para Venezuela (y II). No. 449, p. 401.
- PITTIER, Luis Enrique. Odisea de un paciente en el Clínico Universitario. No. 446, p. 262.
- PURROY M., Ignacio. 1981: menos inflación, más desempleo. No. 441, p. 26 * Cambio en la política de subsidio. No. 442, p. 68 * La crisis petrolera (I): el contexto internacional. No. 443, p. 100 * ¿Tendremos por fin una ley antimonopolio? No. 444, p. 157 * Medidas para la crisis. No. 445, p. 209 * Petróleo y coyuntura monetario-financiera. No. 447, p. 299 * El proyecto siderocarbonífero: ¿un costoso desatino? No. 448, p. 362.
- RAMOS GUEDEZ, José Marcial. Los descendientes de africanos. No. 442, p. 65.
- REDACCION. Chiricayén. La burla del mes del oro. No. 442, p. 74 * Aciertos y amenazas. Entrevista a Fernando Cardenal. No. 442, p. 83 * El sindicalismo clasista en Venezuela. Mesa redonda. No. 448, p. 344.
- RIOS, José Manuel. Nuevas perspectivas para la formación de docentes. No. 443, p. 109.
- RIVERA, Oscar J. El factor Reagan en la política centroamericana. No. 441, p. 9 * Golpe en Guatemala y elecciones en El Salvador. No. 444 p. 152.
- ROMERO, Carlos A. La diplomacia de proyección. No. 444, p. 155.
- RON, Alcides. Mirando a nuestro campo: el paraíso de Chabasquén. No. 444, p. 160.
- ROSS, Maxim. El futuro económico venezolano. Dos hipótesis. No. 447, p. 302.
- SEGER, Ignacio. Uruguay, un país herido antes de nacer. No. 446, p. 275.
- SOSA A., Arturo. Un problema de seguridad nacional (americana). ¿Por qué coinciden Venezuela y Estados Unidos? No. 441, p. 4 * La (in)definición de Acción Democrática: sandinismo y socialdemocracia. No. 443, p. 104 * Bolívar: un hombre que cambia. No. 446, p. 247 * Elecciones para un nuevo pacto social. No. 449, p. 389.
- SOSA A., Arturo - LENGAND, Eloi. El López Contreras de Sanín. No. 444, p. 172.
- TRIGO, Pedro. Patria, la mestiza. Consideraciones sobre el mestizaje en Venezuela. No. 442, p. 61 * La aventura espiritual de Teresa de Jesús. No. 444, p. 164 * Una iglesia para servir. No. 445, p. 196 * Comunidades Cristianas de Base en Venezuela. No. 449, p. 412.
- UGALDE, Luis. El Papa y los jesuitas. No. 444, p. 148.
- VALECILLOS, Héctor. El trabajo de la mujer. No. 443, p. 116.
- VIANA, Mikel. Dioses en exilio. No. 445, p. 221.
- VILDA, Carmelo. La ideología como mensaje y masaje. No. 441, p. 31 * La telenovela. La hora de los sentimientos. No. 442, p. 79 * Cangrejo: historia de una falsificación. No. 445, p. 224 * El "Bolívar" de Rajatabla. No. 446, p. 254 * Domingo de Resurrección. No. 448, p. 359 * Los criminales. No. 449, p. 410 * II Festival de Cine venezolano. No. 450, p. 464 * La Boda. No. 450, p. 465.
- VILLALON, María Eugenia. Discriminación vs. indianidad en la sociedad criolla. No. 442, p. 52.
- WYSSENBACH, Jean Pierre. Asociaciones de vecinos de barrios. No. 441, p. 18 * El pueblo que habla con el presidente. No. 442, p. 75 *

Compartir litúrgico de la riqueza bíblica. No. 445, p. 203 * Deporte y plata. No. 446, p. 266 * El día de la escuela. No. 447, p. 311. ZAMBRANO, Angel Enrique. La relevancia política de las organizaciones de vecinos. No. 441, p. 15.

Comentarios

No. 441: p. 24-25. La noticia se llama Polonia * Las dos balanzas * Muertes que dan vida * Mala memoria * "Reprimen con injusticia la verdad" * Una buena noticia: la noticia no es delito militar * Reducciones de personal * Continúa el horror.

No. 442: p. 72-73. Problemas en la Casa Amarilla * Intervención de SUTISS y derecho contractual * Plan Unión * Casa de brujas y Seguridad Nacional * OCP-Arapé * Otras sólomata-gente.

No. 443: p. 120-121. Pesimismo... Desaliento... Esperanza * Guatemala: las paradojas de la represión que continúa * Cuando los jesuitas son noticia * El Salvador: elecciones y aniversario * Las promesas de Reagan.

No. 444: p. 168-169. Familia cristiana: una revista necesaria * Descarada ingerencia norteamericana * La pornografía y el Cardenal * El huevo o la gallina * Podar por arriba * Allana la Asociación de Vecinos * OCP-Arapé II.

No. 445: p. 216-217. Los buenos y los malos * Cementos La Vega * De fiscales y grúas * El Salvador: los arreglos post-electorales * La política del avestruz * La eucaristía y Bolívar.

No. 446: p. 264-265. La rosca de la carne * Memoria fugaz * Mamera o mamadera * Dos estilos, dos eficacias * La sangre derramada.

No. 447: p. 312-313. ¡Vivan los vencidos! * Los palestinos tienen derecho a una patria * Religiosos latinoamericanos * Sacerdotes a la cárcel.

No. 448: p. 360-361. Devolvemos la fe * Dimes y diretes * Más represión en Uruguay * Dolor por Palestina...! * Inflación universitaria * Minipromesas.

No. 449: p. 408-409. Querida Teresa * Para ganar las elecciones * La vida es un don de Dios: defendámosla * Bodas en televisión * ¿Por qué rondan a Rondalera?

No. 450: p. 456-457. En Venezuela también se muere de hambre * El poder de Leviatán * El PCB, asesino industrial * El Señor Reagan va de viaje * Desaparecidos * Allanamiento y solidaridad.

Documentos

No. 441: La estrategia militar de Estados Unidos y América Latina. p. 29 (Antonio Cavalla Rojas).

No. 442: Nicaragua. Las denuncias de Tomás Borge. p. 91 * La Iglesia en Centroamérica. p. 92 (Declaración obispos de EUA).

No. 443: La Iglesia en Cumaná comprometida con el pueblo. p. 133 (Monseño Parra León) * Libre determinación del pueblo salvadoreño en el derecho internacional. p. 135 (Alfredo Vásquez Carrizosa).

No. 444: El Papa y los jesuitas. p. 185 (Juan Pablo II).

No. 445: Solidaridad de Venezuela con Argentina. p. 231 (Comunicado de la Cancillería) * Más democracia. p. 232 (Asociación de Vecinos) * El valor religioso del Concilio. p. 235 (Pablo VI).

No. 446: Santo Tomás y la teología de la liberación. Carta a un joven teólogo. p. 281 (Clovovís Boff).

No. 447: Nicaragua: el problema de los miskitos. p. 327 (Ricardo Falla) * Testamento de un obispo chileno. Construir la solidaridad. p. 330 (Monseño Enrique Alvear) * Alarma en la TV. p. 333.

No. 448: La Iglesia en Nicaragua. p. 374.

No. 449: Iglesia y nuevo orden de comunicación. p. 426.

No. 450: Clases populares e Iglesia en los caminos de la historia. p. 471.

Editoriales

Polonia: ¿Fin de la esperanza? No. 441, p. 2. Igualitarismo en Venezuela. No. 442, p. 50. La seguridad de la democracia. No. 443, p. 98.

Evangelizar es también promover la justicia. No. 444, p. 146.

Veinte años del Concilio. No. 445, p. 194.

Renacer a Bolívar. No. 446, p. 242.

La lección de las Malvinas. No. 447, p. 290.

El consenso que necesitamos. No. 448, p. 338.

El sindicalismo venezolano. No. 448, p. 340. Cantaura. No. 449, p. 386.

Participación. No. 449, p. 388.

Nacimiento. No. 450, p. 434.

Cuatrocientos cincuenta veces. No. 450, p. 435.

Libros

AA.VV. El hombre nuevo. Narcea, Madrid, 1981, 168 pp. No. 441, p. 47 * Las sociedades del Este, entre libertad y socialismo. El modelo polaco. Fontanella, Barcelona, 1981, 268 pp. No. 442, p. 95 * Cómo construir la iglesia del futuro. Mensajero, Bilbao, 1980, 133 pp. No. 443, p. 142 * Testimonios cristianos. Mensajero, Bilbao, 1981, 214 pp.

No. 443 p. 143 * Homosexualidad. Ciencia y conciencia. Sal Terrae, Santander, 1981, 190 pp. No. 444, p. 192 * Conflicto cultural y comunidad cristiana. Desclée, Bilbao, 1981, 222 pp. No. 448, p. 384.

ALCALA, Manuel. La mujer y los ministerios en la Iglesia. Sígueme, Salamanca, 1982, 378 pp. No. 448, p. 384.

ALCOVER, Norberto. Cultura y liberación cristiana. Narcea, Madrid, 1981, 46 pp. No. 441, p. 47.

ARDUSO, Franco. La divinidad de Jesús. Vías de acceso. Sal Terrae, Santander, 1981, 183 pp. No. 442, p. 96.

AYEL, Vincent. ¿Qué significó "salvación cristiana"? Sal Terrae, Santander, 1980, 168 pp. No. 444, p. 192.

BALLESTERO, Anastasio. En comunión con Dios. Sígueme, Salamanca, 1981, 218 pp. No. 443, p. 142.

BALTHASAR, Hans Urs von. ¿Nos conoce Jesús? ¿Lo conocemos? Herder, Barcelona, 1982, 148 pp. No. 449, p. 431.

BANGERT, William V. Historia de la Compañía de Jesús. Sal Terrae, Santander, 1981, 680 pp. No. 447, p. 334.

BATTEGAY, Raymond. La agresión. Herder, Barcelona, 1981, 168 pp. No. 446, p. 288.

BAZARRA, Carlos. Dios el Padre en quien creo se encuentra en los hombres mis hermanos. Paulinas, Bogotá, 1981, 88 pp. No. 441,

p. 46.

BOFF, Leonardo. La fe en la periferia del mundo. Sal Terrae, Santander, 1981, 262 pp.

No. 444, p. 191 * El Ave María, lo femenino y el Espíritu Santo. Sal Terrae, Santander, 1982, 144 pp. No. 450, p. 480.

BONNIN, Eduardo (Ed.). Espiritualidad y liberación en América Latina. DEI, Costa Rica, 1982, 204 pp. No. 449, p. 432.

BOROBIO, Dionisio. Ministerio sacerdotal. Ministerios laicales. Desclée, Bilbao, 1982, 464 pp. No. 449, p. 431.

BORRIELLO, Luigi. El mensaje espiritual de Carlos de Foucauld. Sal Terrae, Santander, 1981, 152 pp. No. 449, p. 431.

BORST, James. Método de oración contemplativa. Sal Terrae, Santander, 1981, 96 pp. No. 448, p. 383.

BULTMANN, Rudolf. Teología del Nuevo Testamento. Sígueme, Salamanca, 1981, 680 pp. No. 443, p. 142.

BUREAU DE PASTORAL DE ENFERMOS. La comunidad cristiana y los enfermos. Marova, Madrid, 1980, 280 pp. No. 443, p. 142.

CALVO BUEZAS, Tomás. Los más pobres en el país más rico. Encuentro, Madrid, 1981. No. 445, p. 239.

CASTILLO, Dionisio. Los Barf, su mundo social y religioso. Naturaleza y Gracia, Salamanca, 1981, 425 pp. No. 450, p. 479.

CAZELLES, Henri. El Mesías de la Biblia. Herder, Barcelona, 1981, 190 pp. No. 442, p. 95.

CERPE. Educación Básica. "La educación en Venezuela" No. 11-15. Cerpe, Caracas, 1982. No. 448, p. 383.

COMBELLAS, Ricardo. Estado de derecho: crisis y renovación. Ed. Jurídica Venezolana, 1982, 147 pp. No. 450, p. 479.

CONGRESO DE LA REPUBLICA. Andrés Eloy Blanco Humanista. Centauro, Caracas, 1981, 550 pp. * Rómulo Gallegos parlamentario. (2 vols.) Centauro, Caracas 1981, 1030 pp. * La constitución de 1961. (4 vols.) Centauro, Caracas, 1981, 1710 pp. * Andrés Eloy Blanco Parlamentario. (3 vols.) Centauro, Caracas 1981, 1700 pp. No. 447, p. 334.

COSMAO, Vincent. Transformar el mundo. Una tarea para la Iglesia. Sal Terrae, Santander, 1981, 196 pp. No. 444, p. 192.

CRAGHAN, John F. Cantar de los cantares. Sabiduría. Sal Terrae, Santander, 1981, 210 pp. No. 445, p. 239.

D'ASCOLI, Carlos A. Del mito de El Dorado a la economía del café. Monte Avila, Caracas, 1980, 402 pp. No. 441, p. 46.

DALMAIS, I, Henri. La fe cristiana en diálogo con las grandes religiones. Sal Terrae, Santander, 1981, 168 pp. No. 441, p. 46.

DE GOITIA, Javier. De aquella teología a ésta. Desclée, Bilbao, 1982, 415 pp. No. 447, p. 335.

DE MORAGAS, Miguel. Sociología de la comunicación de masas. Gustavo Gili, Barcelona, 1982, 614 pp. No. 450, p. 479.

DIAZ, Carlos. Sabiduría y locura. El cristianismo como lúcida ingenuidad. Sal Terrae, Santander, 1982, 188 pp. No. 449, p. 432.

DOU, Alberto (Ed.). Aspectos éticos del desarrollo tecnológico. Mensajero, Bilbao, 1979, 183 pp. No. 446, p. 287.

DURRWELL, Francois-Xavier. La Eucaristía, sacramento pascual. Sígueme, Salamanca, 1982, 197 pp. No. 446, p. 287.

ENOMIYA-LASSALLE, Hugo M. La meditación, camino para la experiencia de Dios. Sal Terrae, Santander, 1981, 104 pp. No. 448,

- p. 383.
EQUIPO CVX BERCHMANS. Jesucristo. Catecumenado para universitarios. Sal Terrae, Santander, 1981, 224 pp. No. 448, p. 383.
- EQUIPO INTERDISCIPLINAR. Sexualidad y vida cristiana. Sal Terrae, Santander, 1982, 174 pp. No. 450, p. 480.
- EQUIPO SELADOC. Iglesia y seguridad nacional. Sígueme, Salamanca, 1980, 410 pp. No. 443, p. 143.
- FANTINI, Alvino A. La adquisición del lenguaje en un niño bilingüe. Herder, Barcelona, 1982, 204 pp. No. 449, p. 431.
- GATTI, Gaetano. Ser Catequista hoy. Sal Terrae, Santander, 1981, 236 pp. No. 448, p. 383.
- GONZALEZ CARVAJAL, Luis. La causa de los pobres, causa de la Iglesia. Sal Terrae, Santander, 1982, 156 pp. No. 449, p. 432.
- GONZALEZ DE CARDENAL, Olegario. Puebla, el hecho histórico y la significación teológica. Sígueme, Salamanca, 1981, 359 pp. No. 443, p. 143.
- GONZALEZ, Rafael. Cómo leer la Biblia. Descleé de Brouwer, Bilbao, 1981, 230 pp. No. 446, p. 287.
- GUTIERREZ, Guillermo. El pan de cada día. Sal Terrae, Santander, 1981, 210 pp. No. 444, p. 191.
- HENGEL, Martín. Seguimiento y carisma. Sal Terrae, Santander, 1981, 132 pp. No. 441, p. 46.
- JEREMÍAS, Joachim. Abba. El mensaje central del Nuevo Testamento. Sígueme, Salamanca, 1981, 356 pp. No. 447, p. 335.
- JUAN PABLO II-EXELER, Pablo. Sobre la catequesis hoy. Herder, Barcelona, 1981, 188 pp. No. 449, p. 432.
- KRATZER, Juan José. El Evangelio y la práctica social. Celadec, Lima, 1981, 120 pp. No. 441, p. 46.
- LACHAGA, José M. Iglesias particulares y grupos étnicos. Descleé, Bilbao, 1981, 147 pp. No. 448, p. 384.
- LEHMANN, Karl. Jesucristo resucitado, nuestra esperanza. Sal Terrae, Santander, 1982, 152 pp. No. 448, p. 384.
- LEYENS, Jacques-Philippe. Psicología social. Herder, Barcelona, 1982, 250 pp. No. 449, p. 431.
- LOPEZ VIGIL, María. De la insurrección a la resurrección. Descleé, Bilbao, 1982, 132 pp. No. 446, p. 288 * Don Lito del Salvador. Sal Terrae, Santander, 1982, 88 pp. No. 449, p. 432.
- LOPEZ, Ana María. Experiencia de fe en Teresa de Jesús. Narcea, Madrid, 1981, 176 pp. No. 441, p. 47.
- MARTIN GAITE, Carmen. Usos amorosos del dieciocho en España. Lumen, Barcelona, 1981, 325 pp. No. 442, p. 96.
- MATAGRIN, Gabriel. Preparar hoy la Iglesia del mañana. Descleé, Bilbao, 1982, 112 pp. No. 447, p. 335.
- METZ, Johann Baptist. Más allá de la religión burguesa. Sígueme, Salamanca, 1982, 116 pp. No. 450, p. 480.
- MONLOUBOU, Louis. Leer y predicar el Evangelio de Marcos. Sal Terrae, Santander, 1981, 180 pp. No. 444, p. 191 * Leer y predicar el Evangelio de Mateo. Sal Terrae, Santander, 1981, 310 pp. No. 445, p. 239.
- MONTERO, Nancy-PADILLA, Franklin. Los antecedentes de la personalidad sociopática. EBÚC. Caracas, 1982, 190 pp. No. 447, p. 334.
- MORENO LARA, Xavier. Las religiones orientales. Mensajero, Bilbao, 1980, 229 pp. No. 443, p. 143.
- MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO. Matrimonio y familia. Guiones para el diálogo conyugal y de grupo. Sal Terrae, Santander, 1981, 120 pp. No. 445, p. 240.
- NICKEL, Horst. Psicología de la conducta del profesor. Herder, Barcelona, 1981, 224 pp. No. 449, p. 431.
- NOLAN, Albert. ¿Quién es este hombre? Jesús, antes del cristianismo. Sal Terrae, Santander, 1981, 232 pp. No. 447, p. 335.
- PACOMIO, Luciano (Ed.). Diccionario teológico interdisciplinar. Vol. 1. Sígueme, Salamanca, 1982, 598 pp. No. 446, p. 287.
- PARRA, Alberto. Ministerios desde la Iglesia de América Latina. Universidad Javeriana, Bogotá, 1981, 145 pp. No. 442, p. 96.
- PEREZ, Carlos Andrés. Política Internacional. (2 vols.) Centauró, Caracas, 1980, 1320 pp. No. 447, p. 334.
- PLAZA, Manuel-BOISVERT, Michel. Los ejercicios personalizados en la vida corriente. Sal Terrae, Santander, 1981, 228 pp. No. 445, p. 240.
- SANTANER, M. Abdón. El Deseo de Jesús, la Eucaristía como mesa, palabra y asamblea. Sal Terrae, Santander, 1982, 190 pp. No. 449, p. 432.
- SCHMINCK-GUSTAVUS, Christoph U. El renacimiento de Leviatán. Fontanella, Barcelona, 1982, 175 pp. No. 446, p. 288.
- SOBRINO, Jon. Mons. Romero, verdadero profeta. Descleé, Bilbao, 1982, 140 pp. No. 446, p. 288.
- SOMMER-WEHRLI, Annemarie. Pacientes en círculo. Herder, Barcelona, 1981, 120 pp. No. 446, p. 288.
- SPECK, Josef-WEHLE, Gerhard. Conceptos fundamentales de pedagogía. Herder, Barcelona, 1981, 816 pp. No. 441, p. 47.
- TEOLOGOS DEL TERCER MUNDO. La irrupción del pobre en la sociedad y en la Iglesia. Descleé, Bilbao, 1982, 122 pp. No. 446, p. 288.
- TORRES, Sergio-FABELLA, Virginia. El Evangelio emergente. Sígueme, Salamanca, 1981, 162 pp. No. 446, p. 288.
- TUSQUETS, Esther. Varada tras el último naufragio. Lumen, Barcelona, 1980, 271 pp. No. 442, p. 96.
- VIVAS, Freddy. Venezuela en la Sociedad de las Naciones 1920-1939. Caracas, UCV, 1981, 350 pp. No. 442, p. 95.

Vida Nacional

- No. 441, p. 36,37,38: Leopoldo Díaz Bruzual y PDVSA * Presupuesto 1982 * La polémica en torno a la compra de aviones militares * Tomas y presiones textiles * Conflictos prenavideños * Consejo Nacional de Costos, Precios y Salarios * El bono alimenticio. No. 442, p. 89-90: Visita del Presidente a Honduras * Presupuesto equilibrado: una historia poco original * Vida Política * Conferencia Episcopal. No. 443, p. 130,131,132: Viaje del Presidente a Colombia y acuerdos estratégico-represivos * Bello y COPEI * La izquierda: igual pero peor * La Universidad: la torta está puesta * La imputabilidad penal de los menores. No. 444, p. 182,183,184: Visitas al Presidente y la carta de la guerrilla salvadoreña * Crisis fiscal, crisis petrolera, crisis de decisión * Consejo General ampliado de la CTV * La muerte de los peces chicos. No. 445, p. 229-230: El ritual del informe del contralor * El proceso de la izquierda * ¿Nacionalismo desbordado? * Acuerdo Mirista * La candidatura de Jorge Olavarría. No. 446, p. 279-280: Asuntos diplomáticos * Conferencia de la OPEP en Quito * Cambios en el gabinete * Guerra y paz en el IUT-RC * Confluencia en la izquierda * El gang de la muerte. No. 447, p. 325-326: ¿Cambios en la política exterior? * Reformado el código civil * Nuevos gobernadores * IV Convención del COPEI * El tema petrolero en la Asamblea Anual de Fedecámaras * Elecciones estudiantiles en la UCV. No. 448, p. 372-373: La reclamación del Esquibo * Leyes devueltas al Congreso * Centralización de las reservas internacionales * Caldera candidato * Acontecimientos eclesiósticos. No. 449, p. 425: Acción Democrática y el debate financiero y petrolero * Nuevo arzobispo de Barquisimeto * Proclamación de Teodoro en el Poliedro. No. 450, p. 469: Refinanciamiento de la deuda * Marchan los productores * Proclamación de José Vicente * Listado del OPSU * III Jornadas del Pensamiento Comunitario.

INDICE DE MATERIAS

ANTROPOLOGIA

- AGUIRRE, Jesús M. El sentido del humor. Más allá de la risa. No. 447, p. 304.
- CASTILLO S., Ignacio. El umbral de color. Fábula social. No. 442, p. 56.
- MADURO, Otto. Clases y razas. Un problema aún no resuelto. No. 442, p. 66.
- MICHEO, Alberto. En busca de la "Tierra sin Mal". No. 448, p. 368.
- RAMOS GUEDEZ, José Marcial. Los descen-

- dientes de africanos. No. 442, p. 65.
- RON, Alcides. Mirando a nuestro campo: El paraíso de Chabasquén. No. 444, p. 160.
- TRIGO, Pedro. Patria, la mestiza. Consideraciones sobre el mestizaje en Venezuela. No. 442, p. 61.
- VIANA, Mikel. Dioses en exilio. No. 445, p. 221.
- VILLALON, María Eugenia. Discriminación vs. indianidad en la sociedad criolla. No. 442, p. 52.

CINE - TEATRO

- VILDA, Carmelo. La telenovela. La hora de los sentimientos. No. 442, p. 79 * Cangrejo: historia de una falsificación. No. 445, p. 224 * El "Bolívar" de Rajatabla. No. 446, p. 254 * Domingo de Resurrección. No. 448, p. 359 * Los criminales. No. 449, p. 410 * II Festival de Cine venezolano. No. 450, p. 464 * La Boda. No. 450, p. 465.

EDUCACION

LAZCANO, José A. La igualdad educativa: mito e ideología. No. 443, p. 113.
RIOS, José Manuel. Nuevas perspectivas para la formación de docentes. No. 443, p. 109.
WISSENBACH, Jean Pierre. El día de la escuela. No. 447, p. 311.

ECONOMIA

BAPTISTA, Asdrúbal. La cuestión salarial: Venezuela 1975-1981. No. 450, p. 449.
ESPINASA, Ramón. Ingreso-Gasto del sector público. La situación actual de Venezuela. No. 445, p. 211.
GARCIA PACHECO, Rafael. Comercialización de la carne. Estudio de casos en Maracaibo. No. 446, p. 257.
MARTINEZ GALDEANO, Fernando. Pronóstico acerca del petróleo. No. 450, p. 442.
MARTINEZ, Aníbal R. Artificio y sacrificio del petróleo de Petróleos. No. 450, p. 447.
MENDEZ, Domingo. Crisis económica y medidas de emergencia. No. 449, p. 397.
MOMMER, Bernardo. Una historia del petróleo en Venezuela. No. 450, p. 437.
MORA ARIAS, Leonardo. Café amargo. No. 446, p. 259.
NAVARRO, Juan Carlos. La "nueva" tributación petrolera. Una oportunidad perdida. No. 442, p. 76 * La crisis petrolera (II): las repercusiones nacionales. No. 443, p. 102.
PURROY M., Ignacio. 1981: menos inflación, más desempleo. No. 441, p. 26 * Cambio en la política de subsidios. No. 442, p. 68 * La crisis petrolera (I): el contexto internacional. No. 443, p. 100 * ¿Tendremos por fin una ley antimonopolio? No. 444, p. 157 * Medidas para la crisis. No. 445, p. 209 * Petróleo y coyuntura monetario-financiera. No. 447, p. 299 * El proyecto siderocarbonífero: ¿un costoso desatino? No. 448, p. 362.
ROSS, Maxim. El futuro económico venezolano. Dos hipótesis. No. 447, p. 302.

INTERNACIONAL

AL-SHEREIDAH, Mazhar. La OPEP y las Malvinas. Dos lecciones para el Tercer Mundo. No. 445, p. 218 * Reflexiones sobre el drama palestino. La responsabilidad británica. No. 447, p. 323.
ANGULO, Alejandro. Después de las elecciones: Colombia una paz bélica. No. 447, p. 317.
BITAR, Sergio. Friedman pide la salida de Pinochet. No. 443, p. 118.
BOERSNER, Demetrio. Fisura en la alianza occidental. No. 441, p. 34 * Deterioro del diálogo Norte-Sur No. 441; p. 34 * Medio Oriente tenso e intervenido. No. 441, p. 34 * Africa entre la autonomía y los bloques. No. 441, p. 35 * Centroamérica y El Caribe: mayor polarización. No. 441, p. 35 * El gran frío y el petróleo barato. No. 442, p. 87 * Discordia por Polonia. No. 442, p. 87 * Diálogo estancado. No. 442, p. 87 * Caribe y Centroamérica: conflicto sostenido. No. 442, p. 88 * Asia-Africa: ¿guerra fría o liberación nacional? No. 442, p. 88 * Este-Oeste: ¿hacia un retorno al diálogo? No. 444,

p. 180 * Violencia y esperanzas en América Central. No. 444, p. 180 * Sangre y fuego en tierra santa. No. 444, p. 181 * Socialistas a la defensiva. No. 444, p. 181 * Las Malvinas, lucha anticolonial. No. 445, p. 225 * La pesadilla malvinera. No. 446, p. 277 * El Papa en la Gran Bretaña. No. 446, p. 277 * OPEP firme, pese a todo. No. 446, p. 277 * El primer mundo y el tercero: deliberaciones. No. 446, p. 278 * Procesos democráticos en Latinoamérica. No. 446, p. 278 * México en crisis: el efecto regional. No. 448, p. 370 * Sangre y horror en el Líbano. No. 448, p. 371 * Estados Unidos-Latinoamérica: perspectivas. No. 449, p. 420 * El mundo sin Brezhnev. No. 450, p. 467 * Avance del socialismo democrático. No. 450, p. 467 * Elecciones en el Brasil. No. 450, p. 468 * No habrá "Playa Girón" en diciembre. No. 450, p. 468.
JIMENEZ LIMON, Jesús. México: el país que recibe Miguel de La Madrid. No. 450, p. 458.
LENGRAND, Eloi. "Suite" francesa al socialismo. No. 443, p. 126 * Un año de Mitterrand: ¿derrota de la izquierda? No. 444, p. 177.
BERNARD, Lestienne. Nicaragua: el desafío democrático. No. 447, p. 320 * Polonia, ¿destino sellado? No. 449, p. 424.
PEREZ IRIBARNE, Eduardo. La OEA de los paños calientes. No. 441, p. 13 * Bolivia, una democracia frágil. No. 449, p. 422 * Burnham en las cuerdas. No. 450, p. 454.
REDACCION: Aciertos y amenazas. Entrevista a Fernando Cardenal. No. 442, p. 83.
RIVERA, Oscar J. El factor Reagan en la política centroamericana. No. 441, p. 9 * Golpe en Guatemala y elecciones en El Salvador. No. 444, p. 152.
SEGER, Ignacio. Uruguay, un país herido antes de nacer. No. 446, p. 275.

LABORAL

ARRIETA A., José Ignacio. ¿Interesa la salud de los trabajadores? No. 441, p. 19 * La prepotente democracia sindical. No. 443, p. 107 * Los intereses de la CTV. No. 448, p. 341.
GARCIA, Edgardo. El sindicalismo clasista en Venezuela. ¿Y ahora qué? No. 448, p. 348.
JOC DE VENEZUELA. Un profeta surgido del pueblo. Cardijn en su centenario. No. 449, p. 417.
LANDER, Edgardo. El sindicalismo clasista en Venezuela. Nuevos espacios de lucha por la vida. No. 448, p. 350.
LESTIENNE, Bernard. ¿Redefinición del sindicalismo latinoamericano? No. 449, p. 405.
LUCENA, Héctor. La contratación colectiva y la recesión. No. 448, p. 352.
PIRELA, Hugo. Autogestión para Venezuela. No. 448, p. 355 * Autogestión para Venezuela (y II). No. 449, p. 401.
REDACCION. El sindicalismo clasista en Venezuela. Mesa Redonda. No. 448, p. 344.

POLITICA

BAUTISTA URBANEJA, Diego. La reducción del Estado. No. 449, p. 393.
CARRERA DAMAS, Germán. Significado y utilización. A propósito del bicentenario. No. 446, p. 244.

LENGRAND, Eloi. Bolívar y los derechos humanos. No. 446, p. 250.
MANRIQUE, Miguel. Democracia o autoritarismo. Un dilema de seguridad. No. 445, p. 214.
NARANJO OSTTY, Rafael. Existe el terrorismo judicial. No. 447, p. 292.
PEREZ PERDOMO, Rogelio. Investigación social y asistencia jurídica. No. 447, p. 295.
ROMERO, Carlos A. La "diplomacia de proyección". No. 444, p. 155.
SOSA A., Arturo. Un problema de seguridad nacional (americana). Por qué coinciden Venezuela y EUA. No. 441, p. 4 * La (in)definición de Acción Democrática: sandinismo y socialdemocracia. No. 443, p. 104 * Bolívar, un hombre que cambia. No. 446, p. 247 * Elecciones para un nuevo pacto social. No. 449, p. 389.
SOSA A., Arturo-LENGRAND, Eloi. El López Contreras de Sanín. No. 444, p. 172.
WYSSENBACH, Jean Pierre. Asociaciones de Vecinos de barrios. No. 441, p. 18.
ZAMBRANO, Angel Enrique. La relevancia política de las organizaciones de vecinos. No. 441, p. 15.

TEMAS SOCIALES

AGUILAR P., Salvador. Voracidad y ecocidio en el Cerro La Cruz. No. 444, p. 170.
BOCARANDA ESPINOSA, Juan José. Cementos La Vega. Comentarios jurídicos. No. 449, p. 399.
GOMEZ GRILLO, Elio. La cárcel en la literatura venezolana. No. 446, p. 272.
JOSE. Tragedia de La Vega y el cemento. No. 443, p. 122.
MARTA SOSA, Joaquín. El pesimismo como coartada. No. 448, p. 365.
PITTIER, Luis Enrique. Odisea de un paciente en el Clínico Universitario. No. 446, p. 262.
REDACCION. Chirikayén. La burla del mes del oro. No. 442, p. 74.
VALECILLOS, Héctor. El trabajo de la mujer. No. 443, p. 116.
VILDA, Carmelo. La ideología como mensaje y masaje. No. 441, p. 31.
WISSENBACH, Jean Pierre. El pueblo que habla con el presidente. No. 442, p. 75 * Deposte y plata. No. 446, p. 266.

TEOLOGIA

MORACHO, Félix. Buscando libertad. ¿Tiene sentido la vida religiosa? No. 444, p. 175.
MUNARRIZ, Mikel. Hacer el Pueblo de Dios. No. 445, p. 200 * El trabajo y la justicia social. Desafío y tarea. No. 446, p. 269 * Doctrina social. Una nueva clave. No. 447, p. 314.
ORTIZ, Eduardo J. Desde dónde y hacia dónde de la Iglesia latinoamericana. No. 441, p. 28 * Jesucristo ¿era seglar o sacerdote? No. 443, p. 123 * Pluralismo y libertad. No. 445, p. 206 * Pobres de espíritu. No. 450, p. 461.
TRIGO, Pedro. La aventura espiritual de Teresa de Jesús. No. 444, p. 164 * Una Iglesia para servir. No. 445, p. 196 * Comunidades cristianas de base en Venezuela. No. 449, p. 412.
UGALDE, Luis. El Papa y los jesuitas. No. 444, p. 148.
WYSSENBACH, Jean Pierre. Compartir litúrgico de la riqueza bíblica. No. 445, p. 203.

libros nuevos

COMBELLAS, Ricardo

Estado de Derecho: crisis y renovación.
Caracas: Editorial Jurídica Venezolana, 1982. 147 págs.

Una presentación muy clara del paso del Estado Liberal de Derecho al Estado Social de Derecho con una constante preocupación de definiciones y análisis precisos. He ahí el aporte innegable del trabajo de R. Combellas. Su recurso frecuente a la literatura alemana sobre el tema permite su profundización. Se trata de una referencia justificada pues fue el primer país que proclamó el Estado Social de Derecho (1948) y los teóricos de la República Federal Alemana han desarrollado una reflexión muy rica.

La disposición de dos artículos escritos especialmente para encabezar la obra permite seguir la evolución. Los cuatro capítulos siguientes, escritos en circunstancias diferentes, esclarecen diversos aspectos del Estado Social de Derecho, tanto desde el punto de vista jurídico como desde el administrativo, pasando por la crisis de su "estabilidad" y un estudio de la Constitución Venezolana de 1961 en relación al Estado Social de Derecho.

Encontramos un solo vacío que lamentar, aunque de peso. ¿Por qué concluir el libro con un capítulo sobre las élites que se sale del tema? No queremos hacer una crítica purista, sino advertir que podría haberse culminado el trabajo con un capítulo sobre la crisis del mismo Estado Social de Derecho, que encajaría perfectamente en el desarrollo del tema y abre horizontes a la reflexión más actualizada.

No decimos que no se haga alusión en el libro a una eventual crisis del Estado de Derecho, pero tan discretamente que se reduce casi a una formalidad incluida en una nota a pie de página a propósito de los críticos del Estado Social de Derecho que veían una contradicción entre la expresión autoritaria de algunas de sus formas y los principios que debían animarlo de extender la participación democrática en la toma de decisiones (ver pp. 84-85, notas 10 y 11).

La crisis del mismo Estado Social de Derecho es mucho más seria hoy en día y precisamente hubiese merecido ser tratada en un capítulo final. En efecto, de la misma manera como las contradicciones económicas permitieron el paso del Estado de Derecho al Estado Social de Derecho, la crisis del modelo keynesiano pone en cuestión el Estado de Bienestar Social. El autor subraya la diferencia entre el Estado Social de Derecho y el Estado de Bienestar Social (p. 81), pero todo el mundo estaría de acuerdo con decir que sin el Estado de Bienestar, nuestro Estado Social de Derecho se quedaría en la esfera de lo

formal como el mismo Estado de Derecho que pretendió sustituir.

No nos proponemos aquí escribir ese capítulo conclusivo que hubiésemos deseado encontrar, pero dicho en algunas líneas se presentaría así: la teoría keynesiana al servicio de un proyecto de un Estado de Bienestar consistía en una intervención del Estado en un momento de crisis económica, reanimando la demanda al aumentar los recursos bajos. Esa redistribución de recursos se traducía en un aumento del consumo y venía a resolver esa crisis del desarrollo económico capitalista llamada "crisis de subconsumo". Hoy en día ese mismo tipo de intervención estatal no consigue el resultado esperado, produce, más bien, inflación combinada con la situación de recesión. La conocida "stagflation".

Esa situación, ya molesta, se hace insoportable por los límites de la redistribución de los recursos en su forma actual. Hasta ahora, la redistribución de los recursos se hacía por medio de los impuestos directos. La crisis económica hace que no se pueda aumentar esa carga más allá de los efectos de la inflación sin encontrar una fuerte resistencia por parte de los afectados. Esos límites chocan con la lógica de un Estado de Bienestar que exige asegurar el mínimo de cobertura de bienes sociales. Los socialdemócratas suecos, que pueden ser considerados universalmente la más acabada realización del Estado Social de Derecho, vuelven a hablar seriamente de la economía socializada de los medios de producción, saliéndose del marco capitalista. Estaría realizándose algo parecido a lo que percibía Elías Díaz en plan de pura teoría: A la fase del capitalismo liberal corresponde el Estado Liberal de Derecho, al neocapitalismo de la sociedad industrial, el Estado Social de Derecho y en una estructura socialista, el Estado Democrático de Derecho (ver p. 83, nota 6).

Esa reflexión no resta nada a lo que inicialmente dijimos. Es un buen planteamiento de la problemática. De lectura fácil. Sobre un tema que nos toca muy de cerca, pues no olvidamos que el Estado es la dimensión colectiva que más condiciona nuestro proyecto.

E.L.

CASTILLO, Dionisio

Los Barí, su mundo social y religioso.
Edit. Naturaleza y Gracia, Salamanca, 1981, 425 pp.

El autor, capuchino, presenta clara y organizadamente los datos recogidos en un trabajo de campo de varios meses entre las comunidades Barí. La obra tiene dos partes y un apéndice documental. En la primera parte se nos presenta una panorámica descriptiva detallada del mundo social tradicional Barí: proceso histórico, habitat, organización social, familia, vivienda, actividades productivas, normas y tradiciones (cantos). La segunda parte es una prolija fenomenología taxonómica de la cosmovisión religiosa Barí: los Barí, su universo y las diversas

gentes y animales que lo habitan; los mitos de origen (el mundo, los Barí, el agua, la luz, la luna, las estrellas, los truenos, el arco iris, las estaciones, otros grupos étnicos, algunos animales); los mitos fundantes de la propia cultura (las iniciaciones, la vivienda, el jefe, las interrelaciones grupales, la caza, la pesca, la agricultura, el vestido y adornos, el fuego y los utensilios); los mitos antropológicos (el origen del mal, las enfermedades y la muerte; y el destino último del hombre). Esta segunda parte se cierra con un análisis preciso del modo como se manifiesta Sabaséba, figura central del panteón religioso Barí.

En el apéndice documental se recogen los relatos míticos tal como fueron contados y traducidos por los informantes Barí durante el trabajo de campo.

Esta monografía es la más completa publicada hasta ahora sobre los Barí y es significativamente importante por la gran cantidad de material recogido y organizado sobre todo en lo que se refiere a la concepción Barí de la vida y el mundo. El autor se sitúa en una perspectiva fenomenológica abierta y logra apreciar y descifrar elementos culturales claves Barí. Por eso mismo extraña la frecuencia del calificativo "primitivo", sintomático de concepciones evolucionistas rígidas superadas por la antropología crítica. Lo mismo, confunde el uso del pasado en las descripciones, sin que se aclare suficientemente si de lo que se habla es de algo que pervive o sólo un recuerdo.

Puntos que parecen importantes para ulteriores investigaciones serían: el impacto del mundo criollo y de las instituciones misionales sobre la vida de las comunidades Barí (sabemos de los enfoques innovadores que ya desde tiempos de A. Villamañán, y actualmente con Gregorio Alvarez, han tenido lugar), vinculación entre mundo social y representaciones religiosas en la tradición y en el proceso actual Barí.

Maguer estas observaciones, los Barí, su mundo social y religioso es una obra fundamental, ampliamente documentada, y de obligada referencia para antropólogos, misioneros y demás interesados en la situación del futuro de nuestras etnias autóctonas. Como declaró el mismo autor "para los Barí creo que el libro les ofrece una perspectiva de futuro en su progreso, para que sean conscientes de sus valores culturales tradicionales, particularmente sobre su interpretación del mundo y del hombre que, por desgracia, son desconocidos por sus jóvenes. Para los antropólogos, lo considero fuente primordial de información hasta el presente, si desean acercarse a un estudio serio de este grupo tan característico dentro de los grupos etnológicos minoritarios venezolanos. Creo que servirá para "desfacer entuertos" sobre esta tribu tan legendaria (los llamados Motilonés) y sobre la que no siempre se ha escrito con rigurosidad científica. Para los misioneros, es un medio de acercarse a los valores sociales y religiosos tradicionales Barí para tenerlos en cuenta y respetarlos a la hora

de presentarles el mensaje cristiano de salvación".

I.C.S.

MIQUEL DE MORAGAS (ed.)

Sociología de la Comunicación de Masas - 2da. edición, revisada y ampliada. Ed. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1982, 614 pp.

En el medio venezolano ya Miquel de Moragas es conocido por su libro "Semiótica y Comunicación de Masas" (1976), que tuvo una buena acogida entre estudiosos de la difusión de masas, no sólo por el compendio histórico que ofrece sobre el análisis de contenido, sino porque aporta uno de los raros estudios de la comunicación radiofónica desde una perspectiva semiótica.

Ya en 1979 aparece su primer "reader" **SOCIOLOGIA DE LA COMUNICACION DE MASAS**, publicado por la editorial GILI, que constituye la más completa selección sobre medios masivos que se haya realizado en lengua castellana. Con ello la editorial que ha demostrado calidad en la promoción de materiales de comunicación, logró uno de sus mejores aciertos. Su valor reside en la amplia gama de estudios, representativos de tendencias tanto norteamericanas como europeas y en la variedad de enfoques, que incluye las perspectivas funcionalista, marxista y semiótico-estructuralista.

Antes de la nueva edición, que comentamos, De Moragas publica el libro "Teorías de la Comunicación" (1981) bajo la misma firma editorial GILI, que subtitula: Investigaciones sobre medios en América y Europa. Ya en este estudio encontramos un acopio considerable de referencias a estudios latinoamericanos y aun venezolanos. De alguna manera constituye un libro puente que le permite a De Moragas reeditar una segunda versión de su "reader", notablemente revisado y ampliado.

Entre las mejoras cabe señalar, como indica en su introducción, la incorporación de un artículo de Luis Ramiro Beltrán dedicado al panorama y a la problemática actual de la investigación sobre comunicación en América Latina. Un par de artículos que completan la segunda parte, titulada "Funciones y efectos de la comunicación de masas", y cuyos autores son Marcial Murciano y Blumler, Gurevitch, Katz. El artículo de estos últimos representa una muestra del viraje sobre el análisis de efectos, otorgando mayor protagonismo al receptor, y el de Murciano actualiza la problemática del Nuevo Orden Internacional de la Información en base al informe Mac Bride de 1980.

En el tercer apartado añade un estudio complementario de Rolan Cayrol sobre "La televisión y las elecciones", que enriquece el conjunto sobre la propaganda política y opinión pública, ya que el conjunto anterior tenía un sesgo muy español.

Otra mejora notable del reader es la ampliación del número de revistas especializadas, particularmente latinoamericanas. Además de Chasqui y Cine cubano, que aparecen en la primera edi-

ción, se mencionan Comunicación y Cultura, Cuadernos de Comunicación y las revistas brasileñas Comunicação y Comunicações e Artes. Y de las publicaciones venezolanas que brillaban por su ausencia en la edición anterior, esta vez aparecen incorporadas: Comunicación, Cuadernos de ININCO y Orbita. Tal vez, dada la inclusión de la perspectiva semiótica en el criterio selectivo, se echa de menos la inclusión de la revista también venezolana Videoforo.

Una selección bibliográfica y de "readers" cierra este libro, que, a nuestro juicio, constituye uno de los mejores instrumentos para estudio, cursos y seminarios, con que profesores y estudiantes de Comunicación y Ciencias Sociales pueden contar. Obviamente el riesgo de la extensión es también el de los costos. Esperamos que los precios venezolanos no desborden unos límites razonables.

J.M.A.

BOFF, Leonardo

El Ave María, lo femenino y el Espíritu Santo - Sal Terrae, Santander, 1982, 144 pp.

A partir del Concilio Vaticano II el tratado de Mariología dentro de la teología católica se ha desinflado para adquirir sus proporciones adecuadas. La religiosidad popular, por otra parte, ha mantenido la devoción a María como uno de los pilares más sólidos de su estructura interna. ¿Tiene algo que decir la teología de la liberación sobre este fenómeno?

En una obra anterior ("El rostro materno de Dios", Paulinas, Madrid, 1981) Boff intentó estructurar un nuevo tratado de Mariología. En el libro que ahora recensamos recoge, repite y expande algunas de esas ideas; esta vez en forma de meditaciones sobre las diversas invocaciones del Ave María.

R.S.

EQUIPO INTERDISCIPLINAR

Sexualidad y vida cristiana - Sal Terrae, Santander, 1982, 174 pp.

El número 26 de la Colección Alcance presenta un trabajo elaborado a petición de la Comisión Social y Familiar de la Conferencia Episcopal francesa. Los autores son dos obispos, cinco sacerdotes y tres laicos. Algunos de ellos ocupan puestos directivos en las Comisiones encargadas del proyecto; otros son moralistas, pastoralistas, sociólogos, psicólogos, médicos, ginecólogos.

Ya en la introducción el equipo reconoce que ha orientado su labor hacia los 'puntos candentes' como el aborto, la anticoncepción o los problemas del matrimonio entre divorciados. "Pretende sencillamente ser un instrumento de trabajo, ante todo para aquellos que están dedicados a la tarea de la educación y formación de los demás".

E.O.

METZ, Johann Baptist

Más allá de la religión burguesa - Sígueme, Salamanca, 1982, 116 pp.

Ocho breves capítulos, correspondientes a otras tantas conferencias, en

las que el padre de la "teología política" muestra los pasos firmes que ha sabido dar hacia una reflexión cada vez más comprometida.

Libro valiente porque el autor no se coloca demagógicamente del lado de los pobres para denostar al opresor, sino que se reconoce solidario con el cristianismo de su país y, tras una autocrítica sin concesiones, trata de convencer a los suyos —cuando menos reticentes, si no abiertamente contrarios— que es preciso cambiar de mente y corazón.

"Nosotros, cristianos del mundo rico, no podemos seguir comprendiendo y viviendo nuestro cristianismo sin la provocación y profecía que nos sale al encuentro desde las iglesias pobres ... Esto es lo que hay que tener presente, si no queremos suplantar simplemente el futuro mesiánico, por ese futuro del que nosotros mismos somos señores desde hace mucho tiempo".

Claro que se trata sólo de unas conferencias, algo esquemáticas, repetitivas, atadas a la situación y al auditorio. El mismo autor remite, para un tratamiento más sistemático, a sus otras obras recientes también traducidas al castellano.

E.O.

LIBROS RECIBIDOS

ALFONZO RAVARD, Rafael
7 años de una gestión - PDVSA, Caracas, 1982, 589 pp.

QUINTANA, Ignacio
Uslar Pietri. Una manera de ser hombre - Cromotip, Caracas, 1982, 116 pp.

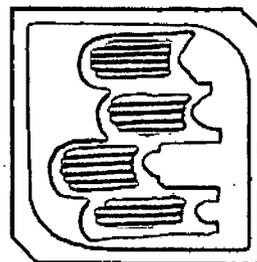
INDRIAGO VILLARROEL, Joaquín
El delito de contrabando - Temis, Bogotá, 1976, 115 pp.

AA.VV.
El pueblo guaymí y su futuro - CEASPA, Panamá, 1982, 404 pp.

CABEZAS LACAYO, Omar
La montaña es algo más que una inmensa estepa verde - Premio Casa de las Américas (testimonio) - La Habana, 1982, 256 pp.

SOTO, Pedro Juan
Un oscuro pueblo sonriente - Premio Casa de las Américas (novela) - La Habana, 1982, 540 pp.

PERUS, Françoise
Historia y crítica literaria - Casa de las Américas (ensayo) - La Habana, 1982, 268 pp.



¡TODAS NUESTRAS ENERGIAS

EN FUNCION DEL DESARROLLO NACIONAL!



Para armonizar las actividades energéticas y mineras del país, los profesionales y técnicos del Ministerio de Energía y Minas y de las empresas adscritas al sector, se unen diariamente en tenaz esfuerzo por la conservación, desarrollo y

control de los recursos nacionales. Nuestro esfuerzo no es sólo en el terreno petrolero, médula fundamental de la economía nacional, sino también en la incorporación de nuevas fuentes energéticas y en el desarrollo de nuestro potencial minero.



MINISTERIO DE ENERGIA Y MINAS
COORDINANDO HOY EL DESARROLLO ENERGETICO DEL FUTURO



PURROY, M. Ignacio: Estado e industrialización en Venezuela. Vadell Hermanos, Valencia 1982. 314 pp.

Su doble formación de economista y politólogo permite a Purroy incorporar al análisis económico un aspecto político.

Con espíritu crítico, con claridad y originalidad de análisis, el autor desarrolla en forma objetiva el papel del Estado en el proceso de industrialización.

Esta obra sistemática, con un buen basamento estadístico, con solidez teórica y con sentido pedagógico, viene a llenar un vacío en el estudio de nuestro proceso de industrialización

Y, sin duda alguna, se convertirá en un manual de consulta imprescindible para investigadores, docentes y estudiantes.

M. Ignacio Purroy

ESTADO E INDUSTRIALIZACION EN VENEZUELA

**EDUCACION
BASICA**



**CENTRO DE REFLEXION
Y PLANIFICACION EDUCATIVA**

Para docentes y representantes
cinco monografías sobre la Educación Básica:

11. Filosofía
12. Plan de Estudio
13. El Alumno: Proceso evolutivo de su personalidad
14. El Docente: Su perfil y formación
15. La Comunidad Educativa

(De la serie de publicaciones LA EDUCACION EN VENEZUELA)

Pedidos a DISTRIBUIDORA CENTROS, Tfs. 661.28.40 y 661. 95.15

P.V.P. Bs. 5